ÁÑO 8°
Nº 327
2 MARZO 1911

PBT

SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO

(Para niños de 6 á 80 años)



¡Qué inocente muchacho, creer que con esa careta ofrecía un buen disfraz á don Roque!...!

LO QUE DICE EL MÉDICO

Se cree generalmente que las vacaciones no son sino para personas en buena salud, y que éstas y sólo éstas deben gozar de ese período de distracciones y reconstitución física.

Esta opinión carece de todo fundamento.

El cambio de costumbres es el principio general en que descansa esta clase de terapéutica, y lo mismo puede aplicarse ese régimen al hombre de la ciudad que al del campo.

Su acción es de las más sencillas y racionales. Las enfermedades crónicas son en gran parte ocasionadas por el género de vida que se lleva (vida de inercia, casera, maquinal, ó vida de trabajo, de fatiga, de preocupaciones, de continuos cuidados), y hacer desaparecer esas condiciones defectuosas y patológicas es establecer un tratamiento casual, cuya necesidad se impone como previo á toda otra medicación.

A los sedentarios, á los artríticos, á los gotosos se les impondrán ocupaciones activas, un trabajo manual moderado; á los nerviosos, á los débiles, á los fatigados y á los tuberculosos les hace falta, en cambio, la tranquilidad y el reposo.

El aire empobrecido de las habitaciones, la atmósfera de las grandes poblaciones cargada de polvos, de microbios, de emanaciones de fábricas, pobre en oxígeno, infestada con productos de múltiples combustiones, sobrecargada consiguientemente de ácido carbónico, de óxido de carbono y de otros gases deletéreos, ejercen una influencia nefasta sobre la salud. Los enfermos son los que más las sufren y deben substraerse á ellas tan pronto como les sea posible.

Los tuberculosos sin fiebre y que no esputan, deben dirigirse á playas marítimas de climas templados, lo mismo que los linfáticos, los atacados de debilidad general y los cloróticos no nerviosos. Deben tener preferencia por las estaciones donde encuentren facilidades hidroterápicas (baños calientes de agua de mar, aguas madres de pantanos salados, etc.).

Deben proscribirse las playas marítimas y los sitios de clima irregular á los tísicos con fiebre, á los cardíacos, á los arterioescleróticos y á todos los neuróticos, cuyo organismo, ya de suyo impresionable, pueda estar sobresaltado por vientos fuertes, ruido de oleajes, aires marítimos salinos.

A estos enfermos conviene la permanencia en el campo en una atmósfera serena y pura, en medio de la tranquilidad y del silencio. De ningún modo deben detenerse en sitios húmedos, pantanosos, ni en valles hundidos entre elevadas montañas que están privados de sol una buena parte del día, ni á lo largo de caminos muy frecuentados por vehículos y haciendas. Deben preferir campos extensos, llanos y cultivados, y, si es posible, con algo de arbolado que proporcione sombra y frescura. Allí el aire será más puro, libre de polvo y de microbios, despojado de ácido carbónico y enriquecido de oxígeno nuevo desprendido continuamente por las hojas y las hierbas.

Importa igualmente que la casa-habitación tenga amplias ventanas y buena orientación, permitiendo la cura de aire y de luz.

Este tratamiento por la acción de los agentes físicos es, para los enfermos de que hablamos, mucho más eficaz que los específicos más famosos.



CUANDO LAS ESPONJAS grandes empiezan á romperse se hace una bolsa de lana, de punto, y después de meter en ella la esponja, se cierra la abertura, también á punto de aguja. De esta manera se conservan mucho tiempo estas esponjas que, por lo general, cuestan caras.

LA SAL tiene muchas aplicaciones caseras. Echándose sal en los dedos se impide que éstos se escurran al limpiar carne y pescado y al desplumar aves. Espolvoreando la lumbre con sal al asar carne se evita que se prenda la grasa que gotea. Echando sal sobre la tinta recién vertida en una alfombra se facilita la limpieza de la mancha. Poniendo sal debajo de las vasijas de metal que se meten en el horno, no se les ennegrece el fondo. La sal, mezclada con vinagre, quita las manchas de las teteras.

PARA LIMPIAR BIEN LOS CRISTALES de las ventanas, no hay cosa mejor que un paño húmedo en el que se hayan echado unas gotas de trementina.

SI SE MANCHA de aceite de la máquina de coser cualquier prenda blanca, se humedece con amoníaco la parte manchada y se lava con agua y jabón.

ES MUY DIFÍCIL secar el interior de las máquinas de picar carne. El mejor sistema es echar unos trozos de pan y ponerlas en movimiento. El pan recoge la grasa, el gordo y los pellejos pegados en las cuchillas.

UNA CUCHARADA ó dos de sal marina disuelta en agua caliente es el mejor preventivo contra el frío y los sabañones de las manos porque endurece la piel. El remedio no debe aplicarse á la cara porque quita la tersura del cutis. Se aplica por la noche.

EL CALZADO de charol se limpia con clara de huevo.

PARA LIMPIAR bien los cubiertos de metal, se friegan primeramente para quitarles la grasa, y después se frotan con sal y arena.

EL BETÚN saca más lustre si se le echa un poco de cerveza agria.

LA GLICERINA en un gran quitamanchas. Después de aplicada se aclara la parte manchada con agua caliente.

LOS MUEBLES atacados por la carcoma se barnizan con un pincel mojado en ácido fénico.

EL CARDENILLO se quita frotándolo con amoníaco líquido.



Casa Matriz = B. Mitre y Esmeralda =
M. Zabala
Sucursal = Avda de Mayo 757.
Sastreria y Confecciones
Grandiosa
Liquidación
DEPARTAMENTO DE CONFECCIONES
Los ESPLENDIDOS trajes casimir, pura lana, negro ó azul, que antes vendía á $ 55, hoy desde 25.00
Los TRAJES de casimir, pura lana, que antes vendía á $ 40, hoy desde. 19.90
Los RICOS ambos en brin de hilo, que antes vendía á $ 14, hoy desde 8.50
PANTALONES de fantasía, calidad insuperable, desde $. 6.50
CHALECOS fantasía, formas "Art Nouveau", desde $ 2.50
Seccion Interior
Pidan nuestro gran catálogo de lujo
Exijan muestras - se remiten a vuelta de correo
Especialidad en trajes de luto

Vir bonus

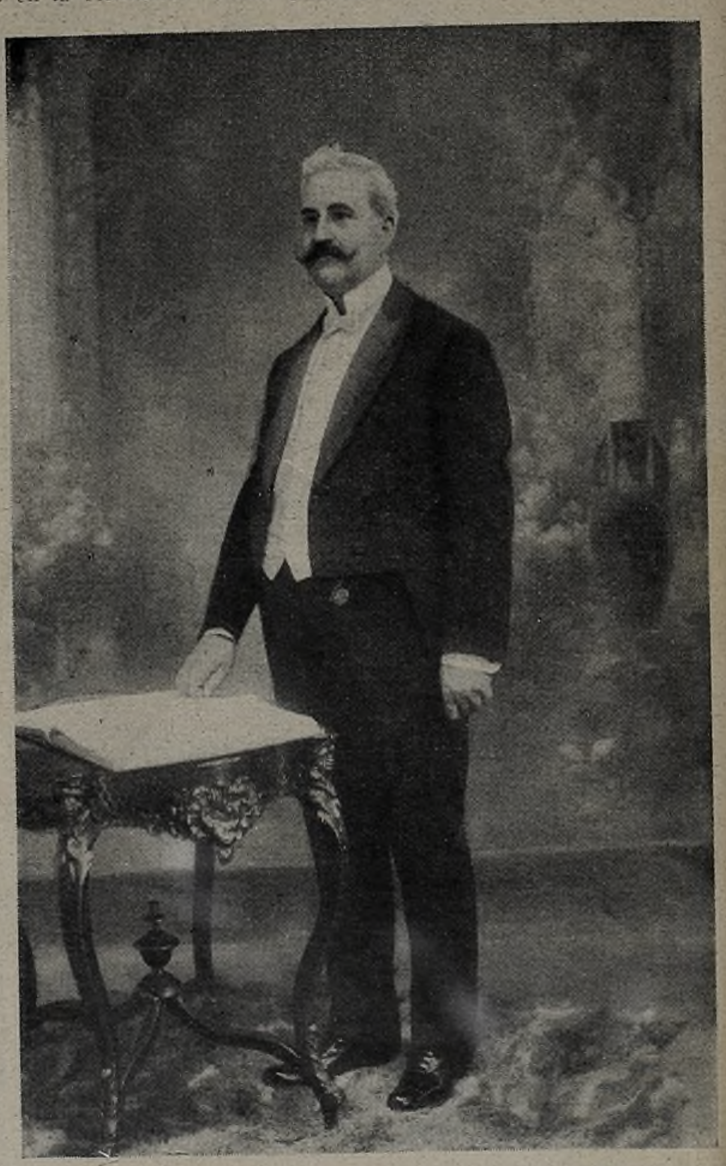
Así como el fiscal cumple con su deber al pedir el cumplimiento de las leyes, y no puede dejar de hacerlo, así tampoco la prensa puede omitir el cumplimiento de ese otro deber, que consiste en señalar como ejemplo digno de ser imitado, aquellos hombres que han merecido bien de la patria, y son ejemplo vivo que por todos debe ser conocido, para que por todos pueda ser imitado.

Inspirados en tan altos principios cumplimos hoy nuestro deber más grato de periodistas señalando á la pública consideración uno de los hombres más meritorios de cuantos en las honrosas tareas del comercio han logrado el puesto más alto en la consideración pública.

Se trata de un hombre en quien la modestia no es sólo una virtud, sino un rasgo tan natural como el espacio de la frente ó el color de la pupila; la modestia en él es un temperamento, es todo un carácter.

Nos referimos en una palabra al señor Nicolás Manzo, un hombre de labor, un hombre de bien y un hombre tal, que si conforme ha rechazado sistemáticamente cuanto homenaje se le ha querido tributar para darle á conocer de sus conciudadanos, se hubiera prestado complaciente á las demostraciones de público aprecio con que se ha querido honrarle repetidas veces, habría adquirido una reputación tan ruidosa como muchos, de los que hoy se envanecen, entre los clamores de no tan merecidos aplausos.

Desde su juventud abrazó la nobilísima profesión del comercio, preparándose á ejercerla con el estudio profundo de cuanto puede servir para ser un comerciante ilustrado y destacar entre sus colegas de profesión. Obtuvo después de practicar las pruebas necesarias el diploma de balanceador público, y en el ejercicio de tan delicadas funciones supo granjearse el aprecio de cuantas personas hubieron de relacionarse con él por actos de esa profesión.



Sr. Nicolás Manzo, balanceador y rematador público, á quien sus numerosos amigos ofrecen un banquete en el Hotel-Café París, celebrando el 22.º aniversario de ejercicio de la profesión.

La confianza que supo infundir á su clientela puso, como era natural, en sus manos una cantidad cada vez mayor de negocios de compra y venta, viniendo así á resultar el intermediario obligado en múltiples é importantes asuntos. El puesto de rematador público se ofreció naturalmente á su actividad y en él desplegó su laboriosidad infatigable y puso de realce con mayores proyecciones su honradez ya reconocida.

No es tan fácil manejar el martillo ante un público con la debida imparcialidad, sin que el aliciente del lucro ilícito á cada paso ofreciéndose tentador, logre vencer las energías del carácter. El señor Manzo supo y sabe, sin embargo, salir incólume de tan difícil prueba, y es inútil proponerle asunto cuyos antecedentes no sean de una diafanidad insuperable, ni puede esperarse de él la complaciente condescendencia que sacrifica al vendedor en beneficio de un comprador amigo. Recto, probo é íntegro, sabe llevar las cosas hasta su justo valor, sin forzar los precios con artificios, ni fraudes de esos que tan frecuente como culpablemente emplean de los más encopetados martilleros.

El señor Manzo prefiere la venta particular al bullicioso remate, y su clientela sabe muy bien que en el secreto del escritorio procede con tanta probidad y delicadeza como si estuviera observado por centenares de personas.

Veinte años hace que ejerce esa honorable profesión y cada vez en ella conquista mayores demostraciones de afecto. Ha llegado, puede decirse, al punto culminante de su carrera, y en él le espera un núcleo de amigos para rendirle el público homenaje tan ampliamente merecido.

Un banquete en el París-Hotel reunirá muy pronto en torno de su personalidad los testimonios de público aprecio que ha sabido merecer. Será este momento gratísimo una justa recompensa de esa vida de labor honrada que el ha hecho merecer el envidiable dictado de *Vir bonus*.

Report.






El Premio "Apertura"

El primer domingo del mes de marzo es una fecha que los catedráticos esperan todos los años con verdadera ansiedad.

Ese día se realiza en el Hipódromo Argentino la apertura del "Programa Clásico" para el año 1911.

No podía haberle resultado más lucido al Hipódromo de Palermo el programa confeccionado para la reunión de mañana.

Lleno de atractivos, cuenta con el clásico "Apertura", que le sirve de base, y varias pruebas en que figuran animales de cierta importancia que prometen agradables sorpresas y respetables dividendos.



Astarté, ganador de premio, 1.600 metros, en 1'39'' 3/5

El premio "Apertura" para todo caballo, con recargos, sobre la milla, con $ 8.000 al 1.º, 800 al 2.º y 400 al 3.º, será disputado por un grupo de rivales, todos vencedores en pruebas de distintas categorías.

Entre los 31 animales que han permanecido anotados, son varios los que irán á la carrera con fundadas pretensiones de obtener la victoria.

Yungay hará su "reprise" en esta carrera. Este hijo de Simonside ha revelado, después de su triunfo el 16 del actual, en los trabajos, ciertas condiciones que le señalan como uno de los más serios candidatos. Es sumamente veloz, no carece de calidad y la caballeriza deposita en él una gran confianza.

Arlesienne, una hija de Ajax, del stud Hileret, cuenta con algunas pruebas privadas muy sugestivas, y sus probabilidades no son menores á nuestro juicio que las de Atlantique su compañero.

También se habla mucho en Belgrano y Palermo de Zaragatero, Gin y Agripina, del stud Las Cañas, y se indican como imbatibles á Crédito y Toreador. Como se ve, la carrera no puede presentarse más confusa, pero, según nuestros informes, es difícil que uno de los nombrados no resulte el ganador de la prueba.

Entre ellos sobresalen Yungay, Gin, Arlesienne y Zaragatero, que son quizás adversarios obligados por sus recientes "performances". Por su carrera del premio "Campoamor", el hijo de Simonside que con tan buen tiempo se adjudicó ese premio, se señala especialmente.

Las demás pruebas del programa tienen todas su parte de atractivo.

En la primera figuran 11 animales perdedores, siendo por lo tanto muy difícil el pronóstico. Optamos por Forward.

En la segunda hay anotadas 10 potrancas perdedoras sobre 1.000 metros; y en la tercera 13 potrillos de la misma categoría.

El "handicap" de 2.000 metros ha reunido un lote de adversarios de segunda categoría: Toreador, Bec d'Or y La Potranca.

El "handicap" de la milla es otra prueba abierta. Damos como lance á Agón con 49 kilos, y para terminar una prueba de fondo sobre 2.500 metros á Index, que no se presenta en público desde el año pasado.

Entre César Borgia, Esbelta, Turrón y Richepín, vemos al ganador de este premio.

He aquí nuestros favoritos:

1.ª carrera........	Forward
2.ª "	Osada
3.ª "	Masónico
4.ª "	La Potranca
5.ª "	Yungay
6.ª "	Stud Hileret
7.ª "	Stud Muro



Fascinación, ganadora de premio, 900 metros, en 0'36'' 3/5



Bijou Royal, ganador de premio, 900 metros, en 0'56''

A LA CIUDAD DE LONDRES

CARLOS PELLEGRINI Y CORRIENTES - BUENOS AIRES

Lunes 6 de Marzo hasta el Lunes 20 de Marzo, incluso

POR 15 DIAS SOLAMENTE

EXPOSICIÓN

BLANCO Y LENCERIA

ROPA BLANCA para Señoras, Señoritas y Niñas, Layettes (Ropa para Bebés) Parures, Pañuelos, Corsés, Ropa de Mesa, Ropa de Cama.

OCASIONES EXCEPCIONALES durante los 15 días de Exposición

ROPA BLANCA PARA SEÑORAS Y SEÑORITAS

CAMISAS shirting superior, adornadas con un festón 0.50

... dos lineas, puntillas y cintas de seda ... 1.10

ROPA BLANCA PARA NIÑAS Y CRIATURAS

CAMISAS de bramante, con festón, para niñas de

2 á 6 años... 0.25

6 » 8 » ... 0.35

... para niñas de:

PAÑUELOS Y PARURES

PAÑUELOS de algodón, vainillados, para señora, hay todo blanco y blanco con bonita guarda de color, la docena... 0.75

PAÑUELOS de algodón, dobladillados, con guarda de color, para hombre, la docena...

dos finos, puntillas y cintas de seda ... 1.10

CAMISAS ma apolam, adornadas con entredós y tiras bordadas finas, cintas de seda ... 1.60

CAMISAS madapolam, festoneadas, cintas de seda. 1.40

CAMISAS de hilo francés, clase superior, bordadas á mano, festoneadas, descote reforzado ... 3.90

CALZONES shirting superior, adornados con festón ó puntillas ... 0.50

CALZONES percal, adornados con entredós bordados finos, puntillas y cintas de seda ... 1.10

CALZONES madapolam adornados con entredós y tiras bordadas finas cintas de seda ... 1.60

CALZONES madapolam festoneados. cintas de seda. 1.40

CORPIÑOS shirting superior, adornados ó con festón ó con puntillas ... 0.35

CORPIÑOS percal adornados con entredós y puntillas valencianas ancho para cinta bordado, con cintas de seda ... 0.90

CORPIÑOS madapolam fino, adornados con tiras bordadas finas, ancho pasa-cinta bordada, puntillas, cintas, etc. ... 1.40

BATAS de cama, shirting superior, con festón ... 0.75

CAMISONES shirting superior, adornados con alforcitas y festones ... 1.25

CAMISONES percal, adornados con entredós y puntillas, cintas de seda ... 2.50

CAMISONES madapolam, festoneados á mano ... 2.75

ENAGUAS blancas volado con alforcitas y puntillas ... 1.25

La misma, con tiras bordadas ... 1.50

ENAGUAS blancas, dos volados, con tiras bordadas. 2.75

ENAGUAS blancas, ancho volado con alforcitas, dos entredós y anchas valencianas ... 3.75

CORSES coutil floreado, buenas ballenas, 1 par de ligas ... 1.30

CORSES coutil liso, bien emballenados, 1 par de ligas, para niñas ... 3.25

para niñas de:

3 á 4 años	0.25
6 » 8 »	0.35
10 » 12 »	0.45

CAMISAS de bramante, con festón ó puntilla, para niñas de.

2 y 3 años	0.35	10 y 11 años	0.75
4 » 5 »	0.45	12 » 13 »	0.85
6 » 7 »	0.55	14 » 5 »	0.95
8 » 9 »	0.65		

CALZONES de bramante, con festón ó puntilla, para niñas de:

2 años	0.50	9 años	0.85
3 »	0.55	10 »	0.90
4 »	0.60	11 »	0.95
5 »	0.65	12 »	1.00
6 »	0.70	13 »	1.05
7 »	0.75	14 »	1.10
8 »	0.80	15 »	1.15

CAMISONES de bramante, con cuello volcado, para niñas de:

2 años	0.85	9 años	1.55
3 »	0.95	10 »	1.65
4 »	1.05	11 »	1.75
5 »	1.15	12 »	1.85
6 »	1.25	13 »	1.95
7 »	1.35	14 »	2.05
8 »	1.45	15 »	2.15

ENAGUAS de bramante, con corpiño, volado con puntilla y aplicación, para niñas de:

2 años	0.75	7 años	1.25
3 »	0.85	8 »	1.35
4 »	0.95	9 »	1.45
5 »	1.05	10 »	1.55
6 »	1.15		

DELANTALES cambray blanco, con volado del mismo género y puntilla imitación hilo, para niñas de:

2 años	1.25	6 años	2.05
3 »	1.35	7 »	2.20
4 »	1.75	8 »	2.35
5 »	1.90		

de color, para hombre, la docena ... 1.25

PAÑUELOS de algodón, blancos vainillados y con guarda de color, dobladillados, muy buena clase, para hombre, la docena ... 1.50

GÉNEROS BLANCOS - ROPA DE MESA ROPA DE CAMA

BRAMANTE A LA CIUDAD DE LONDRES, N.º 500, clase buena, lavado, la pieza de 20 yardas ... 3.75

USO DOMESTICO para sábanas, calidad 414, ancho 155 cm., el metro ... 0.55

SABANAS de uso doméstico, buena clase, 155 × 250, con una inicial bordada, la sábana ... 1.40

SABANAS de uso doméstico, buena clase, 193 × 275, con una inicial bordada, la sábana ... 1.95

SABANAS de uso doméstico, 160 × 250, clase extra, vainilladas la sábana ... 1.65

SABANAS de uso doméstico 195 × 275, clase extra, vainilladas la sábana ... 2.25

SABANAS de uso doméstico, 160 × 270, clase extra, vainillada, y una inicial bordada á mano ... 1.90

FUNDAS de algodon vainilladas y festoneadas, cama de una persona ... 0.50

FUNDAS de algodón, vainilladas y festoneadas, cama camera ... 0.80

SERVILLETAS floreadas para mesa, puro hilo, 60 × 60, la docena ... 4.75

JUEGOS de mantel y servilletas para mesa, puro hilo, 160 × 160, 6 cubiertos, el juego ... 4.90

JUEGOS de mantel y servilletas para mesa, puro hilo, 160 × 250, 12 cubiertos, el juego ... 8.25

ALEMANESCO buena clase, ancho 140 cm., el metro 0.50

REPASADORES para cocina, buena clase 58 × 58, la docena ... 1.50

REPASADORES para comedor, buena clase, 65 × 85, la docena ... 3.95

TOALLAS turca, buena clase, con inicial, bordada la toalla ... 0.50

INVITAMOS

á nuestras favorecedoras de la Capital y de las Provincias á hacer sus compras ó pedidos antes del Lunes 20 de Marzo para aprovechar de los PRECIOS DE EXPOSICIÓN. — **Al mismo tiempo** pondremos en venta la primera serie de las **Novedades de Otoño.** — Pidan el nuevo Catálogo de Blanco y Lencería. Se remite gratis.



La reina Victoria y la archiduquesa Isabel de Austria á su llegada á la venta de la Rubia, para tomar parte en la cacería de liebres.

El presidente de la sociedad "La Caza", despidiendo á la archiduquesa Isabel



Alfonso XIII y el archiduque Federico de Austria(x) con los jefes y oficiales del batallón de Figueras, del cual es teniente coronel honorario

LA ENFERMEDAD DE PÉREZ

















LA ENFERMEDAD DE PÉREZ







La ciencia en el Puy de Dome



Templo de Mercurio Averno y cima del Puy de Dôme

La célebre montaña de Auvernia, conocida bajo el nombre de Puy de Dôme y famosa por las experiencias de Pascal y de otros sabios, sigue siendo preferida para investigaciones científicas del mayor interés.

En geología, presenta la particularidad de estar formada por una roca volcánica muy rara, la "domita", que le ha tomado su nombre. En física, el Puy de Dôme ha visto á Florin Perrier ejecutar el 13 de septiembre de 1648 su memorable experiencia sobre el peso del aire, según indicaciones de su cuñado Blas Pascal, inspiradas por las investigaciones de Torricelli.

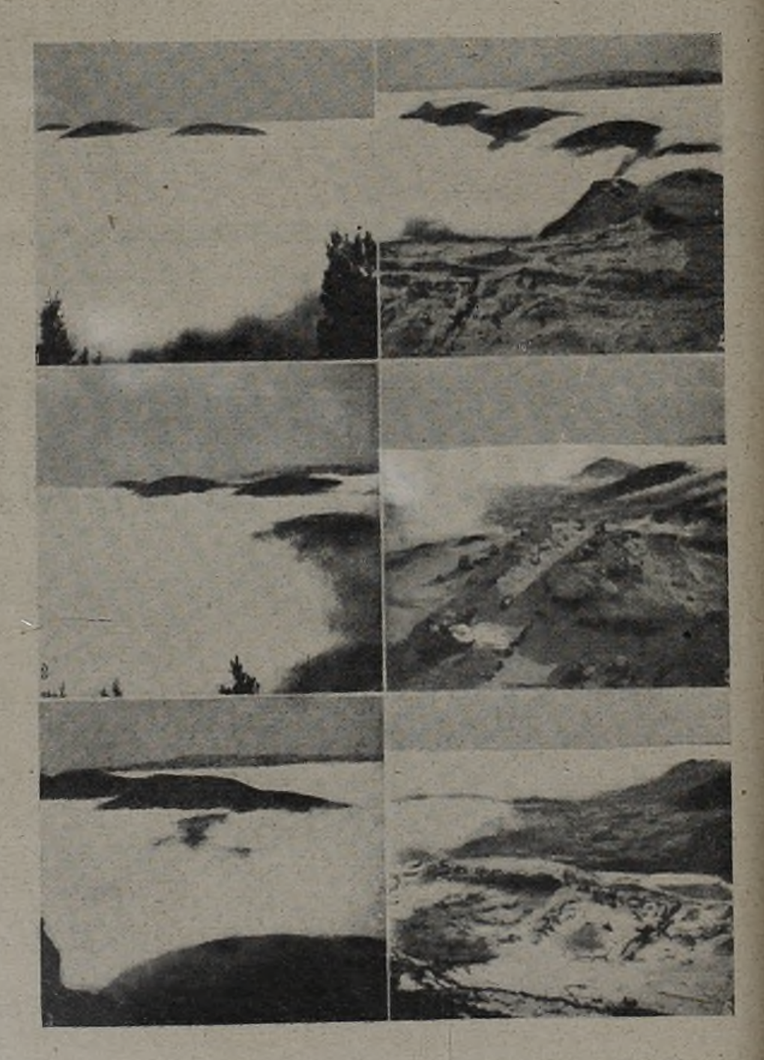
Por fin, en arqueología esa montaña ha revelado la antigua existencia de un vasto templo á Mercurio Averno, de que hablaba Plinio el Mayor y que saquearon los germanos en el siglo III después de J. C. Se han encontrado preciosos objetos: frisos, capiteles, estelas, inscripciones, monedas, vasijas y exvotos.

En 1902 fueron recogidos un enorme bloque de hierro puro y una piedra de las llamadas de rayo en la cima del monte. El bloque de hierro pesaba de 1.500 á 1.600 kilogramos y medía un metro de largo sobre 0m.60 á 0m.80 de grueso. La ausencia de níquel y cromo impide considerarlo como un aerolito; proviene, sin duda, de una fragua prehistórica. En cuanto á la pretendida piedra de rayo es, sencillamente, una hacha galorromana de mármol blanco, de tipo neolítico, pieza falsa hecha para ser ofrecida como exvoto.

En meteorología, el observatorio inaugurado en 1876 en la cima por Mr. Alluard, ha prestado grandes servicios, permitiendo muy buenas observaciones. Por medio de barriletes se estudian las leyes de las corrientes atmosféricas; el examen de las nieblas procura inestimables informaciones, y el famoso "espectro de Brocken", tan conocido de los alpinistas, se muestra allí frecuentemente.

Desde la cima del Puy de Dome se abarca una perspectiva soberbia: el Monte Blanco es perfectamente visible á pesar de hallarse á 305 kilómetros de distancia, por la abertura de los montes del Forer, siempre que concurran condiciones especiales de transparencia y sobre todo de calma en la atmósfera.

No es éste el único caso de visibilidad de un monte á tan enormes distancias. El ce-



Fases del deslizamiento de un mar de nubes visto desde la cima del Puy de Dôme, el 7 de diciembre de 1901.—1 á 3. Del mediodía á las 2 p. m.—4 á 6. De 2 á 4 p. m.



Capitel encontrado en 1901



Barrilete explorador

lebre alpinista y geógrafo inglés Freshfield —que ha explorado también el Cáucaso y el Himalaya—ha visto el Viso (3.841 m.) desde la cima del Ortler, á 350 kilómetros de distancia. Sobre esta cuestión del alcance visual, se han construído numerosas tablas, cuyas cifras no están de acuerdo en varios kilómetros á causa de las diferencias en los coeficientes adoptados para el índice de refracción 0.10, 0.08, 0.074, 0.0665; se sabe que la refracción levanta las cimas visibles por encima del horizonte matemático y que su efecto varía constantemente, según muchas causas, notablemente el estado del vapor de agua en la atmósfera. Por otra parte, la curvatura de la tierra hace bajar la cima relativamente á la línea de visión directa (corrección de nivel aparente). El valor real de la refracción es mal conocido, y sobre todo debe ser muy variable para que se pueda dar la preferencia á una ú otra tabla. Sólo es permitido decir:



Perfil del Monte Blanco visto desde el Puy de Dôme, según Plumandon y Durier



Verdadero perfil del Monte Blanco, visto desde el Puy de Dôme

1.º Que en una atmósfera perfectamente pura, sólo la redondez de la tierra impone prácticamente un límite á la visibilidad.

2.º Que la visión recíproca de cimas distantes 300 kilómetros la una de la otra, es más frecuente de lo que se cree.

3.º Que el Monte Blanco, la arista del



El Monte Blanco visto desde el noroeste



El Monte Blanco visto desde el sudoeste

Jonter y la Aguja Verde, son visibles desde el Puy de Dôme, sobre más ó menos 1.000 metros de altura—variable con la refracción—cuando la atmósfera se presta.

Hay, sin embargo, que reconocer que estas clases de identificaciones lejanas son muy delicadas y se prestan, no sólo á muchos errores, sino á gran número de ilusiones ópticas; pues, como dice muy justamente Mr. G. Brun: "Más allá de 150 á 200 kilómetros, la posibilidad de reconocer ciertos puntos con certidumbre es muy problemática y exige de parte del observador un conocimiento de la geografía y cualidades de físico y de topógrafo que es muy raro encontrar. Si un planeta deja de ser perceptible para la vista más aguda—no auxiliada por aparatos ópticos—cuando su diámetro aparente no llega á 5", esto es, cuando dista del observador más de 50.000 veces su tamaño, con mucha más razón sucederá esto en la tierra, en que á la falta de condensación de la luz en el objeto, hay que añadir la curvatura del suelo y la perspectiva aérea que esfuma, deforma y aun borra los contornos lejanos.

Un ardid salvador

Plácido Bezuguet era el hombre más tranquilo que yo he conocido. Su nombre le sentaba á las mil maravillas. Tendría unos 60 años cuando ocurrió lo que paso á referir, y acababa de jubilarse.

Su vida era tan regular y ordenada como un reloj neumático.

Es cierto que era soltero y que desde hacía 40 años conservaba á su ama de llaves, la bondadosa anciana y sorda Sofronia.

Deseando gozar de un descanso bien ganado, se retiró á Lapalud, su pueblo, donde se había hecho construir un chalet á orillas del camino.

Fuí á verle hace algunos meses. Me encontré con un hombre nervioso, febril, flaco y extraordinariamente envejecido. La vieja Sofronia no estaba mejor que su patrón.

—¿Qué es eso, mi buen señor Bezuguet? ¿así disfruta usted su jubilación?

—No me hable de eso.

—Apuesto á que echa usted de menos su sombría oficina del gobierno civil.

—De ninguna manera.

—Entonces, le falta su partida de dominó en el café de la plaza.

—Tengo aquí bastantes amigos para jugar cuanta partida de dominó se me antoje.

—O le falta su diaria tacita de café, que tomaba usted todas las tardes en aquel bar blanco de la calle Puissantour.

—No faltan en Lapalud bars pintados de blanco, y además he descubierto que Sofronia hace un café mucho mejor que el de Montelimar y el de la calle Puissantour.

—Me declaro vencido, amigo señor Bezuguet y declaro solemnemente que no entiendo una palabra de lo que aquí sucede.

Por toda respuesta el excelente señor Bezuguet me tomó de la mano y llevándome á la terraza que domina la carretera, con gesto de vencido, mostrándome la blanca cinta polvorienta del camino, que hasta perderse de vista se desarrollaba delante de nosotros, me dijo, saltándosele las lágrimas:

—Eso es lo que me mata.

Y en tres minutos conté catorce automóviles á velocidades vertiginosas, levantando nubes de polvo y apestando el aire con su esencia y su aceite.

—Y esto sin tregua ni descanso, á cualquier hora del día ó de la noche. Autos y más autos. No puedo dormir, ni pensar, ni trabajar. La casa se estremece desde los cimientos al tejado cada vez que pasa una de estas máquinas infernales, y luego la tierra y el olor. ¡Ay! Me moriré, si no puedo salir de aquí.

Me conmovió aquella desgracia y me despedí consternado, regresando á Montelimar con la convicción de no volver á ver á Bezuguet. Cuando los amigos me preguntaron contesté:

—Es cosa concluída. No hay hombre ni para cuatro meses.

Y á decir verdad estaba persuadido de que antes de que un gato joven llegara á poder cazar ratones, Bezuguet yacería bajo tierra en un rincón de aquel pequeño cementerio de Lapalud, á la sombra de un sauce.

Pasaron algunos meses y me extrañaba no recibir la esquela fúnebre de Bezuguet. Resolví ir á verle.

—¿Pero es usted, amigo Bezuguet, tan gordo, tan coloradote, tan robusto, con ese aire de satisfacción que le rebosa por todos lados! Sofronia estaba remozada, hasta la sordera había desaparecido.

Almorzamos. Un *menu* suculento, un vino capaz de resucitar un muerto. Bezuguet, reía; comía y bebía como cuatro.

Al fin, un poco repuesto de mi emoción, me atreví á preguntar:

—¿De modo que se acostumbró usted á los automóviles?

Y Bezuguet, tomándome de la mano como la otra vez, me hizo salir al camino y me llevó á unos doscientos metros de la casa, á un sitio donde había un recodo.

—Mire usted—me dijo triunfalmente enseñándome un poste con un cartel donde se leía en letras claras y grandes:

AUTOMÓVILES

¡ATENCIÓN!

¡VIRAJE PELIGROSO!

¡DESCENSO MORTAL!

—¡Pero si aquí no hay cuesta ninguna!

—No importa. He puesto el poste y el cartel. Llegan, leen y se van por el otro camino.

Y en aquel momento, como para comprobar su palabra, llegaba un H P á 100 kilómetros por hora. Se detuvo ante el cartel y torció á la izquierda.

Me incliné lleno de admiración ante Bezuguet.

RODOLPHE BRINGER.



Don Quijote moderno



Don Quijote.—¿Ves esos pajarracos que se caen con tanta facilidad? Son pichones de burra de leche voladora que empiezan sus vuelos. Voy á limpiar la atmósfera de esta inmundicia.

Sancho.—Señor, tenga cuidado, que más vale un pájaro en el aire que dos en la cabeza.



Don Quijote.—Mírame bien, Sancho, para que puedas pasar la historia de este hecho memorable á los diarios de la mañana. ¿Qué hora dió?

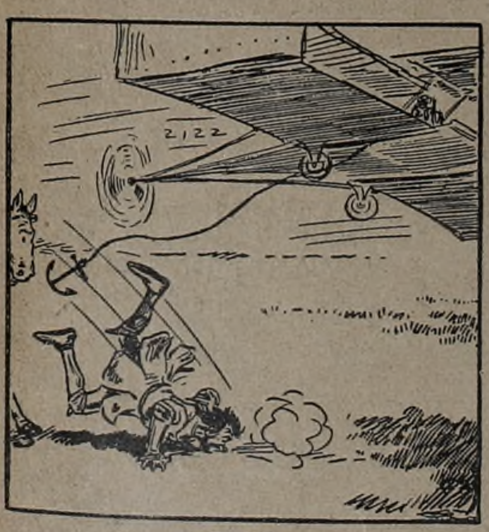
Sancho.—Señor, ninguna; fué que toqué su armadura, sin querer.



Don Quijote.—¡Por tierra me arrojó, miserable! Pero he de hacer beber su sangre á Rocinante, para que se cure de la anemia.



Sancho (para sí).—Veo mal las cosas. Sería conveniente telefonear al doctor.



¡Paff!



Don Quijote.—Una fuerza desconocida me impulsa. Siento como si tuviera un queso entero en el estómago.

El vigilante.—¡Agarren esa lata grande! ¡Ha enganchado ese depósito de nafta!

Los jardines de Ortás

Ningún pueblo del mundo puede disputaría á Palestina la posesión de un genio tan grande como Salomón.

El rey Pacífico se levantó tan alto, que acaso esa propia luminación de su espíritu fué el factor más poderoso en el desvío aquel que trajo un ocaso de desmayo moral en su vida.

Pero sea lo que fuere, su psicología estética seguirá sobre todas las almas ejerciendo ese dominio que, sobre ser seductor, es profusamente emocionante.

Antes que nadie, antes que los cantores de Grecia y los vates de Roma, él tuvo sus églogas y sus idilios.

podemos fácilmente suponer el delirio, la exaltación con que la turba israelita — la tienda hebrea—se incorporaba al oir estos himnos sublimes de su monarca profeta.

El hecho es que los siglos han transcurrido veloces, que las vicisitudes de Israel se han multiplicado hasta lo indecible; pero el *Cantar de los Cantares* no ha caído en el olvido y sus notas siguen renovando la evocación del poeta del mágico cantar, que tan altamente prestigiara la raza.

Hoy mismo los que visitan la Palestina quieren saber dónde se entonaron por vez primera tan hermosos cantares. Los que



Fachada del santuario argentinouruguayo en Ortás

En sus manos el arpa se hizo sentir con notas de entonaciones sublimes. Fué un enamorado de la forma y del fondo, del detalle como de la esplendidez del conjunto, de la belleza que hiere el alma como de la que por su clásica materialidad seduce á los ojos, y, obedeciendo á estos profundos instintos que acrecentaba ese poder una inspiración de lo alto, nos dejó aquel poema, aquel misterioso *Cantar de los Cantares*, donde la poesía lírica—el estro bucólico y el numen idílico pastoril — parece que estallan en fulguraciones, en rompientes de luz, que siempre tienen la brillantez y la fascinación de las primeras auroras.

La historia nada nos dice de la impresión con que el pueblo judío recogía semejantes cantares. Pero teniendo en cuenta el carácter espiritualista de la raza semítica, su contacto con Dios y con la sombra de sus profetas, no perdiendo de vista este detalle como no olvidando que todas sus tribus se movían en masa al eco perdurable y mesiánico de una esperanza,

allí fuimos no hemos podido salir, dejar la tierra legendaria de tan excelsos poemas, sin visitar un lugar privilegiado por la naturaleza, distante tan sólo diez kilómetros de Jerusalén y muy cerca del camino carretero que une á Belén con Hermón, donde la tradición y el estudio de los palestinólogos contemporáneos fijan los jardines que fueron un día los huertos de Salomón.

Lo que actualmente se contempla permite soñar con una grandeza pasada.

El valle de Ortás es profundo y verdeante. Antes de pronunciarse la pendiente por donde los carruajes y caravanas bajan en persecución de su sombra, se levanta la fuente Sellada de Salomón siguiéndole después tres grandes estanques, donde las aguas, durante siglos, se han venido acumulando para beneficio y frescor del valle.

En esta heredad, flanqueada por dos hileras de montañas de pequeñas y numerosas colinas, es donde, en tiempos lejanos, el rey Salomón tenía su palacio para los

días de estío, y en donde, según todas las probabilidades, compuso el más emocionante y espiritual de sus poemas.

La fuente Sellada de que él nos habla está allí, las colinas por donde trepaban los cabritos, asoman en el día de hoy con sus faldas desnudas, y allí, en el fondo, en el valle mismo, crecen las manzanas rubicundas y bellas, en cuyo carmín, para cantar á la esposa, se inspirara el poeta.

No en otra parte, sino en Ortás, hay que buscar los huertos de Salomón. La topografía nos lleva allí, la flora nos seduce por su exuberancia; hay infinidad de detalles que brotan de esta hondonada y que se vinculan con detalles pastoriles y geográficos del poema, y, después de todo esto, un conjunto de opiniones serias y respetables que ya han impreso un velo de autenticidad á tan renombrados lugares.

Por sobre todo esto, en la actualidad, hay un monumento granítico que lo confirma. El santuario argentinouruguayo de Nuestra Señora del Huerto, en Palestina, surge ahí.

Por sobre dos puentes circulares cimentados en sólida arquería romana, se atraviesa el valle y se llega á la puerta del templo, á cuyos costados se levanta la casa de las hermanas y el asilo donde se recogen y educan las niñas árabes.

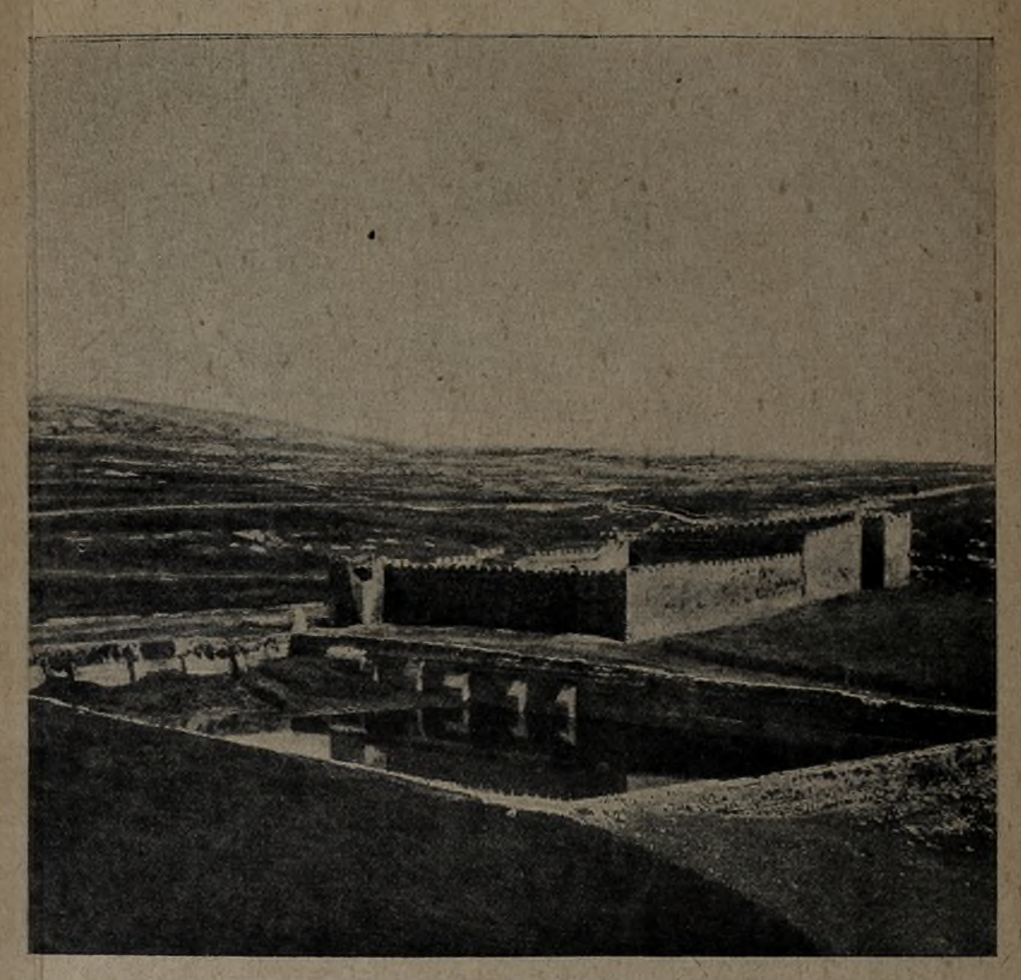
El santuario está apoyado en los contrafuertes de la montaña, y su torre alta y delgada se levanta á los cielos como un místico coronamiento del valle. Las casitas de los musulmanes están diseminadas por doquiera, y éstas, como las pocas que se destacan de una que otra familia cristiana, tapizan agradablemente la entonación del paisaje.

Hasta hace pocos años el eco de la salmodia no vibraba ahí. Fué un hijo de esta tierra del Plata, un enamorado de Palestina, un viajero ilustre de aquellos que por sus estudios pasan á ser faros de revelación en la historia, monseñor Mariano Soler, quien removió aquello, quien pensó en levantar un templo á la Virgen cantada por Salomón en ese silencio de Ortás, y quien, para lograrlo, se convirtió en mendigo ante los hogares aristocráticos en ambas orillas del Plata, y logró del sultán en Constantinopla un decreto imperial.

En su tiempo oportuno la obra se coronó dignamente, y allá fueron las Hermanas del Huerto, las mismas á cuyo celo é inteligencia confiaban sus hijas las madres argentinas y uruguayas, á convertirse en lámparas evangélicas, á salmodiar á María en su fecundidad misteriosa, á perpetuar entre las frondosidades del huerto el voto de dos repúblicas hermanas en el génesis de su raza y hermanas también en la inmortalidad de sus augustos destinos.

Yo las visité, y muchos argentinos somos testigos de que nada, en tan apartadas regiones, es infecundo. Aparte de que la fe cuenta con un solaz hondamente agradable, lleno de recuerdo y preñado de confortantes verdades, la civilización se expande sobre la infancia desamparada y un proselitismo de patrióticas influencias se deja sentir sin esfuerzo en ese ambiente donde el aire que se respira sólo parece ser el soplo mortal de Mahoma.

El genio y la lengua hispánica, que es nuestro orgullo, se vuelca allí como por manos de ángeles. ¿Qué dirán mis lectores si les cuento que niñas árabes, de ojos fuertes y negros, de tez morena y contor-



Los estanques de Salomón

no melancólico me deleitaron el alma dejándome oir, en tan apartadas regiones, las notas del himno patrio, cuando al frente de una caravana argentina visitaba este santuario de Tierra Santa? Esto es ampliar, extender, dilatar hasta lo infinito las fronteras del terruño querido. Ese día los argentinos saltamos de gozo.

La confraternidad lo era totalmente americana. Sobre el santuario flameaban los símbolos de los dos pueblos, y en el recinto del templo, después que el armónium había apagado sus notas, yo me incorporaba al pie del altar para entregarles en custodia sagrada, á las Hermanas del Huerto, la bandera argentina á cuya sombra los de nuestras quebradas y de nuestros bosques americanos, tendría un centro para llenar su cabeza con el inmenso caudal de estudio exegético que atesora la Biblia. Pero ¿qué fuerza de remoción ó de impulso puede tener mi persona ante los mitrados del Nuevo Mundo? Lo que hay que hacer es esperar que Dios nos envíe otro monseñor Soler de igual temple, de igual potencia y visual intelectiva, y entonces el *Hortus Conclusus* tendrá su casa bíblica, así como ahora tiene su casa mística, oasis de fe, de educación y de perdón.

Si el día llega, si con el andar de los tiempos pasa á ser una verdad lo que hasta ayer era tan sólo una ilusión, el valle de



Convento de las Hermanas Americanas del Hortus Conclusus

peregrinos hiciéramos la entrada triunfal en la capital de Judea.

El trofeo hace dos años que descansa ahí, y Dios quiera que viva largos siglos vigilado por esas vírgenes, que al serlo del catolicismo lo son también, por el culto á que se consagran, de las promesas salvadoras de Israel. La obra de monseñor Soler es un orgullo de América. ¡Quién sabe todavía con qué pensamiento intentaba consolidar su empresa!

Era al caer de la tarde y al pie de la puerta del templo, cuando en el día á que se refiere esta página me decía una de las hermanas cuyo nombre callo por no herir su modestia: "Padre, trabaje y trabaje para que el episcopado americano levante junto á este santuario una universidad de estudios bíblicos." Si monseñor Soler no hubiera fallecido, esta obra, más tarde ó más temprano, se realizaría ampliamente.

—Sí, hermana—le dije,—la idea me seduce y me encanta. En ninguna parte mejor que aquí el clero de nuestras llanuras, Ortás se llenará de gente, y por sus laderas, por sus quebradas, por aquellos estanques donde se congregaban las aguas, volverán las notas del *Cantar de los Cantares* á henchir las almas y á esparcir por los aires los festivos rumores de aquellas inspiradas estrofas.

Nuevamente el rey Salomón surgirá entre el esplendor y el boato de sus jardines. A cada una de sus palabras, se le encontrará el sentido histórico que la inspirara. Se asistirá con el espíritu á un torneo de beldad y de púrpura, y á través de tantos imperios y recuerdos, el corazón se llenará de un presentimiento refrigerante, y se verá al ideal inspirador de estas visiones, puro y casto, levantar su trono de emperatriz entre el anochecer de los siglos.

En los jardines de Ortás, á mi modo de ver, está oculto é indescifrable todavía un problema del mundo.

Vayamos á él.

PACÍFICO OTERO.

La muerte de Sarita



Sarita, pocos días antes de su fatal enfermedad

La cuadra donde se halla la casa mortuoria es una cuadra interminable, en un camino polvoriento, en una barranca allá por lo más escondido del Caballito.

El paisaje no es un paisaje de ensueño precisamente, ni el ambiente es el mejor para inspirar poemas sentimentales, ni los hedores que emanan veinte mil charcas y otras tantas carroñas convidan á permanecer allí un minuto siquiera.

Llegamos á la esquina de Thompson y Zubiría. Llamamos á una puerta estrechísima tapada con una chapa de canaleta. Dentro se oía un lúgubre gemido de velorio, entremezclado con frases de consuelo, trascendiendo á titeo corrido y con aullidos de perros en clamoreo desconcertante.



En el lecho del dolor



La casa Thompson, 700, esquina á Zubiría, donde Sarita pasó su alegre infancia.

Un rapaz nos salió al encuentro y anunció á doña Ana nuestra presencia.

—¡Oh! pasa, sinores. Veyan ista pobra Sarita, morta in dulor di tripa. Pasa, sinores, verá pobra pirita in patitas in aires, mitida in caconsito como si istobiera piersona. Pasa...

Pasamos haciendo equilibrios entre las ruedas de un carromato, las patas de una yunta de percherones y las fauces tremebundas de una jauría de perros, de doña Ana y de la vecindad.

"Moltke", por mal nombre "Gatarra", el fiel esposo de Sarita, nos recibió con una mirada llena de reconocimiento, casi con lágrimas en los ojos.

En la pieza bullía un enjambre de chicos y de mujeres. Había cierta tristeza en el ambiente y ciertas sonrisas en los semblantes. Fuera, los canes entonaban una fúnebre salmodia por la



La señora Ana Fich y su esposo el señor Carlos Fich, dueños de Sarita

"pobra Sarita morta".

En una banqueta estaba colocado el féretro, adornado con puntillas, bordados y flores; una bujía desempeñaba el papel de antorcha. El collar y los retratos del pobre animalito completaban el adorno de la capilla ardiente.

Un fogonazo de magnesio espantó á la chiquillería.

Doña Ana tomó la palabra:

—Istos chicas é istos moquieres istán moy amicas di pobra Sarita, qu'istaba boina é valierosa. Cumía arós in leche, bibía aqua é serviesa, durmía in camitas como quente qui eras. ¡Pobra Sarita!

"Gatarra" rozaba el lomo contra el trípode de la máquina fotográfica y bostezaba con una voz de barítono, envidiable.

Dr. JOSÉ VALENTE
INSPECTOR VETERINARIO DE LA
DIVISIÓN DE GANADERIA
CALLE POLVORIN 529 — BUENOS AIRES — UNION TELEF. 535 FLORES

R/
Timolo
centig. 30
haga paquetes N° 6
B. Aires 7/2 911
J. Valente

Una de las recetas empleadas contra el cólico de Sarita

—"¡Gatarra!", istat[e] moy quietos. Istos pir[i]tos istán como quent[e] ¿Qui moire sinora? in siguida istán content[os] per tener unotras...

Quisimos saber p[or] qué un nombre alegr[e] en un acto tan trist[e].

—"Gatarra" istá p[i]ritos mal idocados. I[s]tá varón é no istá fin[o] como Sarita. Tiene m[a]las costoimbres di ra[s]carse in patitas trasier[as] in modo qui hace l[a] maniera di tocar iso i[s]tromientos qui tocan vi[o]dailita...

Detrás del carro ap[a]recieron unos bigot[es] amarillos debajo de un[as] cejas pardas y de un[a] nariz como un ají. P[or] entre el bigote sali[ó] una serie de interje[c]ciones en alemán, qu[e] atemorizaron á la jau[ría], á los vecinos y [á] nosotros también.

Doña Ana, con un



Purgas y otros excesos, que llevaron á Sarita al sepulcro

SARITA N. DE MOLTKE, lindísima perrita de un año de edad, murió el dia 16 de Febrero, de 1911.

Su esposo el fiel «Moltke» y su dueña la señora Anna Fich, con el consentimiento de su esposo, el señor Carlos Fich, invitan á usted al velorio y entierro del lindo animalito, que se verificará el dia 17 de Febrero de 1911, en Thomson 700.

Se ruega á todos los concurrentes que lleven consigo sus perritos y flores para la tumba de la pobre Sarita.

El tranvia 42 dejará á usted en Rio Cuarto, a una cuadra de la casa mortuoria

Esquela de defunción publicada en los diarios



La perrita

Sarita N. de Moltke

FALLECIO EL 16 DE FEBRERO DE 1911

"Moltke,, su fiel esposo, contristadísimo, su dueña la señora Anna Fich y su esposo el señor Carlos Fich, muy angustiados, invitan á usted al sepelio del infortunado animal, que se efectuará hoy 17 de Febrero en el patio de la casa mortuoria, Thomson núm. 700.

NOTA: El tranvia 42 deja en Rio Cuarto á una cuadra. Se ruega lleven flores y sus perros

Invitación para el velorio y entierro [de] Sarita, repartida entre el vecindario [de] Caballito.



El vecindario de Thompson y Zubiria, en el velorio de la "pobra pirita"

triste sonrisa, nos sirvió de "cicerone".

—Ista es Fich, mi maridos, qu'istá carieros y yo istá corbuniera qui vende carbunes in carbuniríaś. Istá pobra hombre qui trabaca como buro, pero istá qui pierde ocos di lágrimas per la pobra Sarita.

Don Carlos esgrimió en el aire un puño como una maza y doña Ana tuvo que guarecerse detrás del fotógrafo para conservar la integridad de sus mejillas. "Il carieros" salió después echando venablos; descargando sobre los percherones los golpes con que había amenazado á doña Ana.

—Istá moy boino... soilo goarda mal quenios per manquiarones. Ya istoi tranquilas. Ostiedes verán agoira s'istá tiribles la morte di pobra piritas. Istaba di un año y tomaba comida in mi platos, dormida in mi camas, lavada é pieinada di miyas mainos. Istá tres siemainas qu'istaba pobra piritas sufriente di dulores di tripas, curiendo in patios cun rabito intre patas, duliente como piersonas; qu'istaba mirándume in ocos como Fich, qui mi pides almoirzos. ¡Veya qu'istá tristes! Vitirinarios riesitaba di poirgas é di pildurítas de medicamientas. Piritas ichaba lumbrisas come cable di tranvías é ladraba in dulore di tripas. Aier istaba in patitas rascando barigas como "Gatarra". In la noche mi puso cama tiribles como noinca la pobra había poisto. Loigo Fich li piegó patada in cabiezas per qu'istaba incómodo. ¡Pobra Sarita! morió abriendo ocos como s'istaba pur decirme: "Anita, mi voy in cielos di piritos".

El entierro fué conmovedor: los ojos de doña Ana estaban velados por las lágrimas, y hubo un momento en que tuvimos miedo de que las placas fotográficas resultaran también veladas.

Cuatro muchachas tomaron el féretro y lo condujeron hasta la fosa, que había labrado en el fondo del patio un sargento de la 13.ª.

En el momento de depositar el cajón sobre la tierra, un afilador se detuvo á la puerta del conventillo y tocó una sinfonía con su syringa.

Doña Ana gritó enfurecida:

—¡Qui te cailles, iste hombre pirvierso!...

Sobre la tumba de Sarita depositamos una corona con sentida dedicatoria, añadiendo nuestra ofrenda á las muchas del vecindario de la calle Thompson.

Por fin, cuando nos despedimos, preguntamos á doña Ana:

—¿Usted ha enterado al doctor Albarracín de la muerte de Sarita?

—¿Qu'istar dutor Ilbaracín?

El sargento de la 13.ª se ofreció á llevar la noticia á la Protectora de Animales, para que condecore á doña Ana.



Doña Ana y "Gatarra", en la capilla ardiente

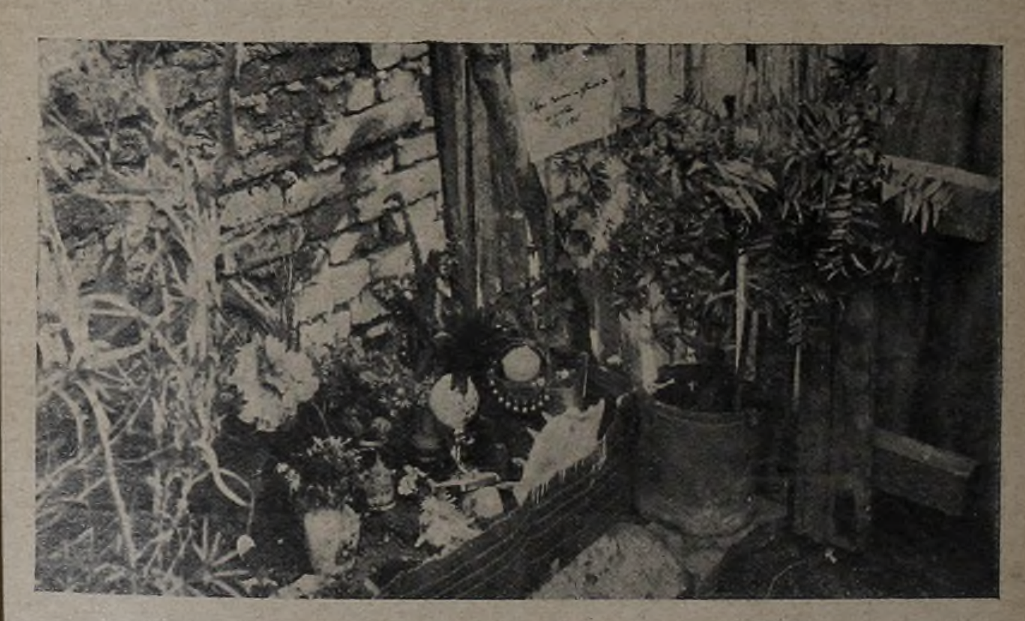
LA MUERTE DE SARITA



Depositando el féretro en la madre tierra



Los últimos tributos



La tumba helada



El carnaval en Alemania y Austria



Concurso nocturno en la calle Maximiliano, en Munich

El alemán, el austriaco ó el eslavo, replegado sobre sí, severo, grave en las circunstancias normales de la vida, en el desarrollo de su actividad diaria, en la existencia íntima del hogar, mansión y templo á la vez de sus más caros afectos, se desborda, como puede hacerlo cualquiera de la raza latina, en las clásicas fiestas del carnaval, y en cualquier otra ocasión en que, por una ú otra causa, se impone, como de rigor, el bullicio, la jarana, la risa franca, ruidosa si se quiere, pero perfectamente "sentida", risa que nace en una sensación grata, expandiéndose sin mayores consideraciones de lugar ni de circunstancias.

Pocas veces es dado percibir algo más sincero que la algazara en las cervecerías alemanas y austriacas, cuando la bebida no ha colmado de alcohol aquellas cabezas; y, aun en estos deplorables casos, las consecuencias suelen ser más tranquilas que en otras partes, en paridad de circunstancias; la *bonhomie* teutona, se salva del naufragio en que la claridad de ideas y la firmeza de las piernas zozobran por completo.

Las dos vistas que acompañamos, las cuales representan momentos álgidos del carnaval en Alemania, son la prueba más concluyente de que no sólo en París, Roma, Madrid y Buenos Aires se divierten: también el sesudo "deutscher" sabe hacerlo. ¡Y no del todo mal!

También allá la evolución que se va produciendo en las manifestaciones externas del carnaval se acentúa marcadamente, con una orientación definida hacia la superior cultura de nuestros tiempos, y de aquella sociedad.



Invasión de un restaurant en Munich


Artefactos
para Gas
y Luz Eléctrica
Heinlein & Cía.
1402 — Av. de Mayo — 1500
GRAN EXPOSICIÓN en la planta baja de nuestro nuevo y grandioso local
Para la temporada actual tenemos el más grande surtido
BRONCES de ARTE
CRISTALERÍAS
TERRACOTAS
Heinlein & Cía.
Establecimiento Moderno
1402 — Avenida de Mayo — 1500

El primer combate naval

La heroica actitud del pueblo del Río de la Plata que aspiraba á la libertad, y la oposición de parte de los españoles en defensa de sus posesiones de la América del Sur, trajo como consecuencia lógica el choque de las armas así por mar como por tierra.

Después de la batalla de Cotagaita, octubre 27 de 1810; de Suipacha, el 7 de noviembre, ganada por el general don Antonio González Balcarce; del combate de Aruhuma el 15 del mismo mes y año; de la derrota de Belgrano en Paraguarí el 19 de marzo de 1811 (preludios que fueron del gran concierto bélico á efectuarse en regiones donde todavía no se había dejado oir el fragor de la pelea) vino el primer combate naval acaecido en el angosto escenario del río Paraná, frente á San Nicolás de los Arroyos.

El gobernador Elío, de Montevideo, que se mantenía fiel al gobierno español, había declarado bloqueo al puerto de Buenos Aires, y esto y el recelo que se tenía á los realistas del norte por su fuerza concentrada y su prestigio, eran objeto de preocupación para la junta independiente, la que comenzó, antes que todo, á la reorganización de los medios de defensa, mandando entregar las armas que se hallaban en manos de particulares, pues muy pocos fusiles, pistolas, sables y espadas se encontraron en los cuarteles del virrey Cisneros.

Si era escasa la provisión de armas para combatir por tierra, era más difícil la adquisición de buques; además, los que ofrecían condiciones para ese objeto, habían quedado en poder de los españoles, dueños absolutos por entonces del estuario y ocupantes de la embocadura del Plata, de manera que la junta, con la cooperación del doctor don Francisco Gurruchaga, diputado por Salta, sólo pudo formar una pequeña escuadrilla compuesta del bergantín "25 de Mayo", la goleta "Invencible" y la balandra "América", armados con treinta y tres cañones al mando del capitán don Juan Bautista Azopardo.

Con tan pequeños elementos los patriotas se aprestaron al combate contra la escuadra española, sin más seguridad en el triunfo que la del valor inspirado en la causa de su libertad, pues era notoria la superioridad de sus enemigos. Y se internaron en el río.

Al pasar por San Nicolás el día 20 de febrero de 1811, don Miguel Herrero les avisó que siete buques al mando de Romarate, que venía de Montevideo, habían entrado en el Paraná. Azopardo siguió viaje; pero con las velas mal impelidas por el viento, por ser día de calma, tuvo que fondear á dos leguas de distancia de San Nicolás, donde supo por noticia recibida de San Pedro que se había avistado á la escuadra enemiga. Azopardo colocó inmediatamente la goleta y la balandra á la parte de la orilla y el bergantín en la isla próxima, auxiliados por cuatro baterías que en puntos estratégicos se habían situado en tierra. Allí se quedaron esperando al enemigo, á quien el 1.º de marzo se le vió marchar por un lago del Paraná, á una legua de distancia.

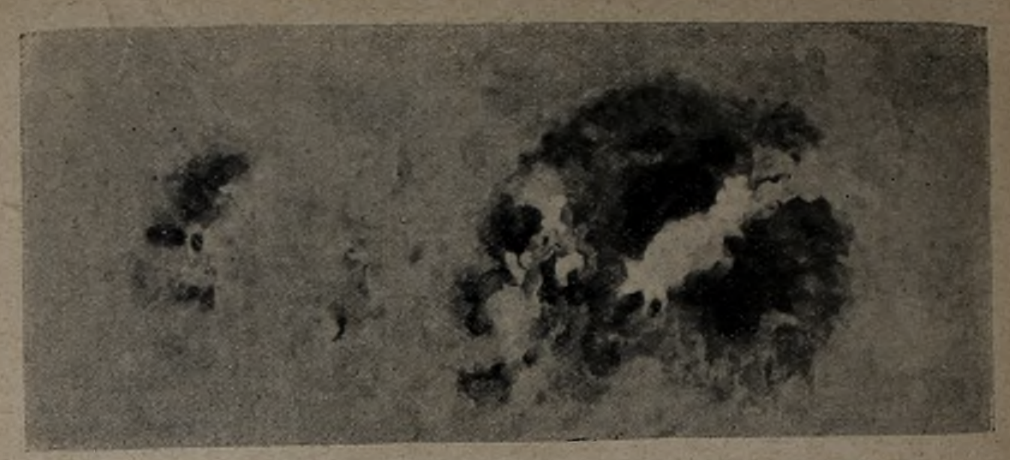


Después de pasar un día y una noche entre incertidumbres y esperanzas de gloria, pues el encuentro debía producirse de un momento á otro, amaneció el 2 de marzo, día que tenía reservado un lugar para su fecha en las efemérides, porque registra el primer combate naval de la revolución argentina y la segunda derrota de las armas de la patria. Por la mañana principió el cañoneo entre ambos combatientes, siendo los primeros en avanzar de los buques enemigos: el "Belén", el bergantín "Cisne" y dos faluchos. Como era de esperarse, éstos obtuvieron la ventaja desde el primer momento; pero el ánimo de los patriotas no se desmoralizó, todos decidieron pelear hasta acabar las municiones, y dos horas después de un reñido combate, los buques se rindieron á las fuerzas de Montevideo. Si la primera escuadra había desaparecido, Buenos Aires adquiría nuevos bríos con la promesa y la conducta de sus hijos.

Alguien dijo en esa ocasión que con el triunfo de San Nicolás, España se había vindicado del desastre que sus armas sufrieran en la península.

HISTOIRE.

La observación del Sol

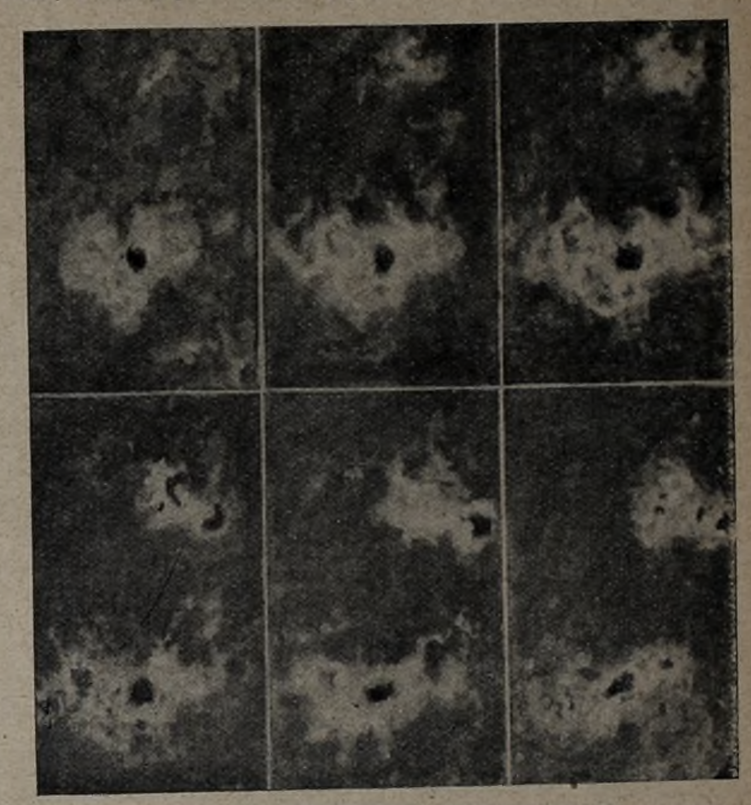


Gran mancha solar, causada probablemente por tormentas ciclónicas

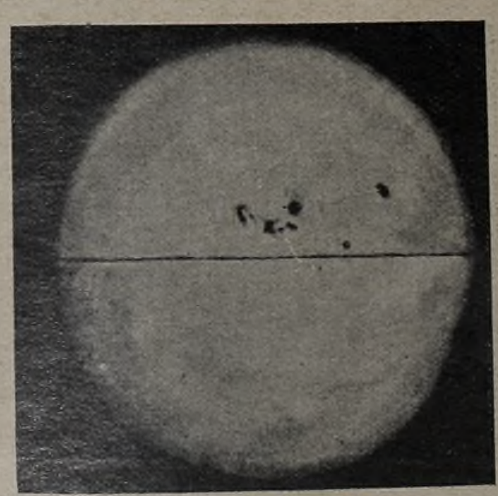
El hecho de que el Sol se halle relativamente cerca de la Tierra, no á distancia tan enorme como las estrellas, permite hacer su estudio con cierta facilidad. Mediante el espectroscopio, pueden determinarse los varios elementos químicos que componen el astro rey y las estrellas, y por sus colores y espectros, los astrónomos y físicos han aventurado conjeturas respecto á la edad y naturaleza de los astros, mientras que por sus posiciones y movimientos, y siempre con el auxilio del espectroscopio, han computado en millones de millas y de toneladas sus distancias y masas.

Cuando el telescopio se usa directamente, hay un límite á la cantidad de superficie solar que se revela; pero si se emplea ese instrumento unido al espectroscopio, se ensancha grandemente el campo de la investigación.

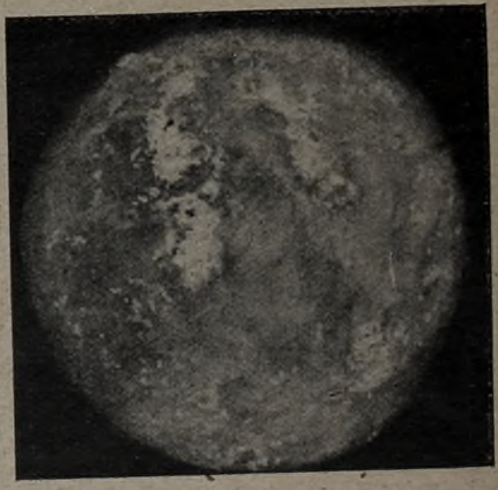
Con la invención del



Espectroheliogramas que ilustran el desarrollo de una mancha solar y la rotación del Sol

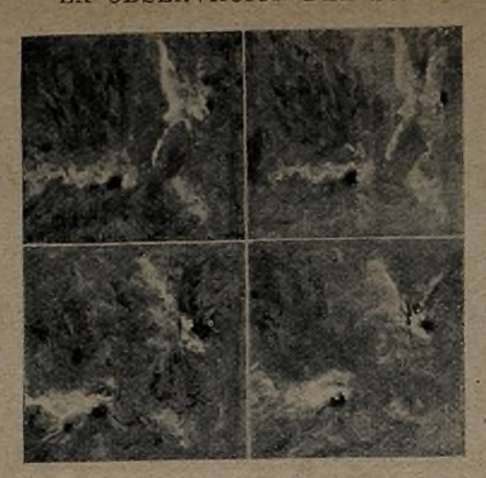


El disco del Sol. Fotografía directa que muestra la escasez relativa de detalles



Un espectroheliograma del disco solar con el detalle revelado

espectroscopio surgieron nuevas teorías provisionales sobre el origen y la naturaleza de las manchas del Sol y, sin embargo, decayeron ante los resultados positivos obtenidos con una ingeniosa adaptación del espectroscopio, conocida con el nombre de espectroheliógrafo. Este aparato, ideado por el profesor Jorge E. Hale, es una modificación del espectroscopio, ó mejor dicho del espectrógrafo, en el que una placa fotográfica reemplaza al ojo del observador y permite hacer un registro permanente. Gracias al espectroheliógrafo, puede fotografiarse al Sol con la luz de un elemento solar, ó más exactamente, con la luz de cualquiera de las líneas espectrales de ese elemento.

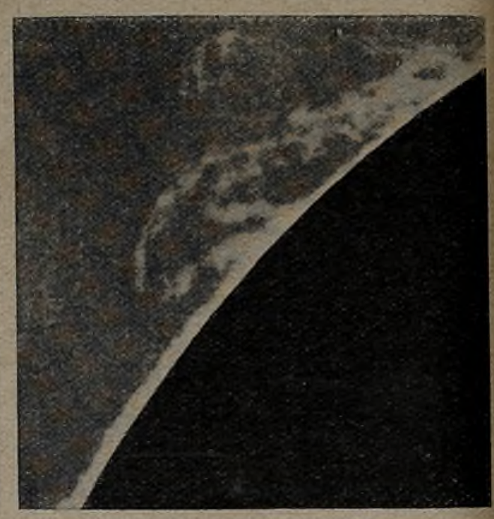


Una erupción de 140.000 millas de largo entre dos manchas solares

Las fotografías que reproducimos fueron tomadas en el observatorio de Yerkes, habiendo servido para un estudio á Mr. Herbert T. Wade

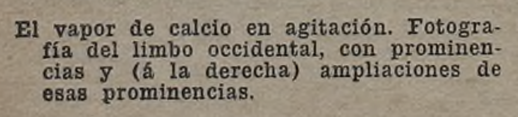
El estudio de las manchas solares y del Sol, en general, se espera que resuelva problemas de la mayor importancia, con transcendencias de carácter práctico.





Las nubes de vapor de calcio, de que está cubierta la superficie solar. Prominencia eruptiva que presenta rápidos cambios





El vapor de calcio en agitación. Fotografía del limbo occidental, con prominencias y (á la derecha) ampliaciones de esas prominencias.



El espectroheliógrafo de Rumford, unido á un telescopio de Yerkes, de 40 pulgadas.

Fuera de las tinieblas

Este título novelesco puede aplicarse justificadamente á la vuelta al mundo del arte del escultor napolitano Vincenzo Gemito, después de veinte años de locura melancólica.



El escultor Gemito

Vincenzo Gemito, hijo del pueblo, se había hecho escultor sin estudios académicos, por su propia fuerza de observación; y sobresalía en la reproducción de modelos juveniles. Su *Niño Pescador* obtuvo un gran éxito; fué admirado en la Exposición de París de 1878, reproducido bajo todas las dimensiones y vendido en todos los países. Gemito se hizo célebre, y poco después, por encargo del ex rey Francisco II de Nápoles, dió vida escultórica á otro tipo napolitano, tan popular como el pescador, el "acquaiolo" ó vendedor de agua; muchacho que, durante el estío, corre de grupo en grupo á ofrecer por algunos centavos el agua fresca, perfumada con anís. En los tiempos de Francisco II los "acquaioli" corrían desnudos, como los pescadores, y Gemito supo poetizar admirablemente ese movimiento tan gracioso del efebo, que parece volar, con el vaso en la mano. El "Acquaiolo" tuvo tanto éxito como el "Niño Pescador", ó acaso más.

Hasta ahí todo iba bien; pero la corte hizo encargos á Gemito, para procurarle honores y dinero; se encargó á la comisión de Bellas Artes que le hiciera ejecutar un trabajo de aliento, que se pagaría con esplendidez, y esa comisión, en vez de permitir al artista seguir sus propias inspiraciones, le impuso las extrañas, mató su espontaneidad y el pobre escultor, después de luchar en vano para interpretar ideas ajenas, perdió la confianza en sí mismo, se abandonó á la tristeza, entregó su obra sin terminar y, creyéndose fracasado se aisló del mundo, en una locura pacífica. Así ha permanecido veinte años.

Ahora, Gemito acaba de volver á la razón. Ha sido visitado por las reinas y por los duques de Aosta y ha devuelto esas visitas al palacio real de Nápoles. La multitud contempla con respetuoso cariño á ese hermoso anciano de barba blanca, que parece salir de un castillo de leyenda caballeresca y que representa setenta años, cuando apenas tiene cincuenta y ocho. La corte le ha encargado nuevas obras, que hará sin la menor intervención administrativa. Y ha emprendido ya un "Neptuno" que, según dicen, es de gran mérito.



El "Niño Pescador", escultura de Gemito

Guía Profesional de "P B T"

MEDICOS

Partos, señoras y niños.

Dr. T. AMUCHASTEGUI, médico del Hospital de Niños.—Atiende especialmente enfermedades de niños y señoras. Consultas de 2 á 4, menos martes y viernes. Córdoba, 2570.

Dr. BOERO, interno de la Maternidad del Hospital San Roque (Clínica Obstétrica), partos y enfermedades de señoras. Belgrano, 2814. De 2 á 4. U. T. 2103 (Mitre).

Dr. JUAN CARLOS PODESTA, médico-cirujano. Atiende especialmente enfermedades internas, señoras y niños. De 1 á 4. Independencia, 2264. U. T. 249 (Mitre).

NIÑOS, atiende únicamente el doctor **FOSTER**, director de "La Gota de Leche", médico del Hospital de Niños. Consultas de 1 á 3. Perú, 548.

Dr. C. TREJO, médico-cirujano. Internas y clínicas de niños. De 1 á 3 p. m. Corrientes, 3107.

Corazón y nerviosas.

Dr. CORTI, del Hospital de Clínicas. Especialista en enfermedades del corazón, nerviosas y de niños. Consultas de 2 á 5 p. m. Bartolomé Mitre, 1736.

Internas, estómago, intestinos, hígado, rayos X

Dr. ROA, médico especialista, de regreso de Europa de las principales clínicas, atiende especialmente enfermedades del estómago é intestinos, de 2 á 5 p. m. Corrientes, 1077.

Dr. RICARDO LYNCH. Enfermedades del estómago, intestinos y niños. Horas de consulta: todos los días de 2 á 4 p. m. Carlos Pellegrini, 210.

Dr. ANTONINO DE NUCCI. Enfermedades internas y del estómago. Rayos X. B. Mitre, 1632. De 1 á 4 p. m. U. T. 3418 (Libertad).

Dr. LACAVERA, profesor de la Facultad, médico director del Hospital de Clínicas. Enfermedades del estómago, intestinos é hígado. De 2 á 4 p. m. C. Pellegrini, 810.

Oído, nariz y garganta.

Dr. H. BISI, médico del consultorio de garganta, nariz y oídos, del Hospital Rivadavia. Pueyrredón, 834, de 2 á 4.

Ojos y anteojos.

Dr. JUAN G. ALLENDE. Atiende enfermedades de los ojos, de 10 á 12 m. Carlos Pellegrini, 210.

Dr. CABAUT. Especialista en enfermedades de los ojos, anteojos, etc. Oculista del Hospital Francés.—Carlos Pellegrini, 594, de 1 á 5 p. m. U. T. 688 (Libertad).

Génitourinarias, secretas y piel.

Dr. FLORES. Cirugía, piel (epilación rayos X), venéreas, sífilis. Tucumán, 978. De 4 á 7.

Dr. J. M. IRIZAR, profesor de la Facultad de Medicina. Enfermedades génitourinarias y sífilis. Córdoba, 1246, de 4 á 7.

QUIMICOS

Dr. EMILIO M. FLORES. Análisis general. Laboratorio químico: Paraná, 2[...] U. T. 3313 (Libertad).

ABOGADOS

ARGERICH, JUAN ANTONIO. Aveni[da] de Mayo, 761.

MORENO, RODOLFO (hijo). Perú, 2[...]

PERA, CELESTINO L. Alsina, 321.

MELO, CARLOS F. Cangallo, 322.

MURATURE, JOSE LUIS. Cuyo, 341.

ESCRIBANOS

ARGÜELLO, LUIS ALBERTO. 27 de Ab[ril] 69 (Córdoba).

GONZALEZ RAMIREZ, DELFOR. Esc[ri]torio 8. Florida, 230.

RODAS, AUGUSTO. San Martín, 22.

TABOSSI, LUCIO VICENTE. Bartolo[mé] Mitre, 858. U. T. 2846 (Libertad).

DARMANDRAIL, ALFREDO. Victori[a] 615.

CONTADORES

AMSTRONG, GUILLERMO, B. Mitre, 3[...]

CASTRO, EMILIO, 25 de Mayo, 130.

MISISCHI, HUMBERTO, B. Mitre, 4[...]

BALANCEADORES

CASTAGNOLA, LUIS G., Cuyo, 517, Triunvirato, 580.

MIGUENS REY, FRANCISCO, Méji[co] 1300.

DENTISTAS

Dr. M. KUTYN
DENTISTA NORTEAMERICANO
Diplomado en las universidades de N[ue]va York, Búfalo y Buenos Aires. Denta[du]ras sin paladar, extracciones sin dol[or] últimos adelantos. Cerrito, 67.

Dr. Antonio Palerm[o]



Ex consultor de los hospi[ta]les Italiano y Rivadavia, Buenos Aires; primero [del] curso de perfeccionamie[nto] y ex profesor al mismo curso en la Esc[uela] Dental de París; de regreso de su la[rgo] viaje científico ha abierto su consulto[rio] de dentista en la Avenida de Mayo, 13[53]. Cura con la mayor rapidez todas las [en]fermedades de la boca de origen dentar[io], es decir: gengivitis, estomatitis, ostei[tis], flemones, tumores, abcesos, neuralgias, [fís]tulas, etc.

Unico especialista en Sud América [que] cura definitivamente la piorrea alveol[ar]. Dientes artificiales según todos los sis[te]mas modernos conocidos, notablemente [mo]dificados y perfeccionados. Orifica con [un] todo propio, el único que es perfecto. [Ex]tirpación de los nervios dentarios [sin] ningún dolor. Instalaciones eléctricas [mo]dernas y completas de las más perfecc[io]nadas de Nueva York y Filadelfia.

Consultas de 9 á 11 y de 2 á 5. Aveni[da] de Mayo, 1353, primer piso. U. T. 35[...] (Libertad).

El Apolo de Cherchell

Un conflicto motivado por un descubrimiento artístico en tierra argelina, ha puesto en oposición los derechos del estado y los de los particulares.

En el mes de marzo de 1910, durante la ejecución de trabajos en la propiedad de Mr. Luis Félicien, en Cherchell, los obreros pusieron al descubierto una estatua mutilada, en que se reconoció al dios Apolo. Todos los atributos mitológicos del símbolo del sol: el carcaj con flechas de oro á sus pies, la serpiente enlazando el laurel, el halcón sobre una rama y la cabellera de airosos bucles, todo designaba al hijo de Latona. Yacía roto en muchos pedazos, de magnífico estilo y los que le contemplaron al principio pensaron, al observar la belleza de esos fragmentos, que se encontraban en presencia de un mármol griego de la mejor época.

De un examen más minucioso resulta que el Apolo de Cherchell debe ser copia de un original helénico: su ejecución, según los detalles técnicos, parece remontar á fines del segundo siglo. A pesar de ciertas analogías con el Apolo del Tíber, se trata de un tipo todavía desconocido, de una belleza joven, tranquila y algo arcaica.



El dios reconstituído

Mr. Luis Félicien reunió esos preciosos fragmentos, sin decidirse á hacer de ellos un todo y ha sido necesario el gran ingenio de un fotógrafo artista para que fuese posible tener un clisé que da idea del conjunto de la estatua, la cual no mide menos de 2m.10 de altura.

Este clisé que reproducimos, ofrece la particularidad de que no representa de ningún modo, como podría creerse, al Apolo en pie sobre su zócalo. El hábil operador ha tenido la idea de reunir, sobre un lecho de polvo de carbón, que formaba como un fondo de terciopelo sombrío, los trozos esparcidos, y de fotografiar desde lo alto de una escalera la figura así acostada.

El Apolo de Cherchell ¿debe seguir perteneciente á Mr. Luis Félicien ó podrá ser reivindicado por el Estado? Tal es la cuestión de derecho que en estos momentos se debate.



La reunión de los fragmentos para la fotografía

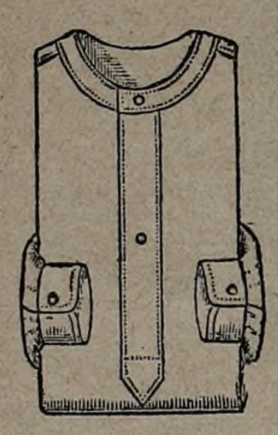


Gran Diploma de Honor

A LA MAI

84, SUIPA

GRANDES OCASIONES EN T



N.° 22722.—Camisa de madapolán fuerte, especial para traje marinero, para niños, á........... $ 1.80

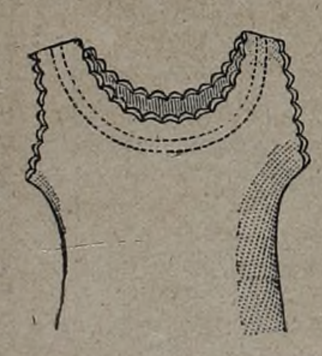
AJUARES para Colegiale

marcados y numerados sin aumento de precio.

— Casa especial en ajuares —

para novias y casamient

PRECIOS EX



Serie 70.—Camisa en madapolán fino, festoneada y cosida á mano, para:

18 meses.........	$ 1.10
2 años..........	$ 1.30
4 ''	$ 1.50
6 ''	$ 1.70
8 ''	$ 1.90
10 ''	$ 2.10
12 ''	$ 2.30
14 ''	$ 2.50
16 ''	$ 2.70



Serie 51.—Camisón en madapolán, haciendo juego, para:

18 meses.........	$ 2.80
2 años..........	$ 2.90
4 ''	$ 3.10
6 ''	$ 3.30
8 ''	$ 3.50
10 ''	$ 3.70
12 ''	$ 4.—
14 ''	$ 4.90
16 ''	$ 5.30



Serie 69.—Calzón en dapolán, haciendo j con la camisa, par

18 meses.........	$
2 años..........	$
4 ''	$
6 ''	$
8 ''	$
10 ''	$
12 ''	$
14 ''	$
16 ''	$

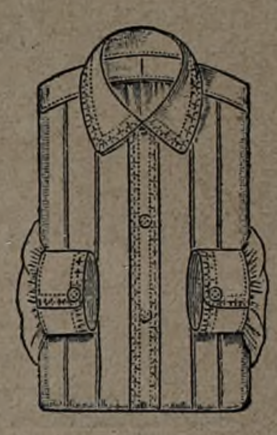
N DE LINGERIE

A—Buenos Aires

OS LOS DEPARTAMENTOS

tualmente hacemos
GRANDES ENSANCHES
ra presentar un nuevo sur-
lo en artículos para la es-
ción de invierno y las
TIMAS NOVEDADES de la moda.

CURSAL EN MAR DEL PLATA



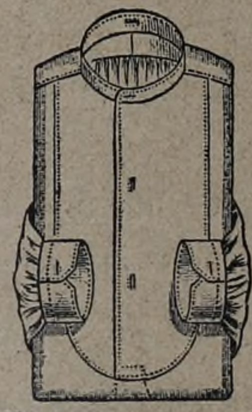
N.º 22725. — **Camisones** para niños, de madapolán muy fino, con lindas aplicaciones, todos los talles, á... $ 2.90

PCIONALES



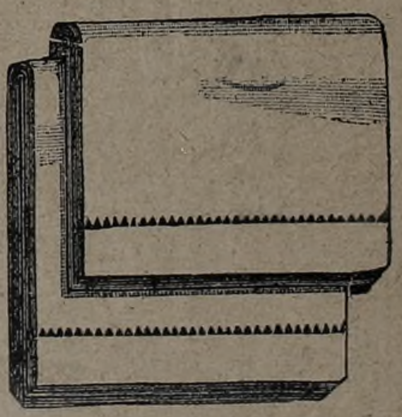
17598. — **Calzonci-** de madapolán fi- largos, para niños, tina reforzada, ... $ 2.30

22718. — **Igual** al erior, cortos, $ 1.90



N.º 20115.—**Camisa** de madapolán reforzada, pechera y puños de hilo, sin cuello, para niños, todos los talles, á....... $ 2.25

N.º 20113.—La misma pechera á tablitas, á........... $ 2.50



N.º 105.—**Sábana** en toile de menage muy fuerte, cada una $ 1.95

N.º 110.—**La funda larga**, haciendo juego, cada una..... $ 0.85

N.º 115.—**Frazadas** para colegiales, cada una......... $ 4.30

QUIROGA, VILLAR & Cía.

El relevo para el Uadaí



Embarco de los tiradores senegaleses y de sus mujeres, en Dakar

El paquete *Africa*, que conducía al coronel Largeau y á los oficiales de las tropas de relevo del territorio militar del Tchad, hizo escala, hace unas semanas, en Dakar, donde debía embarcar una parte de los tiradores senegaleses llamados á servir al Uadaí. A bordo iba también el secretario general del Comité del Africa Francesa, M. Augusto Terrier, con el fin de practicar estudios.

Este embarco presenta un cuadro bastante pintoresco: los hombres bajo la inspección del general comandante superior de las tropas del Africa Occidental; del gobernador del Senegal, Mr. Noufftard y del coronel Largeau, han tomado ya su puesto á bordo; sus mujeres, fieles intrépidas compañeras de aventuras, se preparan, cargadas con los más extraordinarios bagajes, en que se ven cajas de galletas transformadas en guardarropas, á subir á su vez la escala del buque.

El hombre hace veinte mil años



Preparativos de la comida en la edad de las cavernas.



Una caza al mamut hace veinte mil años

Los últimos descubrimientos de restos humanos de la época prehistórica, á los que se atribuye una antigüedad de centenares de siglos, hacen interesante un resumen de las hipótesis más fundadas acerca de lo que pudo ser la vida humana veinte mil años ha.

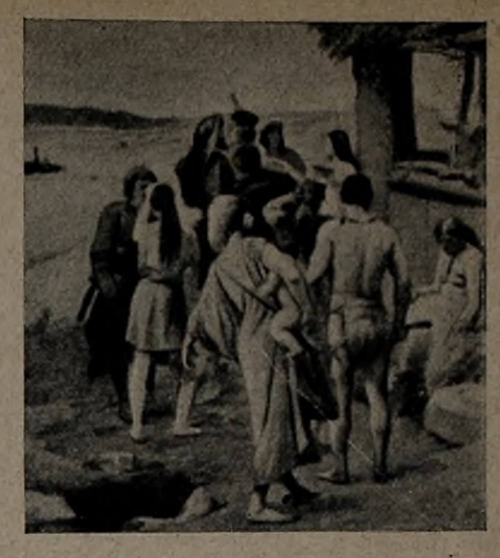
La fecha nos parece muy remota, casi fabulosa; pero relativamente á la antigüedad de nuestra especie, es como si dijéramos cosa de ayer; pues los cálculos más tímidos dan doscientos mil años de edad á la raza humana sobre la superficie de la tierra.

En los primeros tiempos, el hombre debió vivir muy penosa y miserablemente; siempre acosado por la necesidad, alimentándose de frutas silvestres ó de pequeños animales que lograba cazar y luchando con sus semejantes para devorar á los vencidos. La antropofagía parece haber sido general en esas terribles épocas. Pero el hombre, más débil que casi todos los animales, tenía en el uso de las manos una superioridad inmensa respecto de todos ellos; su inteligencia era también más penetrante y poco á poco fué inventando armas y utensilios que le dieron decisivas ventajas en la lucha por la existencia.


PHYTINE

Primero se valió de palos y de piedras; después aprendió á unir sólidamente ambas cosas y tuvo la maza que, acortada, se convirtió en martillo. Aguzando la piedra de éste por el extremo mayor, tuvo el hacha y por el extremo menor la piqueta. Unos inventos traen otros, y sucesivamente aparecieron el cuchillo, la punta de lanza, la espada y la flecha, de piedra todo ello; pues, aun después de haberse descubierto la manera de hacer fuego, debieron pasar muchos siglos antes de que se pudieran fundir por su acción los trozos de diversos minerales, para derretir el metal que contenían y formar bronces que substituyesen con ventaja á la piedra en la construcción de instrumentos.

El hombre de hace veinte mil años tenía ya una experiencia tan dilatada como dolorosa y, aunque salvaje todavía, era un prodigio de cultura y sabiduría en comparación de sus antepasados. Aun practicaba la antropofagía, pero sólo en ocasiones excepcionales, como si dijéramos "cuando repicaban gordo", pues ya disponía de otros alimentos menos dispendiosos y no ocasionados á venganzas. En las grutas de esa época, al lado de cráneos humanos de prominente y feroz mandíbula, pero ya de bastante capacidad cerebral, aparecen muchos instrumentos de piedra bien tallados, huesos y cuernos con figuras de renos, bisontes ú otros animales.



Los primeros agricultores



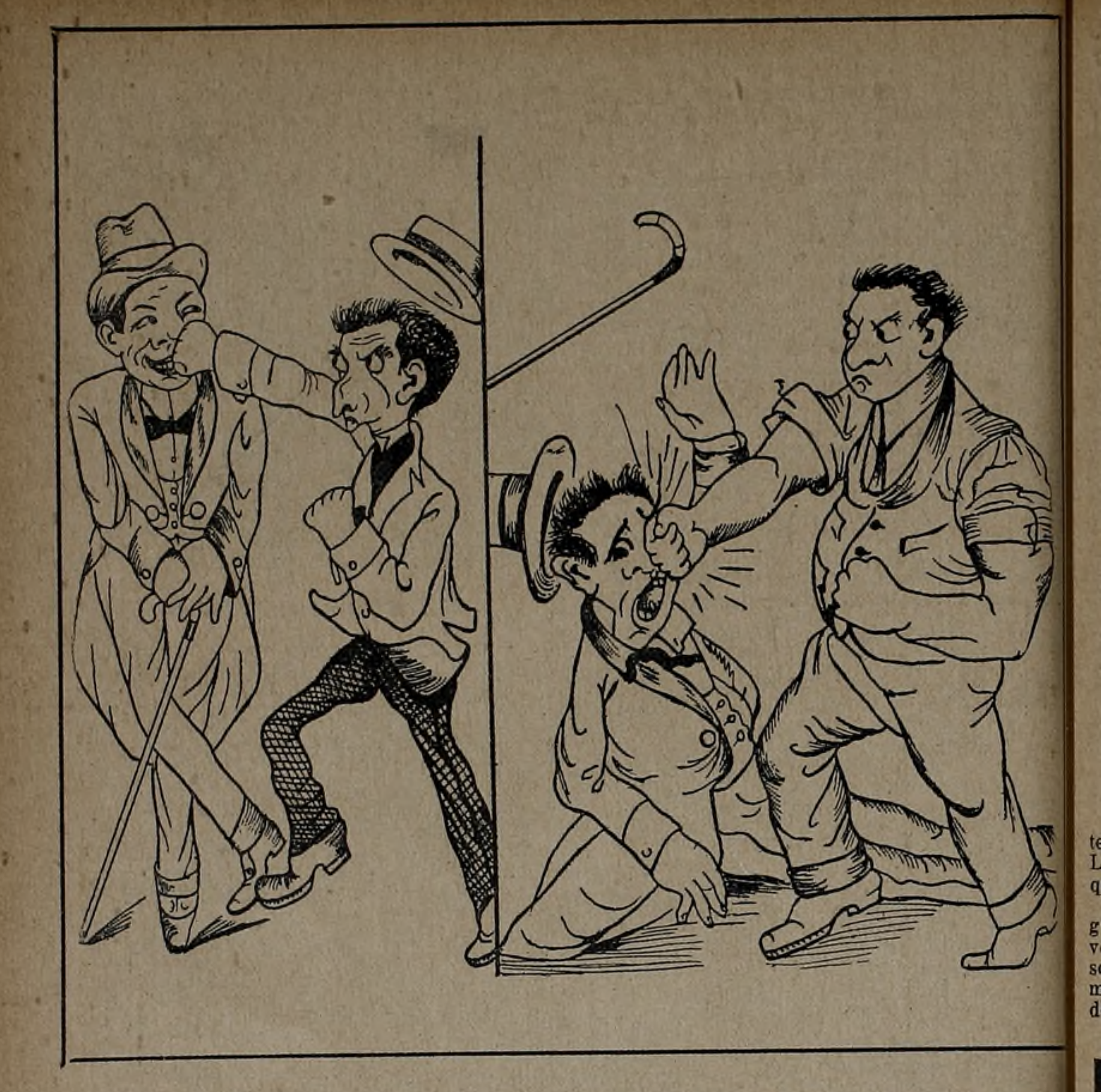
La vuelta de los pescadores



Un dibujo de diez mil años de antigüedad, grabado sobre un hueso de reno

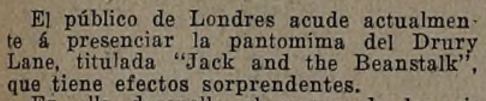
El hombre vivía entonces en cavernas naturales más ó menos modificadas por su industria; se vestía con pieles de animales, que indudablemente sabía ya curtir, conocía las embarcaciones y las cuerdas, y sin duda sabía tejer las fibras vegetales y coserlas con agujas hechas con espinas de pescados. Daba caza á los animales, aun á los de grandes dimensiones, acometiéndolos en cuadrilla á pedradas, mazazos y lanzadas; después, caído ya el animal, le abrían las arterias y bebían en las mismas heridas la sangre. Despojaban luego el cuerpo de su piel, y dividían los miembros para aprovechar la carne.

En los curiosos grabados que acompañan á esta relación, se trata de reconstituir gráficamente algunos de los episodios de aquellas edades.



Espectáculo original





Los dos gigantes menores, que aparecen en la pantomima



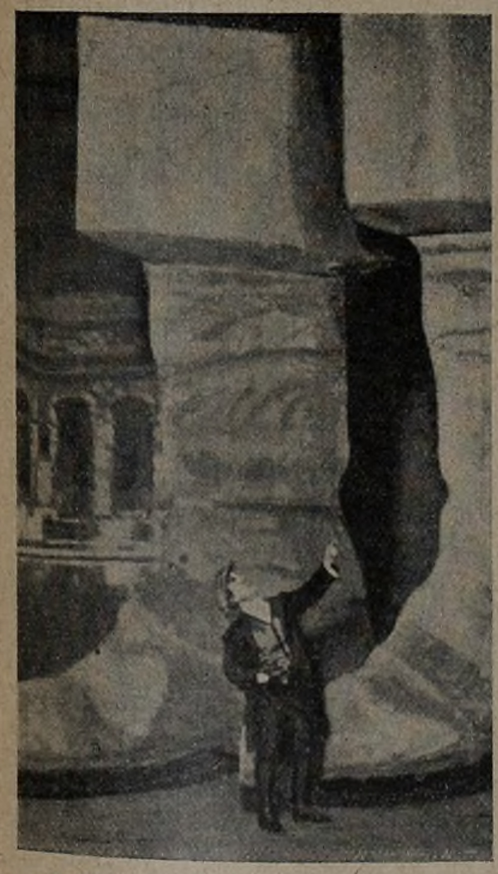
Las cigüeñas gigantescas

El público de Londres acude actualmente á presenciar la pantomima del Drury Lane, titulada "Jack and the Beanstalk", que tiene efectos sorprendentes.

En ella descuella el mayor de los gigantes, el cual es tan grande que no puede verse en total en el escenario. Una vez son visibles sus pies y otra una de sus manos, que toma con el pulgar y otros dos dedos á la princesa Dorotea.

Aparecen también en la pantomima unos gigantes menores y algunas cigüeñas gigantescas que llevan cada una un huevo en una red.

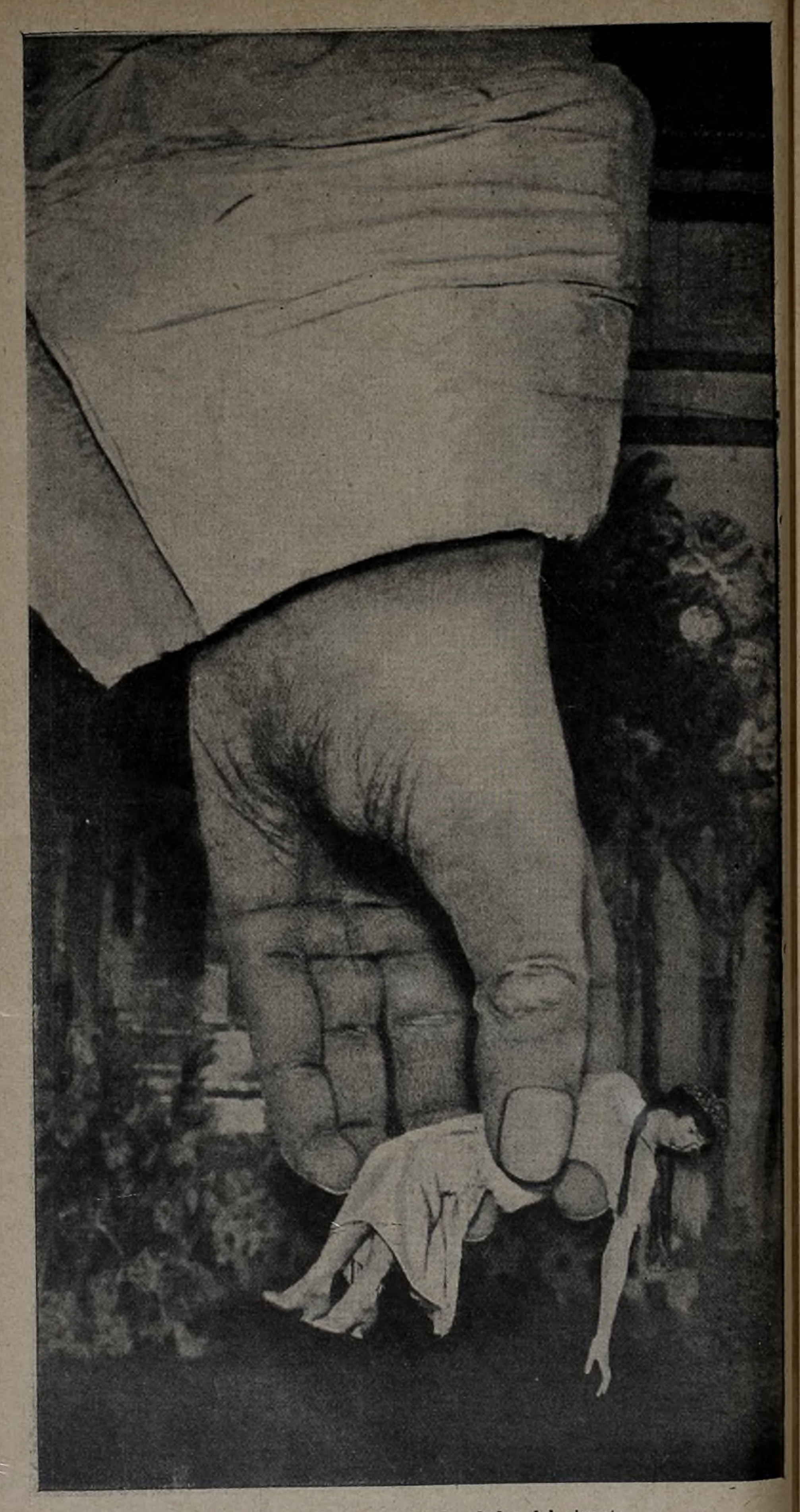
Cosas de esta naturaleza suelen verse en las pantomimas, á que es muy aficionado el público inglés; pero, pocas, mejor dicho, rarísimas son las veces que se presentan en ellas figuras de tan indiscutible mérito como éstas, sobre todo, como la del gigante.



El príncipe Espinaca hablando con el gigante



El gigante pisando al príncipe Espinaca



La princesa Dorotea entre los dedos del gigante

Confesiones de Palacio Valdés

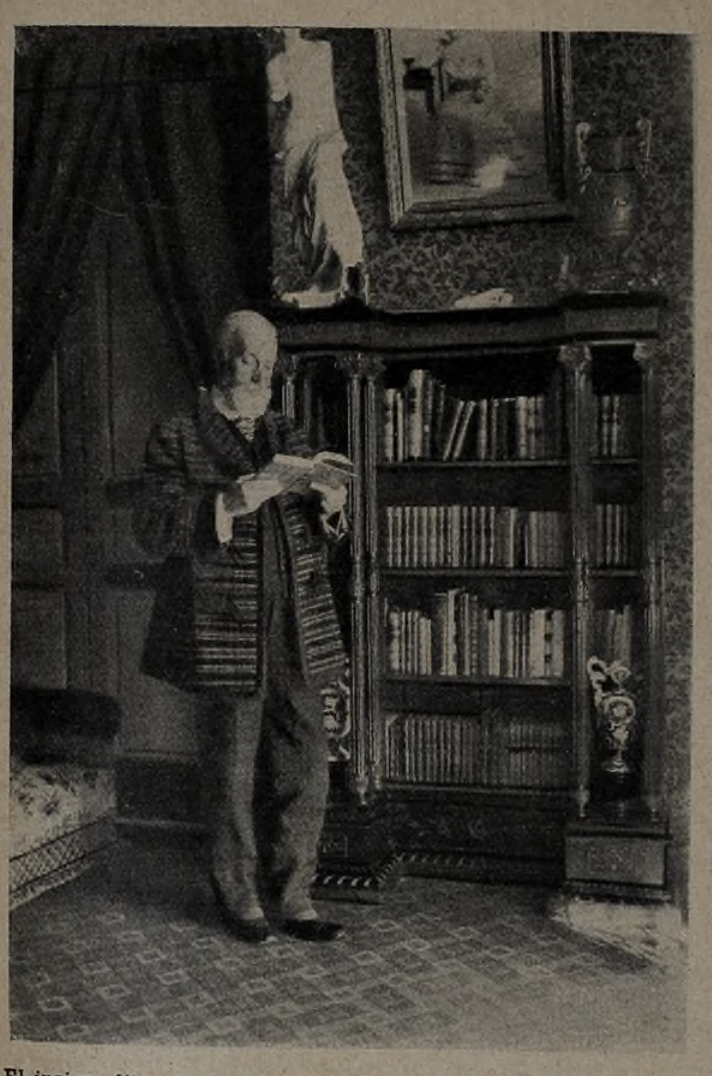
(Hechas al redactor de P B T en Madrid)

Número 5 de la calle de Lista; un último piso abierto al mediodía, empapado de sol, frente á un jardín de fronda perenne: aquí vive este viejecito acicaladito que se llama Armando Palacio Valdés. Sus obras, que con la de ahora llegan al lindero de la veintena, circulan por todo el mundo, traducidas al francés, al inglés, al sueco, al ruso, al alemán, al holandés, al tcheque y al portugués. Han pasado algunos años, durante los cuales la pluma del célebre novelador ha permanecido en reposo, y, cuando menos lo esperábamos, nos sorprende de un nuevo tomo: *Papeles del Doctor Angélico.*

El acontecimiento que supone la reaparición en el concierto de las letras castellanas de esta gran figura, bien merece ser registrado en las columnas de P B T, y brindo á sus lectores las confesiones que acaba de hacerme el autor de *El Idilio de un Enfermo.*

***

"Por muchas causas—empezó diciéndome,—todas quizás de poca monta, pues no acierto ahora á referirlas, rompí la relativa comunicación frecuente que sostenía con el público. Quizás me retrajera la falta de acicate del apremio de la necesidad, que obliga á muchos á prodigarse, haciendo profesión con que ganar el sustento, del cultivo del arte por el arte mismo, como deleite del espíritu. Mis obras—en buen hora lo diga y ojalá y todos lo puedan también decir—son exclusivamente mías, y están libres de hipotecas y de granjerías de editores y me producen bastante. Pero los escritores somos como las mujeres, que cuando sienten las molestias del embarazo y cuando sufren los dolores del parto, se juran á sus almas no volver á torturar el cuerpo, y tantas veces como juran vuelven á quebrantar el juramento. Así me ha ocurrido á mí, que cuando di á luz la última vez me prometí no dar más frutos, y ya me ve usted, fajado, rendido y lleno de zozobra, pensando en la suerte que correrá mi recién nacida criatura. No tengo yo la culpa: faltóme el acicate de la necesidad; pero vino la exigencia imperiosa de la naturaleza, la inspiración, el arrullo del arte á pedir á mi cerebro el débito otras veces concedido... y fué."



El insigne literato don Armando Palacio Valdés, en su biblioteca

Con una leve sonrisa puso párrafo aparte á su charla el maestro, y volví yo á mis preguntas.

"Sí es escrito—díjome—en todo ese tiempo, aunque sólo el pasado verano fué cuando trabajé con verdadero empeño. Se me ocurrían ideas, aspectos, brotes, y los iba ligeramente diseñando para desarrollarlos en mejor ocasión. Creo yo que el ingenio es una cantidad, y hay que usar de ella con mesura, para no malbaratarla; es como una esencia de exquisito aroma, que si se diluye en muchos pomos de alcohol, en todos habrá algo de su perfume, pero en proporciones tan exiguas, que bastará derramarla para que la primer racha del viento se la lleve..., mientras que repartida en pocos frascos, su virtud odorífera es más intensa y duradera.

"Aparte esto, nació en mí cierta preocupación, desvío del gusto, de la inclinación, de la afición á escribir novelas. Parecíame que mi *yo* de novelista estaba en crisis, y, aunque—puedo y debo decirlo sin modestia—juzgaba que no me había sobrevivido, pues las ediciones de mis libros, una tras otra, seguían vendiéndose y, por otra parte, las nuevas orientaciones no eran tan derrocadoras que pudieran obscurecer y anular las tendencias, el fondo, la concepción, ni aun la forma externa de mi labor pasada; sin embargo, no me sentía yo con arrestos para seguir cultivando exclusivamente el arte de novelar.

"La novela, como obra de fantasía, es cárcel de atrevidos ímpetus, sobre que cabalgan gallardamente las imaginaciones mozas. ¡No en vano sobre mi cabeza cayó la nieve de muchos inviernos, para que me empeñe en seguir siendo jinete en locas carreras! Iré despacio; tiéntame ahora el afán de otras aventuras y requiérenme ideales estéticos de más sereno y profundo contenido, en armonía con la reflexión á que los viejos, por la fuerza de los años, propendemos. El mundo también ha dado muchas vueltas, y hay en las modernas generaciones inquietudes y anhelos que es-

---

De sociedad.



—¿Le molesta el humo, señorita?
—Sí son Monterrey de 0.30, no.

tamos obligados á satisfacer los que, por el nombre y prestigio adquiridos en continuas batallas de la inteligencia, arrastramos con nuestro nombre algún proselitismo. La filosofía, tronco secular é inmutable que nutre de savia á todas las ciencias, y singularmente una de sus ramas recién brotadas, la sociología, me atrae con verdadera sugestión. En el libro que acaba de salir hallará usted muchos atisbos de esos enamoramientos filosóficos que ahora estoy padeciendo. Quizás de estas andanzas salga otra vez *en estado* y vuelva á quebrantar mi juramento..."

Me permití hacer al maestro una última pregunta:

—¿No ha sentido usted nunca el deseo de escribir para el teatro?

—Puede que se me haya ocurrido alguna vez, pero mis vagos propósitos nunca cristalizaron en resoluciones. Y lo singular del caso es que siempre he sido hombre de saloncillos: he pasado muchas veladas entre bastidores y en tertulias con autores y cómicos, pero creo que esa misma frecuencia de trato con gente de la farándula me ha hecho vacilar en todo intento. He visto muchas veces á autores de fuste, que escribieron obras, sometidos al potro del encargo del empresario ó de las facultades, carácter y condiciones de determinados actores y actrices, y esto, que les ocurre con harta frecuencia á todos los que para la escena escriben, repugna al criterio que yo tengo del arte. Además, acostumbrado al ancho campo que ofrece la novela, donde despliega uno con entera libertad sus facultades, me ahogo pensando lo apretado y ceñido que tendría que verme al querer desarrollar mis concepciones dentro de los moldes estrechos del teatro de ahora. Fueran las obras teatrales á la manera de las que escribían Calderón y Shakespeare, en que había margen para desbordarse, con cierta holgura y arbitrariedad, el pensamiento, y entonces..."

***

¿El libro?

Como quien despierta de un largo sueño, y al abrir los ojos se deslumbra y ve á su alrededor los objetos imprecisos, Palacio Valdés aparece embargado de pueril azoramiento al despertar ante el público, y con ingenuidad candorosa pretende curarse en salud de la mala fortuna que pudiera alcanzar su libro, presentándose, no como el novelista de bien ganada nombradía que vuelve al campo de sus antiguas hazañas, sino como editor de un su amigo de la infancia, Angel Jiménez (el *Doctor Angélico)*, de cuyas manos, al morir, recibiera unos papeles. Y véase cómo esta fábula así compuesta, á guisa de proemio, está ya denunciando claramente al **novelista.**

El manuscrito del doctor lo constituyen notas y apuntes, impresiones, aspectos, estados de conciencia, disquisiciones y humoradas filosóficas, paráfrasis de los mundos físico y psíquico, ingenioso malabarismo de cosas divinas y humanas, todo lo cual forma un conjunto bello, amenísimo é instructivo.



Don Armando Palacio Valdés en su despacho

Analizarlo aquí, á la altura que estamos de este artículo, sería hacerme interminable. No parece bien tampoco que, después de obtener las confesiones ya apuntadas, se descuelgue el cronista con una crítica severa. *Papeles del doctor Angélico* es una obra que marca el principio de la evolución de su autor hacia género distinto del que siempre ha cultivado. No se determina bien el punto de arranque: la inercia, que rige en las almas como en los cuerpos, impone su ley, y sobre los *rails* tendidos por Palacio Valdés para emprender el camino hacia la filosofía pasa la personalidad del novelista, cediendo al impulso de la velocidad adquirida...

El Señorito Octavio, El Cuarto Poder, La Hermana de San Sulpicio, La Fe, La Espuma, Marta y María, Tristán, Los Majos de Cádiz, La Aldea Perdida... diez obras más, procreadas en largos años de consorcio con la Novela... ¡son muchos hijos para que pueda nunca renegar de su substancia de novelador genial y fecundo este viejecito acicaladito que se llama Armando Palacio Valdés!...

DOMINGO TEJERA.



Máquina de escribir "Sun"

Medalla de Oro
Exposición Ferroviaria
1910

De interés

Nuestra casa está en condiciones para conceder nuestra agencia exclusiva.

Solicitamos correspondencia inmediata.

Importación directa de los Estados Unidos.

Representantes exclusivos para las Repúblicas Argentina y Oriental del Uruguay.

Billiet & Cía

351, Reconquista, 351—Buenos Aires, S. A.
Anexo: 585, Reconquista, 587

AGENTES: Rosario: FERRER y A'LKAINE
Montevideo: CASTELLANOS y REGULES

CUPÓN

Señores BILLIET y Cía.

Reconquista, 587.

Sírvanse enviarme información completa acerca de la máquina de escribir "SUN", así como algunos de sus respectivos catálogos.

Nombre..................................

Calle.................................. N.º........

Localidad..........................


Souto



SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO

(PARA NIÑOS DE 6 Á 80 AÑOS)

FUNDADOR Y COLABORADOR:
EUSTAQUIO PELLICER

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
PIEDRAS 150

Año VIII | Buenos Aires, 4 de Marzo de 1911 | N.º 327

Un presidente salamandra

Asiento que la política uruguaya ofrece al señor Batlle y Ordóñez como sillón presidencial

Charlas del pebete

El carnaval ya no es más que un sobreviviente de sí mismo, siguiendo en esto la suerte ó la desgracia de muchas grandes instituciones y personas. Figurémonos á Cleopatra menos altiva, retrocediendo llena de honor ante la picadura del áspid resignándose á entrar encadenada en Roma para formar parte del triunfo de Octavio, despojada del trono de Egipto y recluída modestamente en cualquier parte; ¿quién le habría hecho caso veinticinco años después? Pobre, mal vestida, teniendo quizá que regatear con los vendedores ambulantes y que ir por agua á la fuente y sobre todo ¡horror de horrores! vieja y con perfil de cotorra malhumorada... ¿quién reconocería en ese mísero y desagradable ser á la que fué señora del oriente, avasalló los corazones de César y Marco Antonio, entre otros muchos, y se atrevió á luchar con Roma? Las "gentes bien" de aquellos tiempos le negarían el saludo; porque el mayor delito que ante la sociedad puede cometer una persona es irse á pique, y en cuanto á los muchachos, llegarían á tirarle piedras y á llamarle bruja; como hacen hoy los chicos de la prensa con la monarquía, el califato, el parlamento y otras instituciones, á cual más venerables en su época, pero bastante apolilladas hoy.

El carnaval figura en el número de estas chocheces nada respetables y que no han tenido la previsora energía de aplicarse á tiempo el áspid salvador, para que las gentes digan: "¡qué lástima!" en lugar de "¡qué fastidio!"

Hace ya muchos años que vive, si es vivir arrastrar la agonía en medio del disgusto general, sin otra razón que la de ser muy antiguo. El tirano Rosas quiso darle la puntilla condenando á trabajos forzados á quien se atreviese á disfrazarse; pero, como los malos puntilleros, sólo consiguió poner en pie á la bestia moribunda. Tal maña se dan ciertos regeneradores ó restauradores para combatir los abusos, que hasta los hacen simpáticos.

Ahora ya el carnaval no es más que un inmenso bostezo; un islote de aburrimiento agudo en el piélago de pesadez y monotonía crónicas en que nos han colocado nuestras paternales autoridades, para hacernos juiciositos, modositos y sositos. Sorprende y maravilla que aun haya quien sea capaz de dar plata ó papel por el huero deleite de hacer un papelón. Y es seguro que si hubiera el firme propósito de cortar los vuelos al espíritu de patota, impidiendo echar pedregullo á los ojos á los transeuntes, so pretexto de acariciarles el rostro con talco boratado, así como romperles el sombrero y á veces el cráneo con pedruscos envueltos entre serpentinas, no se vería una sola máscara fuera de los bailes.

Además, por si algo faltaba para convertir el carnaval en una guarangada superflua, las vigentes modas femeniles han venido á condenarlo á la más triste insignificancia. Los dibujantes decadentistas y los modistos dispépticos y estragados que, á título de buen gusto, decretan desde París el traje que han de vestir las señoras é imponen á sus dóciles clientas los más disparatados atavíos, son, desde hace algún tiempo, los verdaderos organizadores de un carnaval permanente que ha quitado aliciente al antiguo, como los escaparates é instalaciones de los grandes comercios han hecho inútiles las exposiciones universales, en que ya no hay sorpresa posible.

Desafío á cualquier máscara, sea cual fuere el género gramatical que represente, á que llame tanto la atención pública y haga reir ó llorar—según la situación de espíritu del espectador—como una de las infelices trabadas que tienen que exhibirse por las calles, para no quedar fuera de lo que han dado en llamar "chic" por el momento. Y sí, como parece seguro, acaban por salirse con la suya los que quieren infligir pantalones bombachos al bello sexo ¿dónde podrán encontrar mejor carnaval los que tanto se regocijan al ver rarezas ambulantes?

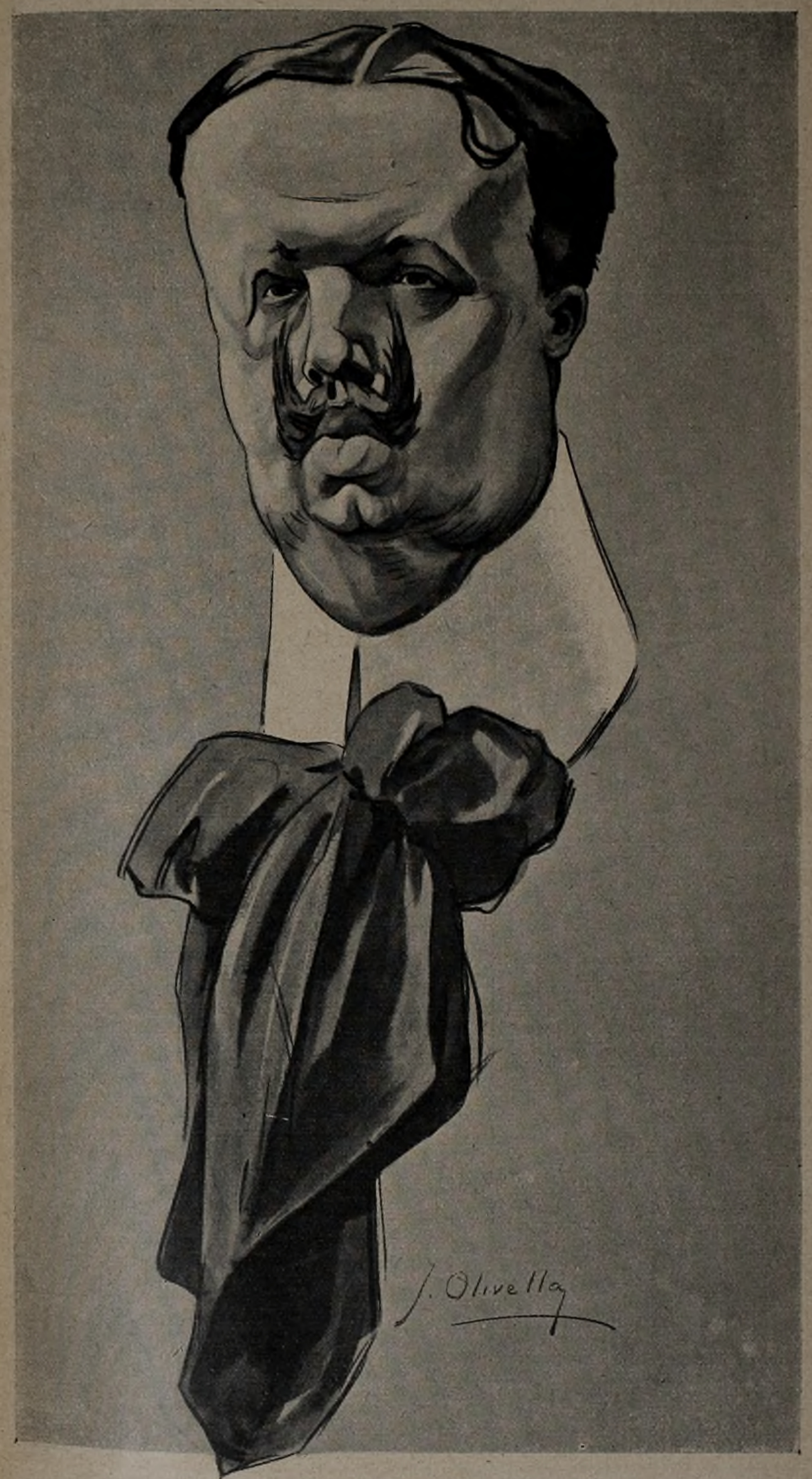
Sin embargo, el hábito no hace al monje y una mujer hermosa no deja de serlo porque se ponga ó se deje de poner tal ó cual vestido. Yo las encuentro bien de todos modos, y si está escrito que han de disfrazarse de jóvenes turcas, no seré yo quien prorrumpa en lamentaciones por tan poca cosa. Así como así, ya es tiempo de que juguemos todos á cartas vistas y de que se pongan resueltamente los pantalones las que hace tanto tiempo que los llevan. Al fin y al cabo todo eso del feminismo y de las reivindicaciones políticas y económicas del "sexo débil" quiere decir, en substancia, que las mujeres nos han conocido, saben á qué atenerse respecto de nuestra pretendida fortaleza y empiezan á tomarnos para el patronato, como á unos "pobres hombres".

Ahora, para completar la evolución de la moda y darle una significación que marche de acuerdo con las corrientes de la época, sólo falta que el elemento masculino herede el traje talar que las mujeres abandonan. De este modo podremos creernos transportados á la Constantinopla del siglo XVI—pues la de hoy no vale un poroto—y veremos á nuestros principales personajes—ministros, senadores, diputados y demás grandes caracteres—ostentando las deslumbradoras "toilettes" que un tiempo fueron femeninas, mientras las damas tenderán á ir exagerando el traje varonil hasta llegar quién sabe adónde. Son señales de los tiempos y no vale protestar.

P B T.

DE MI GUIGNOL

Dr. Carlos Octavio Bunge



Puso á la verdad en cueros
en su informe, y á mi ver,
como pudiera, iba á ser
terror de los patoteros.

La cultura muscular

Eso de las *patotas* á mí me tiene sumamen e preocupado, lo digo con ingenuidad. Me preocupa por varias razones, llamémoslas motivos ó causas, ó si se quiere también "considerandos", que es la moda jurídica de decir las cosas.

Por de pronto, la palabra no está en el Diccionario, y ya es un mal síntoma, porque como este volumen es obra de personas á quienes se supone aptas para "limpiar, fijar y dar esplendor" al idioma, lo primero á que atienden es á eliminar todo aquello que pueda ser mancha en el léxico, de manera que hoy no se encuentran en él numerosos y variados vocablos de antigua y castiza enjundia, y que expulsados y arrojados del local en que se reune la docta corporación, no han tenido más remedio que andar viviendo malamente por la calle.

Y si esto ocurre con lo rancio del lenguaje, todavía va peor con los neologismos soeces, los cuales, aunque sus inventores se empeñen en otra cosa, llevados del amor paternal, nacen para morir, ó mueren al nacer, cuando no nacen muertos, especialmente siendo la invención innecesaria y tal vez nociva.

La *patota* pertenece á esta clase. La de lo nocivo. Tenemos en nuestro idioma la palabra *pandilla*, que define lo mismo, pero más eufónicamente á mi entender, y siempre hay ventaja, hasta en lo feo, en que resulte menos ingrato al oído.

"*Pandilla*. — Liga ó unión. La que forman algunos para engañar á otros ó hacerles daño."

La definición es, como se ve, adecuada y propia. Sólo omite el Diccionario detallar que estos algunos no son unos cualesquiera, sino niños de "familias *bien*", dedicados al ejercicio del mal.

La otra preocupación mía no es filológica. Es instintiva. ¡Ya lo creo! como que se relaciona con el instinto de conservación que todos, dígase lo que se quiera, tenemos muy desarrollado, y ésos que alardean de ser "valientes en pandilla", más que todos, indudablemente.

Hay un dicho popular por el cual se afirma que "de hombre á hombre, no va nada", pero de "diez hombres contra uno solo", van nueve de ventaja, de manera que si los *patoteros* buscan ser admirados dando esta nueva y peregrina forma á lo que en milicia se llama "el valor colectivo", no lo conseguirán nunca. En el Diccionario está también la palabra que define estos ataques, hechos á mansalva.

El fiscal doctor Bunge entiende que las diversiones á que se vienen entregando los tales caballeritos deben ser penadas como delito de agresión, y yo, sin ser fiscal, también lo entiendo perfectamente.

Pero publicar la nota el fiscal y dictar la policía una disposición prohibitiva del uso de armas, ha sido casi simultáneo.

A primera vista, el cándido lector, si es que hay lectores cándidos en este siglo XX, creerá que las dos disposiciones se complementan, pero ¡ay! no es así. Nosotros iremos indefensos acatando la prohibición, pero ellos, esos jóvenes que todo lo desacatan, ya verán ustedes cuánta ganancia dejan en las armerías.

Y es razón. Son muchachos que tienen su alegría de vivir, propia de la juventud y no impropia del alcohol. La expresan en esas formas. Cada cual tiene su modo de matar pulgas.

La culpa de éstas y otras manifestaciones con que se presenta ante el respetable público la generación del siglo XX, no debe ser de los progenitores. Tal vez debamos esos rasgos de virilidad á la preferencia con que se atienden ahora los ejercicios físicos. Hemos convenido en la superioridad de los anglosajones. Parece más indiscutible que la del mismo doctor Sáenz Peña. Pues bien, las personas que se dedican á estudiar estos axiomas de las razas para averiguar lo que tienen dentro, están plenamente convencidos de que lo primero á que deben consagrarse los jóvenes de la presente edad que aspiran á lo superanglosajón, es á la educación del músculo". La otra, la buena educación, queda para aprender'a después, en los ratos de ocio, porque no se pueden dar á un tiempo todos los conocimientos humanos.

—¡Qué hijo tengo!—me decía ayer un padre entusiasta,—¡es una alhaja!

—¿De veras? ¿Qué estudia?



—¿Ahora? Está estudiando el boxeo. Ya conoce la esgrima del palo, que le ha costado mucho trabajo, porque es más difícil que aprender el alemán, según parece. Sin embargo, en tres meses llegó á dominarla.

—¿Le enseñaron á dar garrotazos por el sistema Johnson?

—No sé, pero es que mi chico tiene muchas disposiciones para todo lo corporal. ¡Si le viera usted levantar un par de bolas de hierro que tiene en su cuarto, debajo de la cama, y que pesan cuatro arrobas! Las sostiene á pulso todo el tiempo que se quiera.

—¡Caramba!

—¡Como usted lo oye! No se parece á mí en eso. Yo soy sumamente falto de fuerza. Me mato á trabajar y apenas puedo ser el sostén de mi familia.

—¿Y no estudia más ese joven?

—Sí, señor, conoce también la *savatte*, la lucha de la gresca romana y el *jiu-jitsu*. Pertenece á uno de los *teams* de *football* que salen siempre vencedores, y por último sabe dar el doble salto mortal.

—¿Y á qué piensa dedicarse?

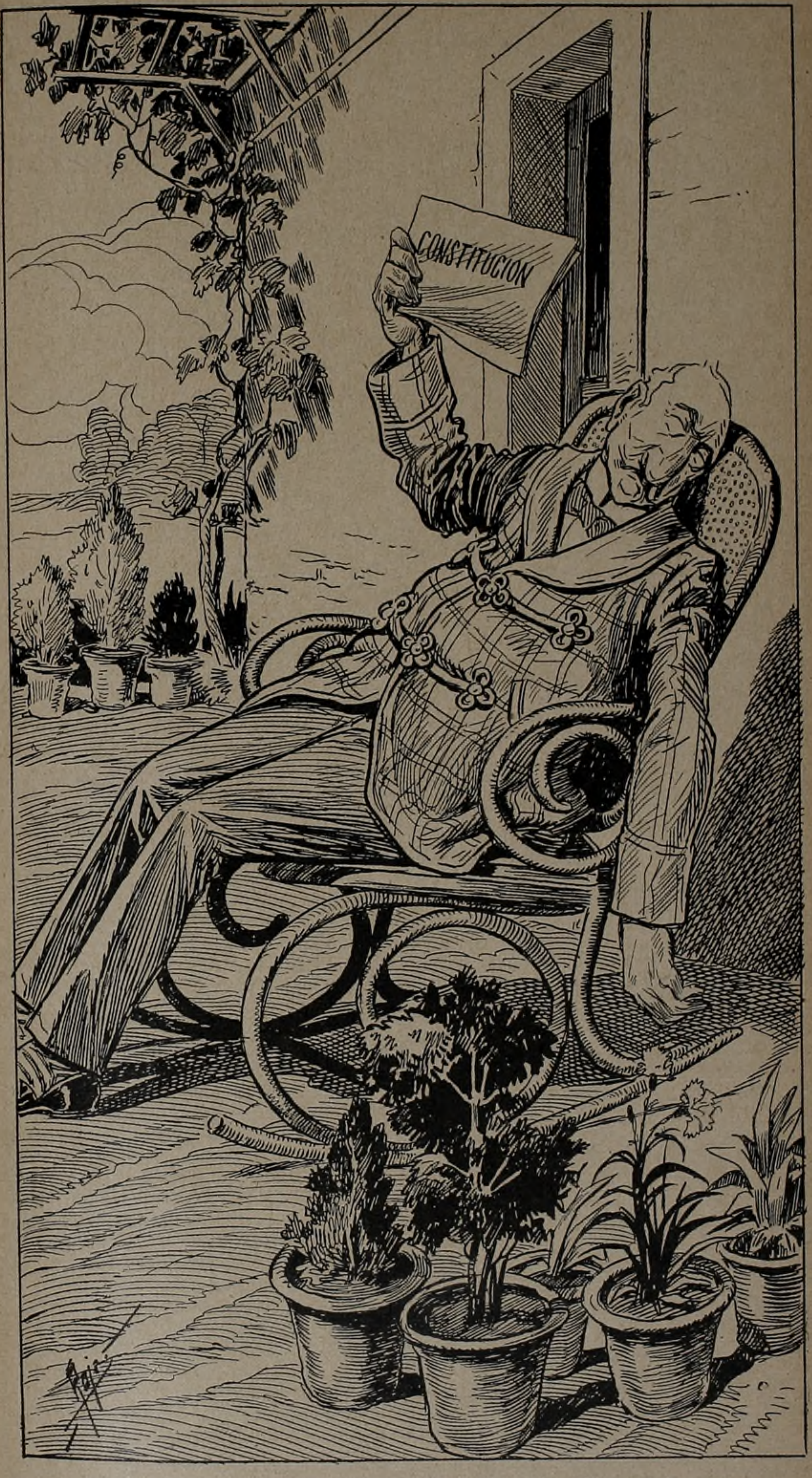
—Está dudando entre ser artista de circo ó jefe de *patota*.

—¿Y en cuanto á carrera? ¿Abogado? ¿Médico?

—La única que le gusta es la carrera de Maratón.

El del Verde Gabán.

Constitucionalismo refrigerante



Es tal su deseo de presidir con la Constitución en la mano, que hasta le sirve de pantalla

Masculinismo



Una débil mujer, Rita Valiente,
señora... ó señorita inteligente,
en lindos versos y con gran cinismo
entonó aquí una loa al feminismo,
para probar, con no buenas razones,
la decadencia de los pantalones.

Habló de tiranías, de deberes,
de egoísmos, de estores y de esferas,
del talento que tienen las mujeres
y de no sé qué triunfo de polleras.
Por lo visto, esta Rita
debe ser, aunque vieja, señorita,
y al querer defender el feminismo
tan sólo defendió el marimachismo.

Dice que somos tontos y pazguatos,
dignos tan sólo de fregar los platos.
Muchas gracias, Valiente;
pero voy á decirle francamente
que todas las que tienen esas ideas
y contra el hombre entonan esos cantos,
es porque son muy viejas ó muy feas
ó se han quedado para vestir santos.

Y digo yo: esos seres
¿pueden calificarse de mujeres?
Usted dirá que sí, bien lo barrunto;
pero si consultamos el asunto
con mujeres de veras, hacendosas,
buenas madres y esposas,
con franca ingenuidad y sin empacho,
la llaman mamarracho.

¿Que el hombre las oprime y esclaviza?...
No diga tonterías. Si en la liza
que los dos sexos tienen entablada
siempre ha sido, hasta ahora,
la mujer quien salió mejor librada,
siempre fué la mujer la vencedora.

¿Qué se proponen, pues, las feministas?
¿anular por completo al sexo feo?...
¡Ah, tontas, que queréis pasar por listas!..
¿No veis que es imposible ese deseo?

¡Si de él necesitáis! ¡Si es un engaño,
que redundará, al fin, en vuestro daño,
creer lo que creeis, inocentonas!
Queréis pasar por tigras ó leonas
y no sois más que dulces palomitas,
sin rencor y sin hiel. ¡Ay, pobrecitas!...
No os hagáis ilusiones
que no destruiréis los pantalones.

Nos imitáis en nuestra indumentaria
y, en verdad, os resulta estrafalaria.
Pretendéis que espumemos el puchero
y os planchemos camisas y vestidos,
nos queréis reducir á cero, cero...
y andáis locas en busca de maridos.
¿No véis que vuestra empresa es ilusoria
por lo contradictoria?
Ocupaos en cosas de más peso...
¡Feminismo!... ¿Y qué es eso?
Grito de rebelión de solteronas
que quiera imitarnos como monas,
y al verse despreciadas de Himeneo
quisieran dar la muerte al sexo feo;
pero en vano es que pasen amarguras,
no las han de comer: no están maduras.

Y aunque al hacerlo así se violente,
no escriba usted sobre eso, señorita;
pues su firma al leer: Rita Valiente,
todos exclamarán: ¡Valiente Rita!

LUIS MOISÉS.



Aniversario de San Martín

Los delegados de la asociación estudiantil General San Martín, al pie del mausolec del héroe en la catedral, el día del 133.º aniversario de su nacimiento



Banquete dado en el Club Mar del Plata al gobernador de la provincia, general Arias



Delante de las tribunas, durante el partido de "golf" en honor del gobernador



El gobernador en el campo del "golf"



El gobernador en la Rambla



El intendente Anchorena á la puerta de la iglesia



La familia del intendente en la Rambla



El gobernador en el baño



El intendente y su familia en la playa

Retratos de actualidad



Doña Clotilde U. de Argandoña, princesa de la Glorieta, de paso en la capital



Ingeniero Catello Muratgia, nuevo director de la Prisión Nacional

Hallazgo de restos humanos



El horno de ladrillos de la calle Chubut, entre las de Morón y Loyola, en cuya parte superior se encontraron restos de un cadáver reducido á cenizas.



Los restos encontrados

El incendio del vapor "Hyantes"



Los trabajos de extinción del fuego

Concepción Gimeno de Flaquer



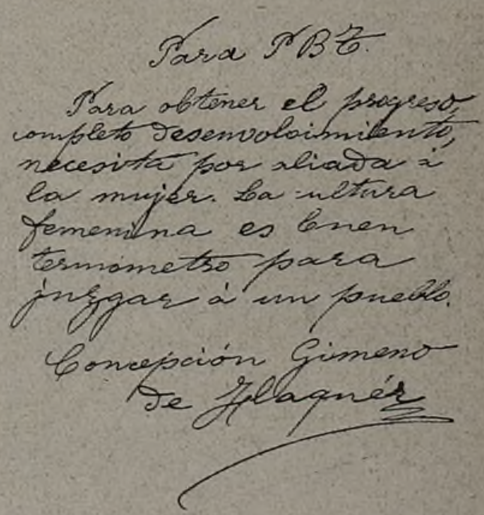
La distinguida escritora española doña Concepción Gimeno de Flaquer, recién llegada á Buenos Aires
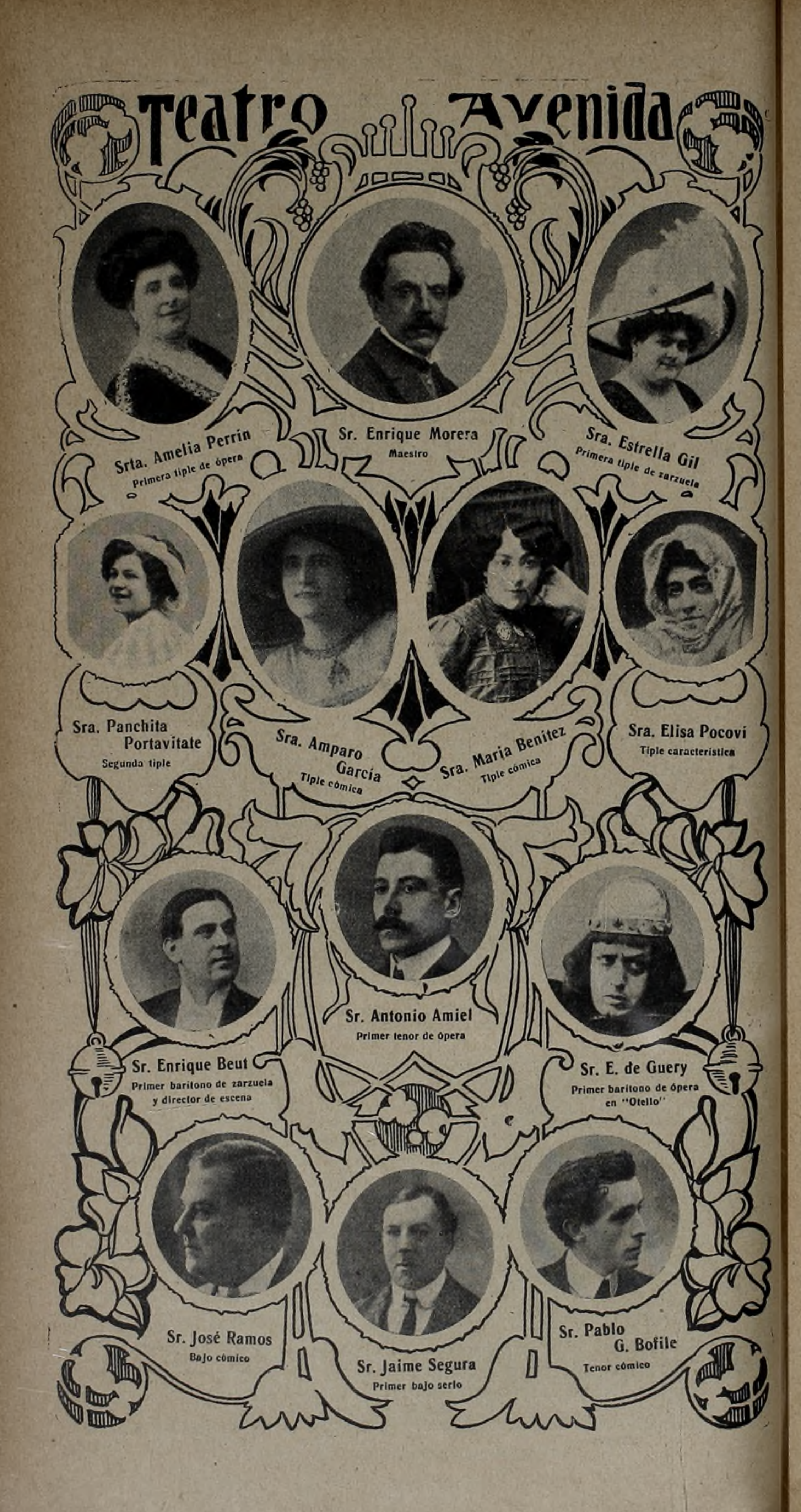


La comisión de prensa y propaganda del Consejo Nacional de Mujeres, en su visita á la ilustre escritora



Don Francisco de Paula Flaquer, con la señora



Autógrafo de la señora de Flaquer

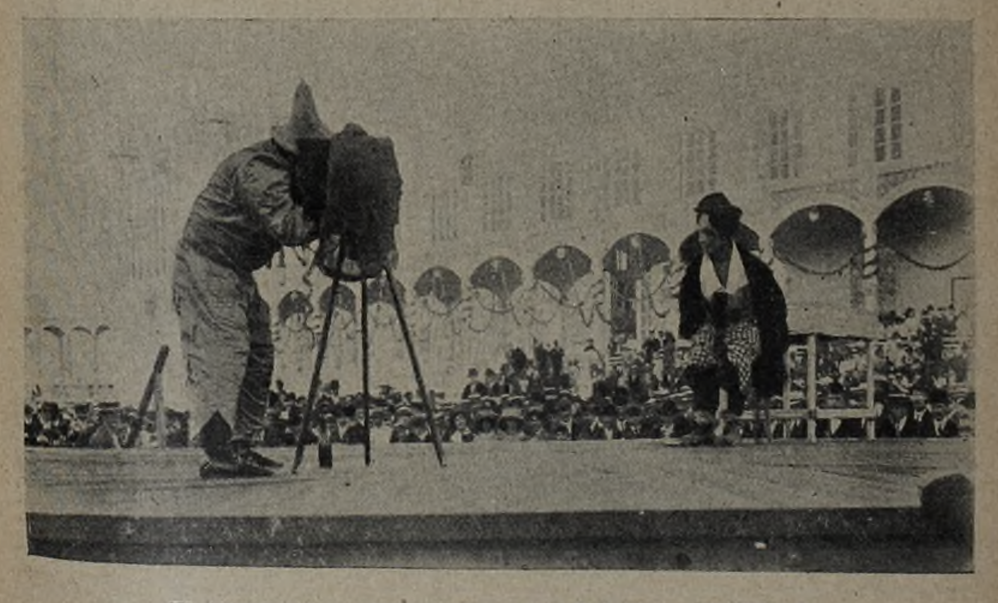

Teatro Avenida
Srta. Amelia Perrin
Primera tiple de ópera
Sr. Enrique Morera
Maestro
Sra. Estrella Gil
Primera tiple de zarzuela
Sra. Panchita Portavitate
Segunda tiple
Sra. Amparo García
Tiple cómica
Sra. María Benítez
Tiple cómica
Sra. Elisa Pocovi
Tiple característica
Sr. Antonio Amiel
Primer tenor de ópera
Sr. Enrique Beut
Primer barítono de zarzuela y director de escena
Sr. E. de Guery
Primer barítono de ópera en "Otello"
Sr. José Ramos
Bajo cómico
Sr. Jaime Segura
Primer bajo serio
Sr. Pablo G. Bofile
Tenor cómico



Palco de la comisión en el corso de Flores



Palco de la familia Belio, en el corso de Belgrano



El "fotógrafo ambulante", en los Pabellones de España

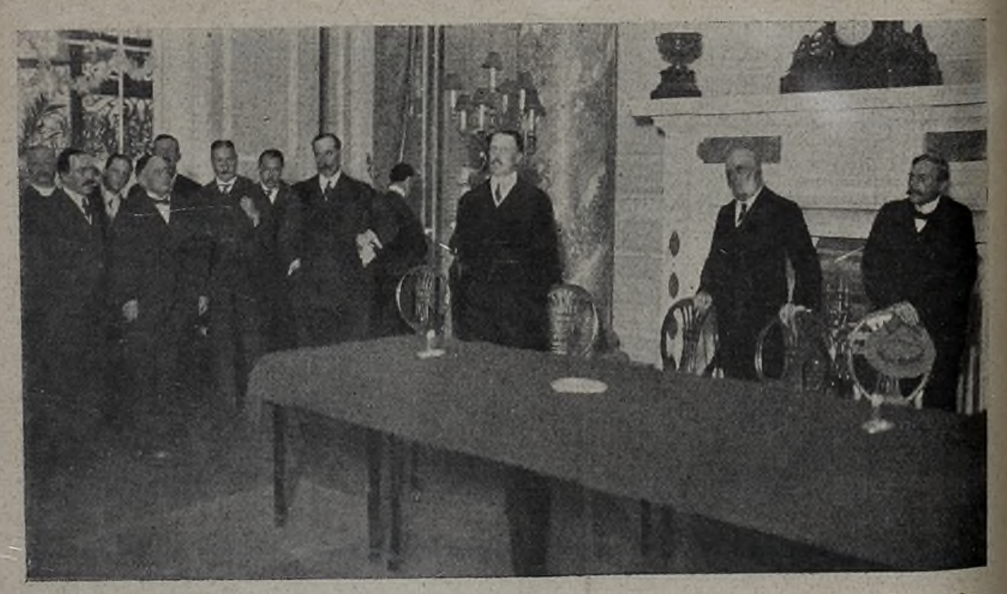


Niños en la "matinée" infantil realizada en el Círculo Valenciano



En el baile de disfraz del Tigre

La despedida del ministro inglés



El ministro de Inglaterra, Mr. Walter Beaupré Townley, durante la manifestación de despedida de los residentes británicos

Máscaras infantiles visitantes de P B T



Zenia, Gisela y Lily Scholz, 11, 7 y 9 años, pierrots



Juan Garesio y Alfredo Scalaluga, 2 1/2 y 1 1/2 años, turcos.



Angélica y María Luisa Ferrer, 7 y 5 años, príncipe y princesa.



Mercedes y Celia de Cristofano, 4 1/2 y 3 años, pierrots.



Alberto, Eduardo y José L. Damonte, 4, 2 y 5 años, marqués, pierrot y torero.



Benito y Armando Couto, 4 y 2 años, payasos



Angélica, Delia y Jorge Stamasteno, 8, 6 y 4 años, aldeanos rumanos.



Claudio y Oscar Casini, 3 y 1 1/2 años, angelitos



Delia, Roberto y Orosia Trabuco, 8, 7 y 4 años, turcas y pelotari.



Diego y Matilde Bevilacqua, 3 y 5 años, diablo y Luis XVI.



Alberto y José M. Domínguez, 3 y 2 años, torero y arco iris.



María Billeni y David Clueli, 3 años, pelotaris



Elisa Jovina Imundo, 3 años, aldeana



Elena Mondino, 2 años, clavel



Anita Barale, 2 años, aldeana napolitana



María L. Rodríguez, 9 meses, república



José Honores, 2 años, gaucho



Ema Imperiali, 3 años, locura



Rosa Wancenble, 3 años, dama antigua, **traje de papel.**



Jorge N. Giglioti, 2 1/2 años, pelotari



María F. Firpo, 2 años, montenegrina



Juancito Toledo, 3 años, pescador napolitano.



María Teresa Mirás, 14 meses, bailarina



María Carmen Ailagas, 3 años, baturra



Sulidea Gambini, 4 años, poeta



Eduardo Reboredo, 2 1/2 años, duque Richard.



Adolfo Podestá, 3 años, torero



Pedro Manuel Croizet, 2 años, payaso

MASCARAS INFANTILES VISITANTES DE P B T



María Teresa, 3 años, florista



Leonardo Sanz, 1 año, gitano



Ema Menini, 2 años, monoplano



María Ester Solari, 2 1/2 años, zíngara.



Cichito Mercedes Plache, 5 años, bailarina.



María Segondo, 9 años, paloma mensajera.



Eulalia D'Andrés, 4 años, trovador



Luisita Martini, 5 años, odalisca



Amanda Intaglioto, 1 1/2 años, japonesa.



Flora M. Jongarzo, 6 años, pescadora



Elina Nélida Itturiz, 21 meses, bailarina.



Rómulo Palandri, 2 años, turco



Emilio Vázquez, 2 1/2 años, cazador



Nélida Sotos, 5 años, cantinera



Enriqueta Arbeleche, 12 años, rosa



María Carmen López, 2 años, japonesa.


Rosita Chichisola, 18 meses, tesoro argentino.


Enrique Haque, 9 años, pierrot


Angel V. Logarzo, 7 años, pescador


Anita Sogatto, 4 años, Luis XVI


Miguel Paramaquel, 5 años, Artesanos del Oeste.


Pepito Bachiller, 7 meses, pierrot


Paulita Paolesia, 5 años, república


Miguel Sanguineri, 4 años, pierrot


José G. Ronzoni, 6 años, gaucho


Juana de Lillo, 11 años, fantasía


Celmira A. Risso, 5 años, Pompadour


Oscar Accane, 3 años, pierrot


Dora Chavioti, 3 años, Carmen


Aurora N. Sabatoni, 2 años, dama Luis XV.


Juan A. Joneguieta, 12 años, baturro


José Noguera, 7 años, cabo trompeta.

El carnaval en San Fernando



En el corso. Coche con miembros de las familias de Costa, Beretta y Frugoni



Palco de las familias Merlo, Trucco y Garoppo



Familias de Graham, Barbosa, Albariño y Cúneo

El carnaval en Lomas de Zamora



El salón del "Barker Memorial Hall", durante el baile de disfraz

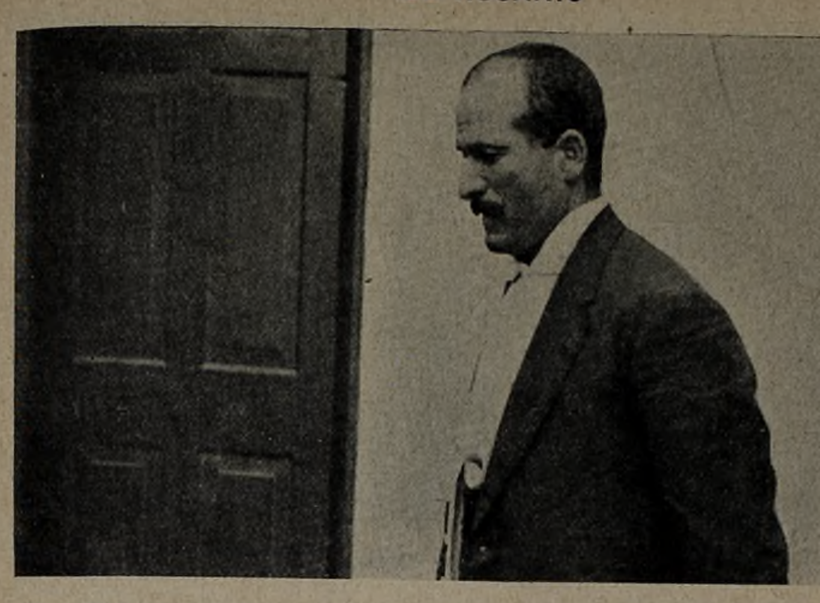
El carnaval en Morón



La concurrencia en el baile del Club del Progreso



"Los zíngaros y el oso", por las señoritas Richard, Haynes, Ocampo y el señor Núñez Abrego



Juan D'Angelo, á quien se detuvo como autor del atentado al doctor Fragueiro, y que ha sido puesto en libertad



Concurrentes á la fiesta de los salesianos



Durante unos lanceros, en el baile de gala, organizado por la comisión de fomento de Alberdi



En el baile del Centro Español



El ambigú del Centro Español

DE LA PLATA



El centro criollo "Picaflor y los suyos"

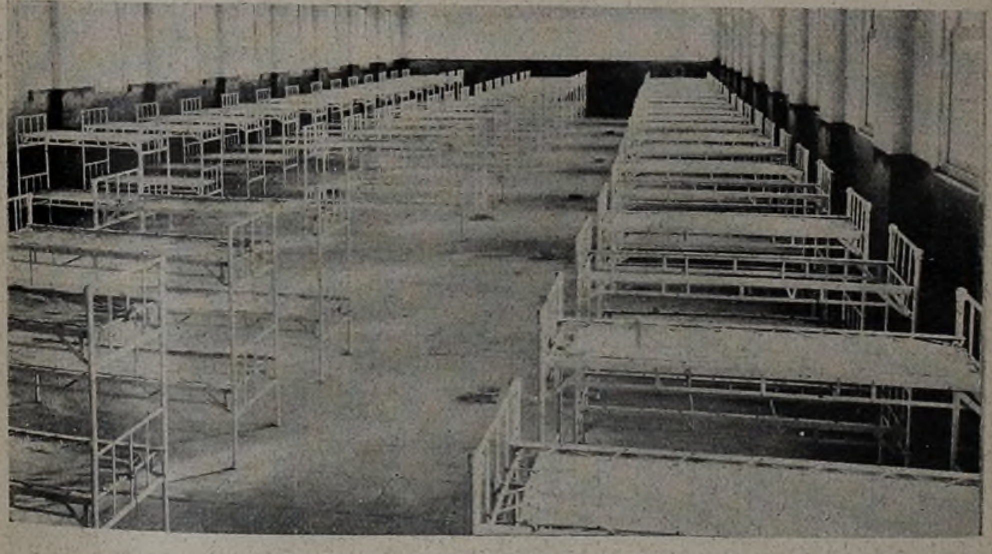
Inauguración del Hotel de Inmigrantes de Bahía Blanca



El Hotel inaugurado con los primeros inmigrantes llegados en el vapor ''Santos''



Cena especial servida á los inmigrantes

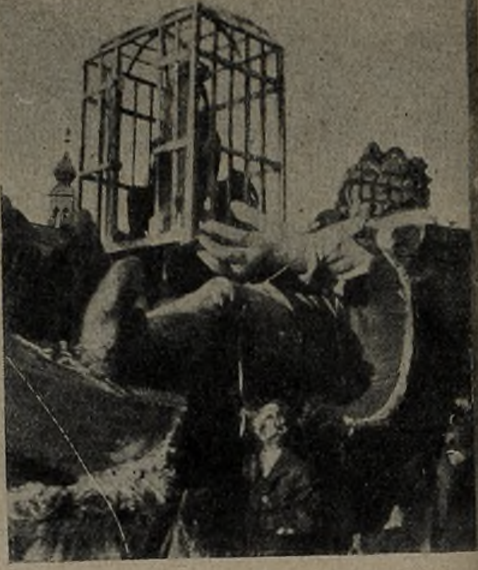


Interior de uno de los dormitorios

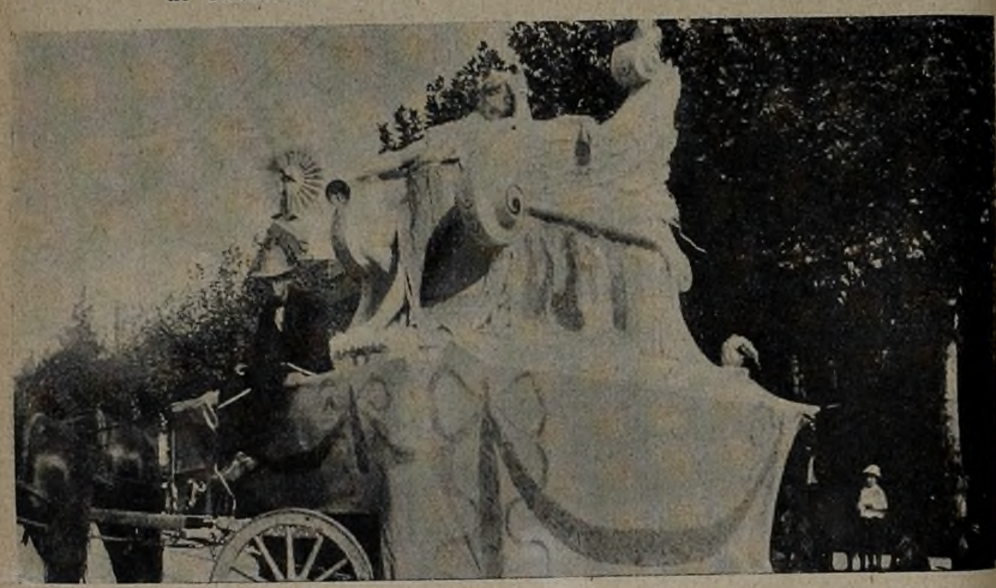
Las fiestas del carnaval



El marqués de las Cabriolas con el traje de Chantecler



El carro del marqués de las Cabriolas, con la jaula



Uno de los mejores carros de la Municipalidad



Desfile de otro carro de la Municipalidad, en el que figuraban los 19 departamentos de la República



La infaltable comparsa de negros



El ''veglione'' en Solís



El baile en los Pocitos

El centenario de Sarmiento en San Francisco (San Luis)



Comisión de recepción á las delegaciones



La comisión provincial Pro Sarmiento, de San Luis, presidida por don Víctor C. Lucero



Maestras primarias que se comprometieron á hacer anualmente una peregrinación á San Francisco, en el aniversario de Sarmiento



Alumnas de la escuela graduada, que fueron á saludar el busto de Sarmiento

EL CENTENARIO DE SARMIENTO EN SAN FRANCISCO (SAN LUIS)



Los delegados saludando el busto de Sarmiento



Corresponsales de diarios y periódicos de Buenos Aires, ante el busto



En la tribuna levantada en el sitio donde se edificará la escuela modelo



''Picnic'' ofrecido á los delegados por la sociedad Pro Patria, de señoritas



Un detalle del paseo campestre en honor de los delegados

El centenario de Sarmiento en San Juan



Comisión oficial de festejos



Recepción de las delegaciones en la Casa de Gobierno



El gobernador y los delegados visitando la Exposición Escolar



Comisión de señoritas organizadora de la Exposición Escolar



El gobernador á la salida del tedéum



La comitiva oficial



Partida de la procesión escolar de la plaza Laprida



Desfile de la procesión escolar por la casa de Sarmiento



Inauguración de la biblioteca de la Escuela Sarmiento



Los alumnos de las escuelas al pie de la estatua de Sarmiento



Distribución de medallas en el Consejo General de Educación



Corso de inauguración de la Avenida Sarmiento



El banquete oficial en la Casa de Gobierno



Concurrentes al banquete dado por el ministro de gobierno, señor Sánchez, en su quinta de Puyuta



Cabecera de la mesa en el banquete de despedida ofrecido por los delegados



Aspecto del salón durante el banquete



Las medallas de oro, plata y níquel del centenario

Progreso de la crisis y crisis del progreso



Están edificándose casas por doquier, con el objeto de alquilarlas á precios fabulosos apenas están medio secas las paredes. La propiedad cada día tiene más valor. Dentro de poco será una heroína. En medio de las riquezas que nos rodean, somos moléculas de poroto los que no tenemos nuestro más que la ropa puesta y superpuesta, los muebles, un reloj chato ó *ñato* con cadena "por tiempo indeterminado", el alfiler de corbata, los cigarrillos y la instrucción adquirida en las aulas.

Antes no era así. Yo recuerdo en tiempos en que ni soñaba Figueroa Alcorta en ser presidente de la República, que cuando alguien salía en invierno con un abrigo de pieles por fuera, todos nos quedábamos mirándolo con deseos de preguntarle por la salud del zar, de quien le suponíamos bastante amigo, puesto que le enviaba esos regalos. ¡Ay! ¡Pasó tan suntuosa era! ¡Era feliz! y era edecán Gramajo. Entonces cualquier cosa que se compraba uno llamaba la atención de otro y hasta de los más estoicos transeuntes.

Nuestros diputados también estrenaban una porción de prendas que realzaban la juventud de algunos. Zapatos de charol, carteras de piel de Rusia, ,pantalones á cuadros, boquillas de ámbar con *virola* de oro, y para el pañuelo y la pechera de la camisa la esencia más cara y de última moda en olfato. Si entraba un perro en el templo de las leyes se desesperaba sin poder averiguar cuál de aquellos señores era su amo, porque todos olían lo mismo.

Hoy todo cuanto hagamos es inútil. Lo que se gasta en objetos no luce, aunque sean objetos con piedras preciosas, montadas al aire más sutil. Ya ni siquiera don Benito Villanueva nos llama la atención y él lo sabe y se resigna á salir á cuerpo, dejando las pieles de nutria que otrora le abrigaron, guardadas en un ropero, donde la polilla estará nutriéndose con ellas hasta la saciedad. Porque así como nosotros somos carnívoros y frugívoro Astorga, aquel insecto es peletero y tal vez sectario del pelagianismo. Los tiempos han cambiado. Ya se vuela en aeroplano. ¿Qué valen los automóviles? Comprándolos por docenas, que salen más baratos, y pintando cada docena de un color distinto, en vano circulamos por esas calles con velocidad constantemente acelerada, sin conseguir siquiera que se dibuje la más leve sonrisa en los labios de las señoritas del tránsito público. "¡Taft! ¡taft! taft!" Nadie vuelve la cabeza. "¡Taft! ¡taft! ¡taft!" El indiferentismo y el sáenzpeñismo es lo único que premia el vértigo de nuestra carrera "¡Taft! ¡taft! ¡taft!" y el lujoso vehículo pasa como si fuera una máquina de tostar maní.

No es culpa suya, ni del motor ni de la bencina. Nuevos rumbos emprende ahora nuestra "crisis del progreso". *(Reprise)*. Rotos los moldes en que antaño la política, el arte y la literatura cabían holgadamente, hay que amoldarse ogaño con más estrechez para sacar pasteles de variada y fina clase. Hoy el exponente de la riqueza no está en la adquisición de ropas ó alhajas, ni de vehículos con ó sin caballos.

La compra de casas y terrenos es la última moda para los que aspiran á ser considerados como bañistas de Mar del Plata y nadadores en la opulencia. La reputación de "poderoso de la Tierra", para estar bien cimentada, en la tierra misma ha de tener sus cimientos. Ya no hay más Dios que el Gran Arquitecto del Universo, y el pueblo argntino está dando al mundo un espectáculo *edificante*.

El lujo consiste en gastarse el dinero con los albañiles, "tirando la casa por la ventana". Las jóvenes elegantes y delgadas no compran ya el *"Vorrei morire!"* Ahora no se estilan las piezas de música, sino las de cal y canto, sin piano y con un fonógrafo á lo sumo.

Como es tan difícil encontrar ladrillos, aun pagándolos muy caros, hay quien piensa en descubrir "la piedra filosofal" para hacerse con ella una casa. Que "la propiedad es un robo" es una afirmación que sólo puede hacer la policía, porque todos los demás nos sentimos ladrones.

En suma, el bien raíz ó inmueble, es lo único que distingue al hombre pudiente, según las sagradas "escrituras", del resto de sus semejantes y demás seres irracionales. Así es que para satisfacer este deseo, tan generalizado y tan humano, se dan las mayores facilidades al comprador. Adquirir un par de lotes de terreno va siendo tan sencillo como comprar un par de puños postizos. Se ha puesto la venta á plazos al alcance de todas las fortunas y de todas las inteligencias.

A lo mejor salimos á la calle sin más objeto que el de dar una vuelta á la manzana y tomar medio litro de cerveza á solas, y nos encontramos con un ser privilegiado que nos ofrece en venta una finca, estilo palacete, por diez pesos mensuales, con doce de frente por siete de perfil, digo, de fondo. Tres piezas de cemento armado ó sin armar. Cuarto de baño de madera, cocina, árboles frutales y demás comodidades que enumeran todas ellas de *p. p y w. c.*

Al regresar á comer con la familia ya tenemos el valor de la propiedad, y no nos asusta seguir manteniendo á la esposa, los hijos, la suegra y demás parientes que Dios nos depare.

Amamos la vida, compadecemos al proletariado y respetamos al clero regular.

DIEGO DE MIRANDA.

OTRA HUELGA



—¡Compañeros, voy á hablar.
—¡Viva el gran Atorra!
—¡Viva!
—Desde esta noble tribuna
voy á descargar mis iras
contra los poderes públicos
que con abusos hostigan
al pueblo atorrante. (Bebe
el orador. Varios vivas).
—Sí, compañeros, es cierto.
No hay que tener larga vista
para ver lo que sucede.
¡Es negro lo que maquinan!
(Rumores en la asamblea.
Bebe Atorra otra copita).
—Acontece, ciudadanos
que el de la *pasta divina*
en el último mensaje
leído ante los legistas,
pidió una ley de vagancia
basada en necias doctrinas,
ley que importa, compañeros,
un bofetón. (La cañita
meerma otro poco). Esa ley
considero depresiva
para el espíritu altivo
que á nosotros nos anima.
—¡Abajo esa ley infame!
—¡Esa es una ley inicua!
—Hay que levantar las frentes
ante la gran tropelía
y mostrar que del jabón
es nuestra raza enemiga.
La antihigiene es la bandera
que tremolará en la cima
de nuestras vindicaciones.
—¡Qué tremebunda filípica!
—¡Ese Atorra! ¡Qué orador
para una legislativa!
(Cada interrupción, sabido
que el Demóstenes se aplica,
de la botella del vino
la superior medicina-.
—Deber nuestro es declarar
que una huelga se precisa
y pedir se nos acuerde
personería jurídica
como á otras instituciones
quizá de menor cuantía.
—¡Bravo, Atorra!
—Eso es hablar
—Muy bien dicho.
—Y es justicia
Además, que un ministerio
nos den. Al fin la política
no es ciencia de las complejas
y cualquiera se le anima;
ya tienen pruebas ustedes
que dan base á mi teoría
en esos hombres que hoy
de políticos las tiran.
Yo he leído á Maquiavelo,
el cual con su firma afirma
que en esa ciencia tan solo
apetito se precisa,
cosa que en nosotros es
ha tiempo característica.
Sí, señores, por los manes
de los insectos que anidan
en nuestras sinuosas pieles,
do nacen y fructifican,
reclamo la huelga al punto,
pero una huelga pacífica,
porque ante todo, señores,
somos siempre pacifistas.
Desde hoy no más atorrantes,
traigan el jabon que limpia
y cortémonos el pelo
y pongámonos camisa.
A buscar fracs, sobretodos,
botín de charol, levitas
y en vez de vivir en caños
¡á un palacio de Florida!
Houbigant para perfume
como usa la gente rica,
champagne para los almuerzos
en fina cristalería
y en vez de mendrugos, formen
las trufas nuestras comidas.
En cuanto vean que estamos
fuertes, se nos agallinan
y nos ruegan que volvamos
á lo antiguo de rodillas.
¡A bañarse todo el mundo
con loción extra legítima!...
mientras yo voy despidiendo
nuestras costumbres antiguas
despachándome de un sorbo
lo que queda de cañita.

MIGUEL F. OSÉS

¡¡Por fin!!



La primera idea luminosa que ha tenido el presidente

La muerte de Moreno

Mariano Moreno fué una de las primeras y la más importante víctima del cambio de régimen. Antes de los hechos consumados, vivía retirado trabajando en su bufete de jurisconsulto, título que había recibido en la universidad de Chuquisaca, luciendo su talento y su fácil oratoria en las defensas jurídicas. Si bien acompañaba con simpatía y anhelo patriótico á los promotores de la caída del virrey, no tomó parte activa en los trabajos secretos emprendidos con tal objeto; pero la revolución lo convirtió, sin pedirlo ni desearlo de su parte, en hombre de gobierno, y fué nombrado secretario de la Junta. De naturaleza privilegiada, de aquellas que sobresalen cualquiera sea la profesión ó tarea que se les imponga, no tardó en mostrarse desde su puesto tan gran patriota como hábil director de los asuntos públicos. Sus buenas condiciones le permitieron muy en breve rodearse de amigos y partidarios, lo cual no era bien mirado por el egoísmo de aquellos que pretendían atraer hacia su persona la atención y el aplauso del pueblo, para dirigir á su albedrío la política local creada en substitución de la del antiguo régimen. Iba dejando surcos profundos en la secretaría de la Junta, arrojando en ella la semilla de un futuro y no lejano bienestar, imponía su voluntad á los mismos miembros de la Junta, que la acataban por la influencia que tenía sobre ellos, efecto de su carácter impetuoso y noble.

Es verdad que en la política son de rigor los bandos opuestos; pero, Moreno era el causante indirecto de la división entre los hombres de gobierno de Buenos Aires; dirigía su partido, que era opositor al que se había formado Saavedra. Este, más aristócrata y con menos talento y talla, consiguió, sin embargo, la separación de Moreno y de los hombres que lo acompañaban, de la Junta. Si su avance y prestigio en la política no eran tolerados, en cambio se aceptaban sus dotes y su capacidad. Con el pretexto de conformarlo, ó más bien por alejarlo del país, se le confió una misión diplomática á las cortes del Brasil y Londres, encomendando á su talento y patriotismo los asuntos exteriores; pero, según los rumores de la historia, mientras le entregaban las credenciales, una mano oculta proveía de un frasco de veneno al encargado de causarle la muerte.

Al pisar la cubierta del buque inglés "La Fama", en que se embarcó el 25 de enero del año 1811 junto con su hermano don Manuel Moreno y con el doctor Tomás Guido, á quienes llevaba de secretarios, ponía en vida el pie sobre su propia tumba. Durante el viaje se agravó del mal que tenía y murió en el mar el 4 de marzo de 1811 al amanecer, siendo sus últimas palabras aquella frase que se hizo imborrable para siempre en la historia y en la mente de todos.

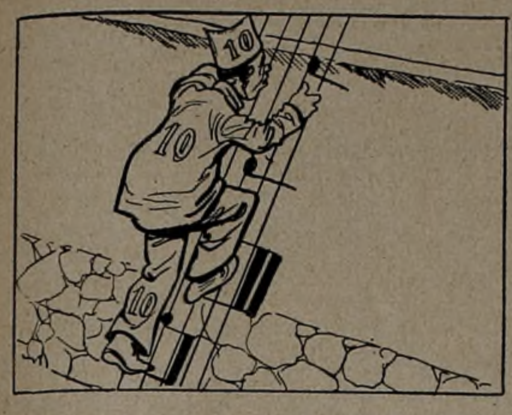


Si el hombre había muerto de manera tan trágica é inesperada y se había hundido su cuerpo en el abismo del océano, en cambio su alma, convertida en numen en que se inspiraban los adoradores de la libertad, seguía viviendo en el corazón y en la mente del pueblo, que se sentía impelido todavía por la fuerza acumulada en el conjunto de la acción de Moreno, en todos los asuntos de gobierno. El organizó la marcha de la administración, dirigió é instruyó á los expedicionarios del interior, creó instituciones en beneficio material é intelectual de los habitantes, reprendió y castigó severamente á aquellos que, en un momento de extravío, conspiraron contra la libertad de la patria. Estos últimos hechos no se notan solamente en sus frases de bellísima forma, sino también en los rasgos que trazara su pluma en los documentos oficiales.

Desde entonces han pasado cien años y si su obra no se ve hoy como la más extensa, porque le faltó vida para realizarla, su pensamiento resplandece más en las páginas de la historia.

SERAFÍN LIVACICH.

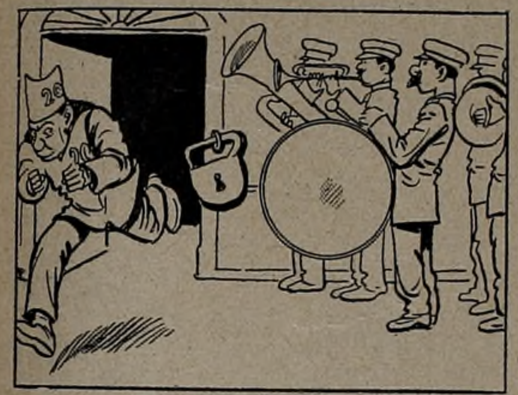
¿Para qué es la banda del Batallón Guardias de Cárceles?



Para que los presos tengan *escalas*,



y se ejerciten en las *fugas*,



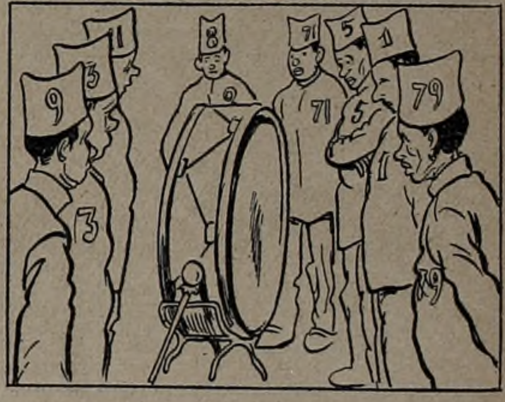
y se escapen á los acordes de la "Marcha del Spiante",



y puedan bailar con sus *esposas*,



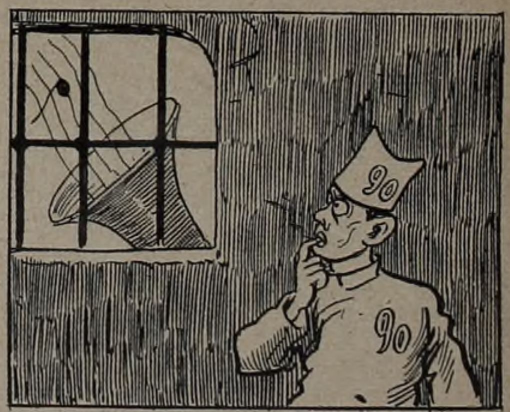
y maten el tiempo dejando vivos á sus guardianes,



y haya quien les dé *bombo*,



y les mantenga en la mejor *armonía*,



y no se diga que les han puesto donde no les da el *sol*.

¡Ecce Momo!



¡Momo! Difunto infeliz
muerto de muerte infamante,
que no viviste un instante
sin perdonar un desliz:

pues has rodado al abismo,
te mató la indiferencia,
ó te mató la licencia
ó te mataste á ti mismo.

Deja para siempre en paz
todo el perdido oropel:
ni suenes tu cascabel
ni exhibas el antifaz.

Que hoy, más que en otra ocasión,
en la humanidad preclara
el antifaz es la cara
y el cascabel la ficción.

Destronado como rey
y como dios renegado,
no hay duda de que ha usurpado
tus armas toda la grey.

Grosera de más en más
la broma, hiriente y patosa,
llegó á sonar cual la odiosa
bofetada de Caifás.

Rayó en tragedia el festín,
en rictus la alegre mueca,
y en macabra risa hueca
la cháchara de Arlequín.

Brinco obsceno es la jovial
pirueta infantil de otrora,
hoy que el insulto desdora
jolgorios de carnaval.

Parodia burda y cruel
del buen Pierrot, flor de anemia,
trueca la cuita en blasfemia
cualquier mozo de cordel.

Hez de paredes en ruinas
y de encantos manoseados,
tienen los cuerpos cansados
de rodar las Colombinas.

Y en el desfile indecente
de heteras y malandrines,
salen las lacras más ruines
á inficionar el ambiente.

¡Momo! Ya que muerto estás,
no intentes dejar la fosa
para mezclarte en la prosa
de la existencia, jamás.

Pues que al ver — ¡gente soez! —
cuál tu nombre se escarnece,
optarías, me parece,
¡por soterrarte otra vez!

JULIO S. CANATA.

Un cereal en desgracia



—¿No sabes que hay otro gobernador en peligro?
—¿Quién?
—El del Chubut, doctor Maíz.
—¡Vaya, hombre; entre la sequía, la langosta y la política, está de Dios que este año no se salve el maíz, ni aun siendo doctor!

Por la petiza lobuna

Era un grande, un hermoso dominio—cerca de cien leguas de campo,—pero, muerto don David, liquidada la testamentaría, pagadas las costas, el tasador, el agrimensor, el procurador, el abogado, á cada uno de los catorce hijos del brasileño ricacho, sólo le quedó un guiñapo de tierra: cinco ó seis leguas por cabeza, unas chacras, como quien dice.

Se hubiesen considerado pobres con la herencia paterna; pero cada uno de ellos—machos y hembras—tenía su fortuna propia, constituída á base de patrimonios inteligentes. Los Souza, los Ribeiro y los Andrade, formaban una gran familia de estancieros millonarios. Casábanse siempre entre ellos desde tiempo inmemorial, y si la raza iba degenerando por el pernicioso efecto de la consanguinidad, en cambio acrecentábanse cada vez más las fortunas. Todos ellos festejar el acontecimiento, porque no se emborrachaba nunca si no era para celebrar un acontecimiento, como ser el aniversario de alguno de la familia, y como la familia era innumerable, venía á resultarle casi á acontecimiento, y, por lo tanto, á tranca por día.

Las cosas iban muy bien; contenta Felipa María, contento él, cuando ocurrió la muerte de su tío Ladislao, que dejaba una fortuna inmensa y soltera á su séptima hija, Leocadia.

—¿Que va facer a pobre menina?—se preocupó Hildebrando.

Ciprianina su compañera, insinuó:

—¡Si tu casas cu'ella!... A fortuna é boa...

—Sim: é um bom bocado.

Pensando, pensando, Hildebrando se resolvió, hizo el viaje, arregló el asunto y



eran extravagantes, desequilibrados, medio locos; pero todos conservaban incólume la virtud ancestral: la tacañería.

El viejo David, un filósofo analfabeto, como deben ser los verdaderos filósofos, un viejecito enclenque, giboso, exageradamente barbudo, solía decir:

—Os Souza, os Ribeiro y os Andrade, têm mais cornos que todos os fazendeiros da naçäo.

Y, según las estadísticas oficiales y la murmuración comarcana, no mentía.

Su hijo mayor, Hildebrando, viudo de su prima Liberata, había desertado la grande estancia que le aportó su mujer, y se había ido á poblar en el campo heredado del padre. Constituyó un rancho bajo y panzudo, á la orilla mismo del arroyo, — no para hacer más cómodo el baño, sino para facilitar el acarreo del agua,—y allí se instaló en compañía de una *contraparente pobre*.

Allí vivía enteramente feliz. El era ya viejo, ella era joven y cada año nacía un cachorro que Hildebrando hacía anotar en el Registro Civil con todas las formalidades de estilo. Y si algún vecino se permitía una insinuación satírica, él contestaba resueltamente:

—Bicho que nace no meu campo, é meu, e eu marco con minha marca!...

Y se agarraba una borrachera feroz para regresó para *acomodar* á Ciprianina. Pronto se entendieron en lo esencial: él le escrituraba una suerte de campo, poblada con mil vacas y tres mil ovejas. En otros pequeños detalles estuvieron acordes, pero hubo uno en el cual no lograron armonizar: la petiza lobuna, Ciprianina la quería para sí; Hildebrando la reservaba como obsequio á su nueva esposa. Aquélla manifestó formalmente que no se iba de la casa sin llevarse la petiza. El se encogió de hombros, se fué, se casó y se vino con su mujer, una rubia de quince años.

El conflicto estalló. Durante tres meses ambas mujeres ocuparon la casa, disputándose atribuciones, riñendo diariamente de palabra y de hecho, impidiendo á Hildebrando dormir tranquilamente sus borracheras. No pudo más y cedió.

—¡Leva a petiza!—dijo.

Ciprianina le saltó al cuello, lo besó con cariño y comenzó los preparativos para el viaje.

Tres días después, ambas mujeres se besaban con efusión y se separaban ofreciéndose sus casas respectivas.

Ciprianina iba en su overo, detrás del carretón que conducía á los chicos, y llevaba de tiro la petiza lobuna.

JAVIER DE VIANA.

Los Tancredos municipales



Esperando impasibles la acometida

Venganza carnavalesca

Margarita era una niña excesivamente hermosa, pero de una coquetería tal que sobrepujaba á su extraordinaria belleza.

Por ello tenía una grandiosa corte de adoradores de todos los estilos: gomosos, fervientes y apáticos, mas á ninguno proporcionaba la más mínima frase de esperanza.

Jugaba con los sentimientos como había jugado al *diábolo*, y su vida era una larga cadena de adulaciones, una continua prodigalidad de mirajes románticos, una eterna contorsión de gata enamorada.

Muchos, alimentados de los mejores propósitos, fueron á requerirla en matrimonio, y todos salieron de su empresa con el sonrojo de la más bochornosa negativa.

desentonados y rechiflas descomunales fo maron el desconcierto diabólico del teatr de todos los años; y las serpentinas multi colores, las flores fragantes y salvajes, la caras risueñas de las niñas y el policromis mo de los uniformes sociales, de los vest dos de seda y de los trajes ridículos, com pletaron *artísticamente* el sugestivo cuadr

Entre esas caras risueñas y alegres ib la de Margarita lanzando de su carcaj, d sus ardientes ojos, los más penetrantes dar dos; pero también entre los enmascarado entre la masa compacta de alborotados es píritus, entre aquella amalgama de cosa y de seres, de colores y de razas, iban la muchas víctimas de sus agudos flechazo despidiendo tras las ovaladas aberturas d



Uno de ellos, en la convicción de que era correspondido por alguna frase que ella pronunciara y otras varias manifestaciones que le hiciera, se dirigió á sus padres. Estos consintieron, al enterarse de las cualidades morales y el estado financiero del cortejante, pero la niña, al hacérsele presente la nueva, rehusó como de costumbre.

Lo mismo ocurrió á otro enamorado y luego á otro y á otro. Todos, después de la consiguiente desesperación por el fracaso, resolvieron vengarse de distintas maneras.

***

El carnaval llegó y las calles, adornadas de innumerables gallardetes y lamparillas, se poblaron de máscaras: las unas graciosas, bien caracterizadas, y las más estúpidas, frívolas y de una monotonía aplastadora.

Por la noche, los corsos se iluminaron y las largas hileras de carruajes empezaron su desfile.

Y aquello fué un loqueo. Gritos, carcajadas sonoras, dichos grotescos de falsa jocosidad con un dejo de sátira en el fondo, campanazos ensordecedores, cantares

antifaz las tremendas proyecciones del en ceno.

De pronto Margarita, mientras levantab el brazo graciosamente para arrojar un ra mo de flores, recibió en plena frente un huevo de gallina que, al partirse, derram en su bello rostro un líquido terrible. Lan zó un prolongado grito y cayó desmayad sobre los cojines del carruaje.

El pánico fué indescriptible y detúvos totalmente la circulación. Varios médic acudieron al coche y comprobaron con do lor que el contenido del huevo era ácid sulfúrico.

Buscóse al cobarde autor del atentad pero no se encontró, pues en la confusión se había perdido, y después de intentar lo médicos las reparaciones del mal, aunqu vanamente, porque el tremendo ácido ha bía hecho ya su obra de estrago, continu el desfile con la mayor tranquilidad.

El loqueo volvió á sus gritos, á su bu llanguería, mas la bella y coqueta Marga rita volvió á su casa ciega.

De sus divinos ojos, de aquel carcaj que tanto la vanagloriaba, ya jamás sal drían dardos.

R. J. DE ROSA.

Capricho



—¿Por qué no me consientes
quitarte el antifaz que te sofoca,
dejando apenas entrever tu boca
de diminutos dientes
y tus rasgados ojos transparentes?
Es en vano que tanto me asegures
que porque eres muy fea
no quieres, mascarita, que te vea;
porque bien la hermosura se adivina
de un rostro, cuyos ojos seductores,
de mágicos fulgores,
en la dulce mirada que fascina
llevan todo el amor de los amores,
ojos de perfección tan asombrosa
que no son de mujer, sino de diosa.
—Es inútil; no esperes que á tu ruego
llegue á acceder. Mi cara es horrorosa
y si tú te imaginas que es hermosa,
vas á sufrir un desencanto luego.
No mates tu ilusión. El que se empeña
en ver la realidad de lo que sueña
del desengaño al fin ve la amargura.
Déjame á mí también el triste goce
de ver quemar incienso á mi hermosura
por quien tan sólo á medias me conoce.
Si cedo á tu capricho
sufriremos los dos, ya te lo he dicho.

—Perdóname que insista y no te crea.
Tu boca está mintiendo ó se equivoca
al decir que eres fea.
Con esos ojos y con esa boca
tienes que ser divina, de seguro.
—Pues soy fea, muy fea, te lo juro.
—No me basta tu voto. ¿Tú quién eres
para dar la opinión de tu belleza?
Déjame ver tu cara si es que quieres
probarme esa fealdad que no me explico.
Tu obstinación á impacientarme empieza.
Descúbrete, por Dios, te lo suplico.
Me consume el deseo
de ver qué tienes en tu cara feo.
—Las narices.
—¿Son grandes?
—Muy pequeñas;
pero ya que te empeñas
te las voy á enseñar, y á ver si dices
que soy la hermosa que forjó tu mente.
Míralas, ñatas son...
—Pues casualmente
á mí me gustan ñatas las narices.

SERRUCHO.



No creo que esté por demostrarse hasta dónde es susceptible la mujer de asimilar las lecciones que da la vida, para su mejor aprovechamiento y su más conveniente explotación. Hay quien la supone dotada de especiales aptitudes para las pequeñeces; hay quien sostiene que su estructura, en general, la habilita para la interpretación de lo delicado, de lo sutil y de lo primoroso; y no falta quien afirme que, por su falta de constancia y por la vaguedad de sus facultades discursivas, resulte absolutamente torpe y para poco. Todo lo cual no empece, según mi especial modo de ver, para que á mi vez la considere digna de figurar entre los individuos positivamente llamados á prestar servicios de importancia indiscutible, y no dentro de su casa, sino fuera de ella; no dirigiendo, organizando y sosteniendo una familia, sino cooperando desde un pupitre á la tarea masculina. Ha sido menester que muchas señoras, casadas ó no, adoptasen la burocracia como *modus vivendi* para conocer á fondo—y me atreveré á decir que de la primer ojeada—lo que puede dar de sí bajo la vigilancia, es natural, de un jefe ó de un superior, masculino. Exceptuando ciertos negocios cuya solución escapará á menudo al criterio de la mujer, se sabe que desempeña funciones públicas con singular contracción é idoneidad, revelando, en el peor de los casos, tan considerables dosis de resignación, que si no estuviéramos acostumbrados á verlas, nos inspiraría lástima. Es, por lo demás, curioso observar cómo cambian ellas frente al hombre de bufete ó de escritorio y frente á las obligaciones absolutamente igualitarias en que el cumplimiento de un deber material las coloca. Si en alguna parte había de apreciarse la verdadera condición de actividad utilizable para lo mecánico y para lo práctico que la singulariza, es cuando sometida á una labor ajena al sexo se esfuerza sincera y ahincadamente por adaptarse, sufriendo con denuedo las imposiciones de un ambiente no siempre generoso ni accesible. Aparte de cierta relativa facilidad que tiene para preparar el terreno en que va á actuar, esa mujer práctica, decidida y emprendedora, cuenta por mucho con... el sexo, y á fe que no se diría de ella todo lo que merece, si muy en el fondo á veces, y á veces muy en la superficie, no dispusiera de sus armas naturales para lograr ciertas victorias.

Actualmente va el femenismo introduciendo sus petates en el indefenso campo del empleo fácil y económicamente remunerado. La mujer es hábil copista, buena dactilógrafa, eximia hortera. Porque eso sí, como conoce admirablemente á los ejemplares de su sexo, siempre tiene para seducirlos la palabra más oportuna, la argumentación más convincente, el elogio más delicado.

Prácticamente, la mujer es más dócil, más sumisa que el hombre. Este lo ha conocido así desde que prefiere su ayuda y solicita sus servicios. Tal vez crea (y acaso se engañe) el hombre en la ductibilidad de las facultades femeninas aplicadas á la burocracia. Según mi experiencia, á ellas no se les puede exigir diversidad de actividades, porque en grado infinitamente superior al hombre, es rutinaria ó es unilateral. Casi me atrevería á sostener que por condiciones de su cerebro, una determinada ocupación que les comprometiera ese órgano, anularía las facultades coexistentes—si es que las tiene.

Lo de que la mujer sea práctica *a nativitate*, lo demuestra viviendo entregada al movimiento, á la acción, casi á la lucha. Para ella no existe la meditación que acendra la inteligencia y tonifica el espíritu. Si semejante vida fuese dada á la mujer, ni disfrutaríamos nosotros los encantos que la existencia posee, ni ella misma encontraría medio de diversificar su obra, que se ve, se palpa, plasmada en todos los órdenes y en las empresas todas.

Desde luego, no es de temer que sea la mujer quien reemplace al sexo contrario en los menesteres oficineros, públicos y privados. El concurso prestado por ella tendrá su límite cuando no pueda evitar que la naturaleza reclame sus fueros y exija sus tributos.

Como quiera que se juzgue el problema, tendremos que caer en esa conclusión de todo punto necesaria... porque de lo contrario, habríamos de caer en la extinción de la raza, cosa que, aunque muchas señoritas lo niegan, no son ellas las últimas en quererlo evitar.

Y hacen muy bien. Pensar en casarse es, como se comprenderá, virtud muy femenina; y dado que en esto, como en lo demás, sigue demostrando práctica, no es mucho que se pueda decir en su elogio que al fin y á la postre tiene clarísima visión de su papel.

Digamos, á guisa de postdata, que el egoísmo masculino tiene en parte la culpa de la invasión mujeril en las oficinas. No sólo se maneja á la mujer con mucho más desenfado que al hombre, sino que... vamos, se piensa, y bastante, en la influencia que ejerce esa superioridad objetiva, la llamaremos así, revelada en el ademán de la palabra, en la fuerza. ¿Qué ama la mujer en el hombre sino su audacia y su inteligencia, factores en los que ella, á veces inconscientemente, confía para conquistar ciertos triunfos y determinadas prerrogativas? Sin confesar paladinamente que el escudo sea ofrecido por el sexo masculino, no hace ni dice nada el otro que no revele al iniciador, al consueta, al paladín, que oculto ó no va dirigiendo cautelosa y eficazmente la batalla diaria al través de las pasiones y al través de los deseos.

PATER.

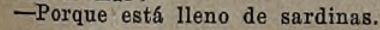
Frases cómicas

Veraniegas

—¡Qué calor hace!
—¿Si hace calor?... Como que hasta en el mar hay quien se ahoga.

—Diga ¿es fresco este pueblo?
—¿Que si es fresco? No tengo más que decirle que de cada dos forasteros que vienen á veranear, los dos se mueren de pulmonía.

—Dígame usted, Paquito. ¿Por qué es salado el mar?
—Porque está lleno de sardinas.





—¡Adónde vas este verano?
—No lo he pensado todavía. ¿Y tú?
—¿Yo? A ninguna parte.
—Bien hecho; es donde se está más tranquilo.



—¡Dichoso veraneo! ¡Qué calor, qué hoteles, qué derrochar!...
—Vale más quedarse en casa.
—No, porque se priva uno del placer del regreso.

Carnevale

...¡Bien!... ¡Bravoo!...

—¡Bis! ¡Bis!...

—Al importao este me parece que le van á hacer ver el Vesubio sin necesidá de ir á Nápoles. Hay muchos brutos.

—¡Que repita!... ¡Bien!... ¡Macanudo!...

—¡Qué ganas de jorobar al nación!...

—Hacen bien en divertirse.

—Eso sería lo de menos; lo malo es que dentro un rato, se arma un caricanfunfi que me lo largan con más chichones que cabeza'é gurí travieso.

—¡Así v'á prender á disfrazars'é paysano!

—En el convento de al lao entró á bailar un tango y salió con un sobregüeso... ¡Pero no escarmienta!

—Cayate, che, qu'está meneando el acordeón y v'á cantar alguna cosa.

—¡Eso es, que cante!... ¡Bien!...

—¡Bravoo!...

—¡G'uno mumentito, siñorre, que estoy timplando l'acurdiono!

—¡Vamos á ver cómo se porta!

—Pero diga, don: ¿v'á cantar en italiano?

—Cúme quierran, che, ostede... Yo ugoale ne hago la pata g'ancha cuno estrilo in la quitarra...

—¡Qui...támelo de ahi, porque del susto v'á perder hasta el habla!

—Que g'uno petaso de óperra cun l'acumpañemento de funógrafo.

—No, che; cante más bien en crioyo.

—Mire que las muchachas están aguardando...

—Con un piedrún en cada mano.

—¡Me parece qu'en cuanto abra la boca, le aboyan hasta el metal de la voz!

—¡Manyá cómo mir'al cielo!...

—¡Es pa inspirarse, hermano!...

—¡Lindo, che, así no ve de'ande le cain las papas!

—¡Atención, qu'empieza!

—¡Sono g'uno gabucho cregochos,
sono g'uno gabucho cregochos,
que ne tuca la acurdeón!...
Per la mochachas il versitos
Per la mochachas il versitos



—¡Y debe tener buena voz!...

—Pa vender duraznos.

—Vacho á impruvisarre arguna cusita, perque yo no ne soy cume la gran cuantitá de gabucho que se la tirran de payedorre é g'hanno incumenchao á prenderre di memorria lu versitu, due mesi prima de carnevale... Se g'hay arguno que ma querrise g'hacerse la cumpatencia, que sarga numase al medio que yo lo isperro, perque á gu'isto peysano viecos, no lo asustase negún goachitos anque g'haya trabacao nel circo é asito lo Cuane Muriera!

—¡Que cante solo!

—¿No ne g'hay nesuno á la intunse que ma querrise mocar la orrecas?

—No... (¡pero me parece que te van á'boyar il naso!)

—Andá sacando el pañuelo pa recoger... la chicolata.

—Sientesé, paysano, que asina v'á estar más cómodo.

—Pa recibir castañazos.

—¡A me ma gusta flurriarme coando ne g'hay budine cume gu'iso que ma goardan dende la barrandicha!...

—¡Manyalo al don Juan Tenorio!

—Vamo á veder, ¿dúnde istanno gu'iso taita de la "Boca" que no ne inseñan lo diente?... ¿S'acabarron lo cregocho?...

—Andan todos por los tablaos.

—¿E no g'hay nengún afecionato?

—No hay ni uno... pero vea; apretes'el cinto, que se le cain las fundas.

—De la cama... esta mañanita, se levantaron tempranito.

—¡Il miedo no ne istase g'otarrio!

Per lo g'hombres il facón...
¡Sono g'uno gabucho cregochos,
¡Sono g'uno gabucho cregochos,
que ne tuca la acurdeón!...

—¡Bien!... ¡Bravoo!...

—¡Otro... litro!

—Boeno; ma no metise tanto batafondo, que la música prechisa la puguesía.

—Tenés razón... ¡no v'á tardar dos minutos en cair el vigilante!

—¡Sono g'uno gabucho cregochos,
sono g'uno gabucho cregochos,
que ne tuca la acurdeón!...
Los ocos de gu'isa mochachas,
los ocos de gu'isa mochachas
me g'han ferrito il currazón.
¡Sono g'uno gabucho cregochos,
sono g'uno gabucho...

—¡Bumba!...

—¡Que le han roto el esternón!...

—¡Per la marona!...

—Me lo han matao! ¡Manyá qué ladriyaso!...

—¡Otro!... ¡y no es el mismo!...

—Está visto que hay muchos animales...

—¡Vamos á tocarla, che!...

—¿El qué?... ¿l'acordeón!...

—¡Qué cordión ni milonga en italiano!... la del espiante, antes que nos aprete la cana... ¡Manyá cómo lo dejó la poesía!...

—¡No te dije yo, que no pasaban dos minutos sin que yamar'á la policía!...

Santiago DALLEGRI.

Transeuntes conocidos



Momo decadente

CHUCHERIAS

"La nota diplomática".—"El ministro niega su existencia"

"El ministerio de Relaciones Exteriores entregó á los diarios una circular desmintiendo la noticia referente á la célebre nota que se dice fué enviada por el ministro de Italia, reclamando contra las medidas sanitarias adoptadas por el gobierno argentino, respecto á los buques procedentes de puertos italianos."

Todo el mundo tiene
ya la convicción
de que fué pasada
la reclamación,
y de que ha existido
la célebre nota,
llevada y traída
como una pelota.
Mas como en el suelto
que publica un diario
y da la noticia
con su comentario
dice que *el ministro*
niega su existencia,
hay quien pone en duda
la de Su Excelencia.

***

El intendente contraventor

"La Intendencia, de acuerdo con la empresa del Ferrocarril del Sud, se propone llevar á cabo varias importantes obras para facilitar el desagüe de la Boca."

Este proyecto me choca
y en verdad, es sorprendente
que el mismísimo intendente
vaya á *desaguar la Boca.*
¿Va el intendente á burlar
la ordenanza? ¡Qué esperanza!
Respetará la ordenanza
que prohibe salivar.

***

Un pan como unas hostias

"Los ministros de Relaciones Exteriores, Hacienda y Agricultura, siguen celebrando conferencias acerca del asunto de las harinas, tratando de aclarar la cuestión para continuar su estudio."

Ya veremos lo que pasa
pues, en *harina metidos,*
no hacen más que estar reunidos
con las manos en la *masa.*
La cuestión es muy sencilla,
pero la van á *aclarar*
tanto, que va á resultar
en vez de masa *papilla.*

***

Discernimiento al ex vice

"El doctor Figueroa Alcorta y sus amigos los dos senadores por Córdoba que se hallan en París actualmente, se han concertado para encontrarse, cuando empiece la primavera, en una jira por Alemania, donde el emperador Guillermo los espera para discernirles la cruz del Aguila Roja al doctor Figueroa y la del Aguila Negra á sus acompañantes."

Don Pepe, tal distinción
verá con satisfacción,
pues es claro, á todas luces,
que tiene predilección
el ex vice por las *cruces.*
Su suerte, además, no es floja,
y, de fijo no se enoja,
sino al contrario, se alegra
de ver que su cruz es roja
y otros llevan *la más negra.*

***

Los que se han "expuesto"

"Varios acreedores de las exposiciones nacionales organizadas por el Poder Ejecutivo, en ocasión del Centenario de nuestra independencia, han resuelto llevar ante los tribunales de la capital las cuentas que poseen relacionadas con esos torneos, las cuales, á pesar de las diversas gestiones, aun no han podido ser abonadas."

Protestan y con razón,
pues con anticipación
les debieron avisar
que entraba en la *exposición*
el *riesgo* de no cobrar.

***

Tomando precauciones

A raíz de los incendios producidos en los depósitos fiscales, una casa importadora de Buenos Aires recibió de Europa el siguiente telegrama:

Informados depósitos aduana
construídos ahí con yesca y lana,
aplazamos remesa. Imprescindible
precauciones. La próxima semana
mandaremos envase incombustible.

DUCHA GALANTE



El afilador.—Por fin, con la lluvia, tengo ocasión de hablarle. Le ofreceré el paraguas. Permítame, se...



... ¡florita!

DE PERGAMINO



Sr. Miguel Agar, que apareció ahorcado en una quinta



Sr. Manuel Carlos Teixeira †



Horacio Villamayor (a) El Negro de la Virgencita, fugado de la cárcel de Córdoba y capturado en Pergamino.

DE MAIPÚ



Concurrentes al ''picnic'' en la estancia ''La Posta'', del señor Norberto J. Rodríguez



Durante el almuerzo

DE JUNÍN



''Picnic'' organizado por el Centro ''Empleados de Comercio'', festejando su tercer aniversario

DE SALTA



Concurrentes al banquete dado en casa del sacerdote señor Ovejero, con motivo de haber cantado su primera misa



Banquete dado por el Centro de Empleados de Comercio, celebrando la creación de dicha sociedad

DE MERCEDES (BUENOS AIRES)



Gran "picnic" inaugural del centro "Juventud Laboriosa"

DE CORRIENTES



"Picnic" organizado por las principales familias en el riacho de Oro

DE PUERTO SAN MARTÍN



"Picnic" celebrado por la sociedad "La Esponja", con motivo de su inauguración

DE MERCEDES (SAN LUIS)



La banda de policía con el nuevo uniforme

PARA LA NIÑA Y LA MUJER

Traje de tarde



De estilo Imperio, color flor de durazno, velado de muselina negra finísima. Túnica de velo color geranio, bordada al realce con azabaches sobre tul negro

Cómo puede sacarse la careta



El carnaval da lugar, indudablemente, á chascos y mistificaciones muy curiosas, así como á decepciones profundamente dolorosas.

Hay mujeres que, bajo el antifaz, tienen un interés supremo.

Este breve jirón de raso ó terciopelo encierra una influencia inexplicable de prestigio y de misterio que atrae, subyuga y hasta á veces enloquece.

Puede decirse que no hay mujer fea con antifaz; pero cuando una de éstas, hostigada y hasta tal vez seducida por la súplica ardiente de un galán, se decide á levantarse el milagroso velo del incógnito y aparece una cara seca, arrugada, sin la tersura, el brillo y la frescura de la juventud... ¡qué atroz desengaño!

¡Y tan fácil que sería á las mujeres que no cuentan con esos dones naturales procurarse, por lo menos, una epidermis limpia, tersa y flexible, que si no es la belleza plena es, por lo menos, una de sus principales y más atrayentes condiciones!

—¿De qué modo? se nos dirá.

—Pues, muy simplemente—contestamos. —Usando con asiduidad y abundantemente el irreemplazable **Jabón Reuter**, que sin ser un afeite de los tantos ordinarios y dañinos que arruinan la tez de la mujer, ridiculizándola con sus manifestaciones de pintura teatral, transforma, no tan sólo la película cutánea sino todo el plasma que reviste y da forma á la fisonomía, dándole frescura, colorido, vigor como en los días de la primera juventud. Gracias al uso del **Jabón Reuter**, las bonitas y las feas pueden sacarse sin aprensiones ni recelos la careta, seguras de dejar para lítico de emoción al buen mozo ó cara de mono de su acompañante.



Encantadora, Buenos Aires.—No lo creas, hija. Con ese empacho, con esa retórica, y con esas esdrújulas... ¡Jesús, hija!... y el corazoncito ¿dónde lo tienes? Eso, eso, eso es lo que hay que hacer. Lo demás, lo tiene también cualquiera lagartija. Vaya, y á bellos colores no creo que te pongas á competir con una pompa de jabón... ¡sus! ¡adiós, colores y adiós luz!, ¡viva el aire! Mira, te vendo un pedazo del mío. Te lo daré barato porque me estorba.

Jeannette, Buenos Aires. — Dile tú así: "¡Si fueras por dentro como por fuera eres!"... Verás cómo te dice que sí, aunque le vayas á suponer corsé en el alma.

Colibrí, Valparaíso.—¡Bah! ¿te extraña eso? Nosotras no cumplimos la palabra sino por descuido. Y además, ¿qué falta hace? Después de todo, no es precisamente la palabra lo que ellos desean. Te contesto, porque no soy rencorosa. Todas las fuertes no somos rencorosas. Pero sí, los generosos casi siempre se equivocan. No compruebes tú la regla.

La India, Santa Fe.—Quiérelo, niña; si es así, quiérelo; pero conserva siempre la entereza de tu corazón.

María B. C. D. A. F. Z., Buenos Aires. ¿Es con mala intención que me obliga usted á registrar bibliotecas? Júreme por sus ojos que le interesa la biografía de Serapis más que la opinión del vecino sobre sus rulos y se la transcribo íntegra. ¿O es por fastidiar á mis otras amiguitas?

Elena sin H.—Bueno, yo no quiero ser partícipe de su pecado de ingratitud. Aquí tiene la prueba. Usted no puede hacer otro tanto.

Enriqueta, Mar del Plata. — Hace un año... ¿Recuerdas?

Mariposa, Mar del Plata.—Eso no vale. No tiene gracia; ninguna traición tiene gracia.

Vola-Vola, Necochea.—En cuanto pueda, pero no va á ser pronto, porque eso es muy largo. Vosotras no tenéis compasión de mí.

Peregrino Solitario, Montevideo.—Perdóneme, amiguito. Todavía no he tenido tiempo de leer todos sus cuentos. ¡Cuánto menos de redactarle mi juicio! Pero lo haré. Se lo he prometido.

Marcelle, Buenos Aires.—No lo recuerdes. Si te toma una idea fija estás perdida. Fuma, bebe, ríe, fíjate en la sombra de los hombres al sol.

Gauchita, Bahía Blanca.—No, hijita, todos los amores son iguales, lo que es diferente son las aventuras de amor.

Edelweiss, Capital Federal.—¡Qué te he de guardar rencor! Ya sabía yo que me ibas á querer, porque te adiviné dulce, delicada y de buen gusto. No hay jamás por qué perdonar. El perdón es un vicio de débiles y un aliento para la reincidencia. Justicia seca. Así la hace siempre nuestra conciencia, aunque nos empeñemos en demostrar con no sé cuántos y qué variados sofismas cerebrales. Sin perdón, sin humildad, sin orgullo, sin cálculo, un beso sobre tus ojos.

La Nena Triste, Tristán Suárez.—¡Ay, jamás un silencio es injusto! Nada tan motivado siempre como el silencio. Las palabras son las que suelen surgir sin motivo casi siempre. Pero esto no va contigo, ya sabes que te quiero como á mi estrella: de lejos y á través de lo azul ó de lo gris.

Alvaro á secas, Buenos Aires.—Me gusta esa solución, pero no es la exacta. Se equivocan los que creen que un problema puede tener más de una solución, y que las cosas pueden hacerse como se debe, de más de una sola manera. En fin, cuando acabe de recibir soluciones, diré cuál es la acertada. No veo su locura; algunos días atrás ponderaba yo el equilibrio envidiable de su seso.

Corina, La Plata.—Acepto la recomendación, y la aprovecharé. Pero, sinceramente, yo no creo en los consejos, porque conociendo bien á los demás, he llegado á conocerme yo; y yo... ¡Ay yo! yo hago lo que yo quiero, aunque yo no quiera.

Maravilla T., Lomas de Zamora.—Pues no me maravillo. Es la eterna historia, que vale menos que el más humilde de los dulces cuentos.

C. B. L. Lola, Buenos Aires.—¿Un consejo? Con seguridad que lo quiere para la colección. La que sufre el estado de alma en que está la suya, no admite consejos.

Gertrudis, Buenos Aires. — Sí, aquella agua es la mejor. ¿Pero no se la recomendaba yo?

María, la pura y bella.—Pues no parece sino que ha firmado por usted un adorador. Bueno. Veamos. ¿Que la vida es triste? ¿Que es monótona y siempre igual como landa inconmensurable en que hasta las huellas borra el viento? ¿Que es vacía y no obstante cruel y asfixiante? No es la Vida la que nos vive, somos cada uno de nosotros los que vivimos la Vida. Y cada uno la vive con la naturaleza de vivir que tiene su alma. ¿Será que su pureza y su hermosura es...?

F. de Riscardes.—Dígame qué sabe hacer, para qué sirve y sus pretensiones. Con mucho gusto le prestaré ayuda.

Hortensia, Buenos Aires.—Ya se ve que tiene usted tantas ideas como pétalos la flor con cuyo nombre firma. Explíqueme una y le contestaré ampliamente como desea... ¡pero todas!...

Jamás, Buenos Aires.—Sí. Sí. Sí. Sí. A las demás, no. ¡Qué gracia me hace mi toga!... esta toga que me obligan ustedes á encapuzarme alguna vez. Yo amaría... yo amaría... ¿Yo amaría?

Bacilo, Santiago del Estero.—No se mate; viva, niño. La vida es la que mata á esos negros gusanos del espíritu. ¡Si viera usted cómo se ríen los treinta años de los veinte!...

NOEMIA DE LIS.



La Cocina

Besugo á la donostiarra.—Se limpia con mucho esmero el besugo, se espolvorea con sal y se deja colgado en lugar fresco y conveniente.

Una hora antes de presentarlo á la mesa se coloca el pescado en unas parrillas, debajo de las cuales arda un fuego vivo de carbón de encina.

Tómese entonces la pluma de un capón, se moja en aceite crudo y se unta con ella el besugo suavemente, dándole varias vueltas hasta que la piel esté bien tostada.

Cuando llegue el momento de servirlo, ábrase el pescado y rocíese de aceite muy caliente con ajos y unas gotas de limón.

Cartuja de manzanas.—Escogidas y peladas unas cuantas manzanas de buena calidad, se cortan en columnitas con un sacabocados de hoja de lata, y éstas, con el resto de las manzanas, menos los corazones, se pondrán en una cazuela con agua y zumo de limón, para que se mantengan blancos. Aparte se clarificarán 500 gramos de azúcar con un poco de zumo de limón; se echarán las columnitas para que den un hervor, sacándolas del fuego y dejándolas escurrir. Con el resto de las manzanas, cortadas en pedacitos, se hará una mermelada como si se tratase de una *carlota de manzanas*. Entonces se toma un molde liso, que se engrasa ligeramente, y se guarnece con simetría todo alrededor de las columnitas, que serán todas de la misma altura; el fondo del molde se decorará con algunas tajaditas de las manzanas, cortadas á propósito; luego se llena aquél de mermelada, procurando que quede bien lleno, á fin de que no se rompa la cartuja al verterla en un plato.

Helados de frutas.—Estos se preparan con el zumo de la fruta que les dé nombre, después de pasado por el tamiz, y se agrega el azúcar necesario, echando el aroma que se desee. Se preparan sorbetes de *agraz, grosella, fresa, damascos, duraznos, plátano, membrillo*, etc., etc.

Licor ó crema de te.—Para preparar este líquido, se echan en infusión en un cuarto de litro de agua hirviendo 125 gramos de te verde de buena calidad, y se mezcla esta infusión, sin sacar las hojas, con cuatro litros de aguardiente. Se filtra la mezcla al cabo de veinticuatro horas, y se agrega al producto así obtenido un jarabe preparado con tres litros de agua y kilogramo y medio de azúcar, para distribuir y guardar después el líquido en frascos ó botellas.

Nabos glaseados.—Después de raspados y lavados unos cuantos nabos, se parten por la mitad, desmochados de punta y cabeza y se les da un hervor en agua salada.

Después se escurren y se colocan en el fondo de una tartera, en una hilada, sin que estén sobrepuestos, y se fríen con un poco de manteca de vaca. Se espolvorean luego con sal y pimienta y se alarga la salsa con caldo, haciendo que éste se consuma sobre fuego vivo.

Entonces se sacan los nabos y en la misma disposición se colocan en una fuente para servirlos, echándoles el poco jugo que queda de la cocción, reforzado con una copa de vino blanco y un palito de canela. El aspecto del plato tiene semejanza con las compotas de canela.

Ostras fritas. — Escaldadas y sazonadas las ostras con sal, pimienta y zumo de limón, se dejan reposar durante una hora en la mezcla; después se revuelven en una pasta de fritos y se echan en una fritura bien caliente; luego de escurridas se colocan sobre una servilleta y se coronan con perejil al sacarlas á la mesa. Cuando las ostras hayan adquirido un poco de color, se retiran del fuego, se echa sobre ellas un poco de vinagre y se sirven.

Preparación de los helados.—Desde luego, es necesario disponer de un aparato, que se llama comúnmente garrafa. También se necesita una espátula ó cucharón de madera, más larga que la garapiñera, á fin de que se pueda introducir cómodamente en ésta. Una vez preparada la leche, la crema, el mantecado ó los zumos de frutas que hayan de constituir el sorbete, se vierte la composición en la sorbetera, que en algunos casos ha de ser substituída por moldes de estaño; se coloca dentro del cubo, después de echar en el fondo de éste una capa de nieve ó hielo machacado con sal, y en el espacio que queda entre ambos cilindros se van disponiendo alternativamente capas de nieve espolvoreadas con sal ó nitro, hasta que queden á la altura á que llega la composición en el interior de la garapiñera, ó hasta que resulte completamente llena la cavidad intermedia entre los dos aparatos. Hecho esto, y manteniendo tapada la sorbetera, se le imprime un movimiento giratorio en sentido de izquierda á derecha constantemente, si la composición contiene leche, ó en sentidos encontrados si no la contiene: á los diez ó doce minutos de rotación se destapa la garapiñera, y con la espátula se irá separando de las paredes la composición que, á consecuencia del frío, se haya adherido á ellas. Se tapa nuevamente, después de lanzar al fondo de la masa la substancia endurecida, y repetida esta operación las veces que sea preciso, se suspende la tarea y la rotación cuando la masa haya adquirido la consistencia que se desee.

Queso á la Chantilly.—Pónganse á calentar 16 onzas de leche con ocho onzas de nata; añádase el aroma que se considere conveniente, y el azúcar necesario; pásese todo por el tamiz, después de mezclado, y póngase á enfriar. Entonces se incorpora un poco de cuajo ya macerado en agua y colado; se echa dentro de un molde redondo, y se pone á cuajar sobre rescoldo; se escurre cuando haya quedado fría la mezcla; se coloca sobre una servilleta y se presenta á la mesa espolvoreada con azúcar.

Saboga asada.—Vaciado el pez por las agallas, escamado y cortado por el lomo al bies y sin que el cuchillo penetre mucho, se escabecha en un poco de aceite con sal, tomillo, cebollas y ramos de perejil. Se mantiene en este moje durante una hora, cuidando de volverlo de vez en cuando; se coloca luego en el asador y se pasa, rociándolo con cuidado para servirlo. Al colocarlo en la mesa, se procura que la cabeza del pez quede á la izquierda de la persona que haya de trincharla.

Tortillas á la Celestina. — Comiénzase por batir dos huevos con una pulgarada de azúcar tamizado y con sal fina; se hace una tortilla común, y después de cocida, se instala sobre una plancha de hierro. Se procede del mismo modo hasta obtener cuatro ó cinco tortillas, que se cubrirán separadamente con una capa de mermelada de damascos, y se irán doblando sobre sí mismas; se espolvorearán bien con azúcar tamizado, se prensarán con una pala ardiente, y se servirán en seguida. Cuando no sea posible emplear la mermelada de damascos, se podrá substituir sin gran desventaja con mermelada de grosellas.

MUERTE

SUICIDIO

NEURASTENIA

ISTERISMO

ANEMIA

DISPESIA

DEBILIDAD

APETITO PERDIDO

JESURUM

VIDA

ALIVIO

APETITO

ENERGIA

FUERZA

VIRILIDAD

SALUD

REGENERADO

L. S. J. C.

SOR TERESA DELLA VALLE

JESURUM





ANVERSO REVERSO
de la
Gran Medalla de Plata

Adjudicada al **JESURUM** por el Superior Jurado de la Exposición Internacional de Higiene del Centenario, 1910.

Gran Diploma de Honor

MUNDIAL RESTAURADOR del ESTÓMAGO

Miles de anémicos, histéricos, neurasténicos y enfermos del corazón fueron curados con el maravilloso **JESURUM** compuesto de puras substancias vegetales, cuya fórmula va al frente de cada frasco.

Cien años de existencia

Folletos explicativos se envían gratis á quien lo solicite al depósito:

RATTI y Cía. Florida 628, B. Aires
U. T. 2674, Aven.

Precio : 3 $ m/n el frasco



Plantación de árboles frutales ya formados

El cultivo de árboles frutales, formados y prestos á producir, toma de año en año mayor extensión y la venta se hace más activa. Esto se explica fácilmente cuando se tienen en cuenta las ventajas de plantar árboles ya formados.

COSECHAS RÁPIDAMENTE ASEGURADAS.—Cuando se plantan arbustos de frutal destinados á desarrollarse, sea en espaldera, sea en pirámide, hay que esperar cuatro, cinco ó seis años antes de cosechar algunos frutos en cada árbol—suponiendo que se tenga un jardinero bien al corriente de la arboricultura, lo que no es común, y sólo al cabo de ocho á diez años de plantación se cuenta con un producto seguro.



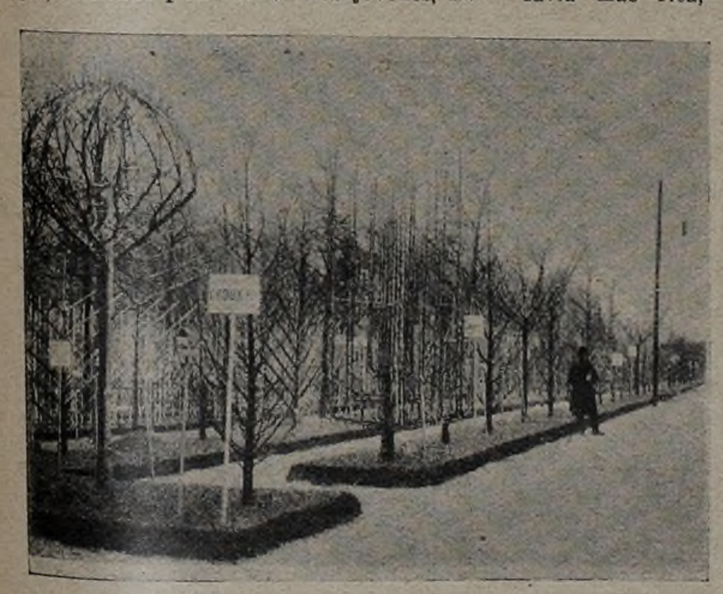
Arboles frutales formados en vivero

Al contrario, el que planta árboles formados, juiciosamente tratados y que han sufrido en vivero la trasplantación y los cuidados precisos, puede tener una cosecha abundante desde el año que sigue al de la plantación.

Es que no sólo el maderamen de estos árboles está bien constituído, con un equilibrio perfecto y definitivo entre las ramas principales, sino que lo esencial ya está logrado y no queda más que observar los cuidados ordinarios, lo que está al alcance de todo jardinero y aun de todo aficionado que conozca sencillamente los principios de la arboricultura. El propietario tiene, además, la satisfacción de ver provistos en seguida los muros y las contraespalderas que, habiendo plantado árboles jóvenes, habrían quedado desnudos durante muchos años.

Se objeta á menudo que los árboles formados son de arraigo difícil; esto es cierto cuando se trata de árboles que, por una razón de economía, han sido criados en el sitio mismo en que se les injertó; pero no sucede así cuando han sufrido en el vivero una trasplantación. Esta operación tiene por efecto multiplicar considerablemente la parte cabelluda de las raíces, asegurando á los árboles así tratados, no obstante su fuerza, una facultad de volver á prender tan grande al menos como la de los vástagos jóvenes.

INFLUENCIA DEL TRASPLANTE SOBRE LOS FRUTOS.—La multiplicación de la parte cabelluda de la raíz tiene por resultado indirecto la producción de una savia más rica, que favorece mucho la producción de frutos. Este es un hecho constante, bien conocido de los arboricultores y que se añade todavía á las ventajas que presentan estos árboles sobre la trasplantación.



Un lote de árboles frutales de exposición

En efecto, cuando vástagos de uno ó dos años son, por primera vez, arrancados del vivero para ser plantados en el jardín de frutales, se ofrece generalmente á sus raíces un suelo bastante rico. Su juventud les asegura un arraigo satisfactorio, y no tardan en desarrollarse muy vigorosamente, más de lo que convendría, porque bajo el efecto de la intensidad de la vegetación, las yemas de los órganos aéreos no tie-

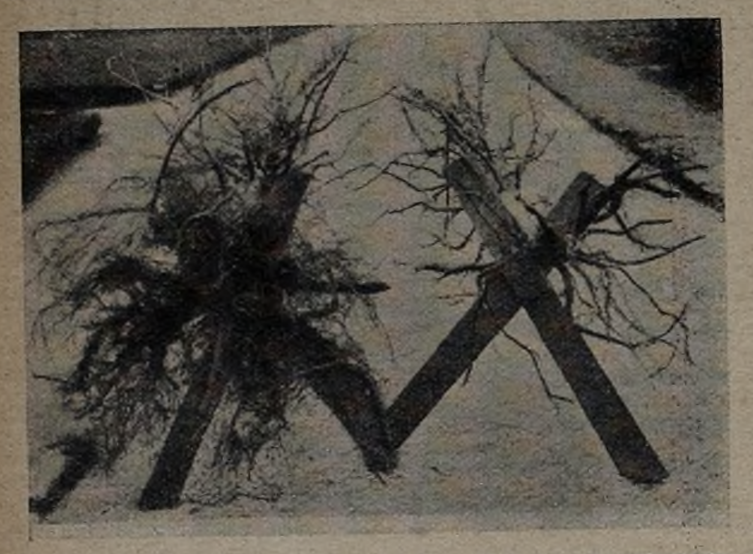
nen tiempo de convertirse en botones de frutos, sino que van directamente á la formación de madera y quedan estériles. De ahí la decepción del propietario al observar, si no la ausencia, el muy pequeño número de frutos en sus árboles, haciéndose necesario años enteros para llevar los mismos á la fructificación.

El precio del árbol queda reembolsado en dos ó tres años por la venta ó el valor de los frutos que produce, de modo que la ventaja económica del procedimiento es incuestionable.

Dicho esto, no carece de interés conocer las diferentes operaciones practicadas en el vivero para la preparación de esta interesante categoría de árboles.



Plantación hecha con árboles formados y contraplantados



Aparatos radiculares de dos árboles, el uno no trasplantado y el otro trasplantado

PREPARAD CUIDADOSAMENTE EL SUELO. — El terreno para la contraplantación de los árboles frutales, destinados á crecer sobre el mismo lugar, se elige, de preferencia, entre las mejores tierras francas sobre las que no ha sido hecho todavía ningún cultivo frutal.

Este terreno es cuidadosamente cavado en toda la superficie á una profundidad de 60 centímetros, después de haber recibido un abundante abono natural. Este abono, aprovisionado durante el verano cerca de la pieza que se ha de plantar, se compone, generalmente, de una mitad de estiércol de establo y una mitad de barreduras de las calles. Tan pronto como el terreno está desembarazado de la cosecha, se distribuye muy regularmente el estiércol sobre el suelo, á razón de 250 metros cúbicos por hectárea. Se recogen con cuidado los trozos de cacharros y tiestos de toda especie procedentes de las barreduras; y luego se da una primera labor al arado para enterrar el abono. Esta operación se debe hacer antes de las lluvias, porque el transporte del estiércol sería muy difícil sobre un suelo mojado. En cambio, para la labor de cavar el suelo, se espera que las lluvias hayan humedecido bastante la tierra, á fin de que ésta sea más fácil de atacar en su capa profunda.

Añadiremos que es preciso elegir arbustos vigorosos de un año, disminuídos provisionalmente á un metro de altura, más ó menos, mientras las raíces serán recortadas á 15 ó 20 centímetros de su nacimiento.



Los mismos árboles después de arregladas las raíces

PARA ENTRAR EN CARENA



—¿Usted cree, señor farmacéutico, que haya un medicamento bastante eficaz para regularizar las funciones de la digestión, etcétera?... ¿Me entiende usted?

—Creo que sí.

—Mire usted; yo antes era como un reloj.

—Como un reloj que anda bien, porque hay relojes que son una verdadera calamidad... Mire usted, ése hace cinco años que está en las siete...

—Bueno; como un reloj perfecto.

—Perfectamente.

—Y ahora...

—Es usted un reloj de sol, de noche ó en día nublado.

—Eso es. Necesito, pues, algo que me arregle, que me regularice... pero el caso es que no tengo estómago para las medicinas. Ustedes los boticarios son tan amigos de los menjunjes.

—¡Señora!...

—No; y es que la vulgaridad suele creer en ellos. Yo daría quién sabe cuánto por hallar algo que sin repugnancia operara en mí el efecto...

—No siga usted adelante. Aquí tiene usted lo que desea.

—Y ¿qué es esto?

—¿Esto? El remedio más simple, más sencillo, más inocuo al mismo tiempo que más eficaz. Estas son las tan celebradas Pildoritas Reuter, que las traga usted como una grajea, y, puede usted haber comido lo que le haya dado la gana, segura de que no sentirá las fatigas, las acideces y hasta los dolores de una digestión difícil y penosa.

Con las Pildoritas Reuter se acabó la dispepsia, y por consecuencia los malos humores. Su tez se pone tersa y como rejuvenecida; su aliento es suave y hasta perfumado; su vida, por fin, es dulce y, si se quiere, apacible.

—Pues déme usted, señor farmacéutico, una docena de frasquitos de Pildoritas Reuter, pues quiero *entrar en carena*, como dice mi marido, y á la vuelta de la estancia aplastar á mis relaciones con mi juventud y mi belleza (¡perdone usted la vanidad!).

—Usted es muy dueña; y aquí tiene usted ese paquete de buena salud, tranquilidad y alegría.

Aprovechamiento de las plumas de pavo

Examinando los despojos de un pavo, se encuentran cuatro clases de plumas:

1.º Las grandes de las alas, llamadas cuchillos, ó *flechas* ó *paletas*, en la tecnología del oficio.

2.º Plumas de 8 á 15 centímetros que se encuentran en los muslos y bajo la cola, notables por su ligera contextura, blandas, sedosas, sueltas. Se llaman *marabú de pavo* ó *gran duvet*.

3.º Plumas de 5 á 12 centímetros esparcidas por toda la superficie del cuerpo y especialmente la pechuga; plumas que tienen las barbas unidas en las juntas y se llaman *coquilas*.



Secando las plumas á vapor

4.º Plumas de menos de 5 centímetros á lo sumo, muy suaves y ligeras, que se encuentran sobre la piel, debajo de las otras ya mencionadas, y se llaman *pequeño duvet*.

Estas plumas se llaman *vivas* ó *muertas*, según que han sido tomadas en el animal, vivo ó después de muerto.

Para desplumar el animal vivo es preciso aprovechar la época de la muda, cuando la pluma está muy madura y se desprende fácilmente, cosa que se conocerá extrayendo una pluma y oprimiendo su extremo con la uña. Si no sale sangre, la pluma podrá arrancarse sin desgarrar la piel.

Cuando la pluma esté en sazón, se toma al animal y, cruzándole las alas sobre el dorso, se le mantiene vuelto sobre las rodillas del operador, dejando á descubierto toda la parte sobre la cual se ha de operar, que son el cuello en la parte inferior, desde la cabeza á la pechuga, y el abdomen desde el final de la pechuga hasta la rabadilla, remontando un poco hacia los riñones. Deben dejarse intactos la cola, los riñones, el lomo y las alas.

Desengrasado de las plumas en agua de jabón

Las plumas deben tomarse con dos dedos, y tirando así por pequeños grupos, sacarlas sin hacer sufrir mucho al animal. Después de desplumado, debe tenérsele algunos días en un local abrigado para evitar los enfriamientos, sobre todo si el tiempo es húmedo y fresco. La pluma viva es considerada como superior en calidad.

Si la pluma se quiere extraer de una ave muerta, debe sangrarse al matarla, con las mayores precauciones para no manchar el plumaje. Para esto se la suspende con una cuerda y se le sujetan las alas. Entonces se le introduce en la boca, hacia el paladar, á la altura de los ojos, una hoja fina de un cortaplumas y se clava profundamente, atravesando el cráneo. El animal muere instantáneamnte.

Lo más común es cortarle las arterias del cuello, manteniéndolo siempre colgado de las patas.



Plumas dispuestas en sartas

Tan luego como cesa de salir la sangre debe envolverse en un papel la cabeza del animal, y se procede á desplumarlo, teniéndolo siempre colgado, y debajo una canasta para las plumas grandes y dos bolsas colgadas de manera que, estando al alcance de la mano, puedan depositarse en ella las plumas medianas en una y las menores en otra.

Se quitan primero las plumas grandes de las alas y de la cola, dejándolas caer en el canasto; después se arrancan las medianas á pequeños puñados, cuidando de no desgarrar la piel, dejando el plumón ó duvet y depositándolo en una de las bolsas, y después se arranca el plumón y se deposita en otra.

Se repasan las plumas arrancadas, y ya clasificadas perfectamente, se ponen en bolsas más pequeñas y se exponen durante algunas horas á la acción de un calor suficiente para matar los insectos que pueda haber y los gérmenes de ellos. El calor no debe pasar de 80 á 90 grados, porque en otro caso las plumas se enrojecerían. El mejor medio consiste en poner las bolsas con las plumas en un horno de panadero, en el momento de sacar el pan y dejarlas allí hasta que el horno se enfríe. Cuando se trata de plumas para colchón ó almohada, conviene airearlas en una canastilla, agitándolas con una varita y volver á ponerlas en el horno; pero esta precaución no es necesaria para las plumas de adorno.

En cuanto á éstas es preciso desengrasarlas, ó sea limpiarlas de una substancia oleosa que las cubre y está compuesta: primero, de una gran parte jabonosa á base de potasa; segundo, de una pequeña cantidad de carbonato de potasa; tercero, de bastante acetato de potasa; cuarto, de cal y cloruro de potasa; quinto, de grasa ó materia oleaginosa, según las especies. Todos estos cuerpos son perfectamente solubles en agua de jabón.

Para desengrasarlas deben ponerse las plumas en sartas, atándolas dos á dos por el cañón en un piolín con apretado nudo, á fin de que al manipular no se desaten, ni se adhieran unas á otras.

Se prepara un baño de agua de jabón bien espumoso, poniendo en 5 litros de agua á 40 grados centígrados unos 120 gramos de jabón blanco cortado en pedazos pequeños, y agitando la solución con una varita de madera flexible hasta que forme mucha espuma. Entonces se bañan las sartas de plumas en esa agua, frotándolas entre las palmas de las manos durante cinco ó seis minutos y se renueva el baño, agregándole un poco de amoníaco líquido. Se enjuagan luego en agua caliente, frotándolas siempre como se ha dicho. Las plumas cu-

chillo ó paleta deben sumergirse en el baño y repasarlas entre los dedos, y lo mismo al enjuagarlas.

Una vez enjuagadas se secan á vapor, para lo cual se dispone sobre una vasija con agua en ebullición una criba ó cedazo en que se coloca cada sarta de plumas hasta que estén casi secas. Así se seca rápidamente, punto esencial para que salgan de entre las barbas todas las partículas calcáreas ó amiláceas que aun pueden haber quedado.

A medida que las plumas se secan, si son *marabuts* ó *coquillas*, se espolvorean con polvo impalpable de almidón y, reuniendo en un paquete toda la sarta, se golpea sobre una tabla bien lisa para que se abran bien las barbas. Respecto de las plumas cuchillo, no deben someterse á tal tratamiento. Una vez secas las plumas, se guardan hasta que llegue el momento de utilizarlas.

En cuanto á las plumas blancas, deben blanquearse previamente, porque por blancas que sean, apenas se separan del animal toman un color amarillento. Para esto se sumerge cada sarta de plumas en agua oxigenada durante dos ó tres minutos, secándolas á la sombra ó en una corriente de aire. Esto les da una blancura deslumbradora y las hace susceptibles de adquirir cualquiera otro color, preparado con anilina, de los que sirven para teñir la seda.



Batido de las plumas de segunda y tercera clase

Para tomar el color deben bañarse las plumas en una solución hirviente de dos cucharaditas de carbonato de soda por litro de agua, enjuagándolas con los dedos; se sumergen en el tinte y se tienen en él de tres á cuatro minutos, volviéndolas á bañar hasta que resulte el color que se desea. El baño debe estar á 60 grados de temperatura. Después se limpian en un balde de agua fría, que se muda varias veces hasta que no suelten nada de color.

Ya limpias y teñidas, se ponen entre dos lienzos, y cerca de una estufa para que se sequen al vapor con un calor suave.

Para dar el color negro, después de bañadas en la solución de carbonato de soda, se tienen durante diez horas en una infusión de palo de campeche (un kilogramo de éste por 5 litros de agua, hirviéndolo en pedacitos durante una hora).

Se sacan de este baño y sin enjuagarlas se bañan en 15 gramos de bicromato de potasa por 5 litros de agua á 90 grados durante una hora. Si el tinte no es bastante intenso, se repite el baño. Después se sacan y se enjugan y lavan como antes hemos dicho.

Con el plumón, pueden hacerse estolas y cuellos, que son, como es bien sabido, de un gran efecto.



El tiburón



Habiendo leído Rafaelín, precioso niño de ocho años, que estando bañándose un hombre en la playa de Alejandría había sido devorado por un tiburón sin que nadie pudiera ampararlo, entró en ganas de saber qué bicho sería aquel que así se engullía una persona como si fuera un bizcocho.

—¿Quieres decirme—preguntó á su padre—qué es un tiburón?

—El tiburón, hijo mío, es un pez monstruoso, de cuatro metros de largo, que gusta de ir junto á las costas y de nadar casi á flor de agua. Va siempre con la boca abierta, engullendo todo lo que encuentra á su paso, sin que baste á su voracidad el continuo trabajar de sus cuatro filas de puntiagudos dientes.

—¿Has visto tú alguno?—interrumpió Rafaelín.

—¡Ya lo creo, hijo mío!... Y por cierto que no se me olvidará nunca una escena que presencié viniendo de la Habana. Llevábamos un viaje delicioso. Navegábamos bajo un cielo azul, iluminado de día por el sol y de noche por el melancólico resplandor de la luna; el mar, en calma, se ofreció á nuestra vista como una inmensa sábana ligeramente plegada sobre sí misma, y la tranquila brisa apenas agitaba las ondulantes cintas de las olas. Desde que habíamos salido del puerto venía escoltando nuestro buque un enorme tiburón. Los pasajeros, acodados en la borda, lo veíamos nadar incansable, sin apartarse apenas del casco de la embarcación, esperando que cayera alguna presa para atraparla con sus mortales fauces. Cierta tarde, á la vista del monstruo, suscitóse la conversación acerca de los tiburones y de su pesca. Uno dijo que no servían contra ellos las armas de fuego; otro que tampoco valían las redes, porque se escapaban de ellas después de destrozarlas, y otro que el mejor procedimiento para pescarlos era arrojarles un anzuelo de hierro, cebado con tocino y sujeto á una cadena, con la cual se izaría al tiburón cuando hubiera hecho presa en el cebo. En este punto estaba la conversación, cuando Pancho, un negro que cuidaba de limpiar la cocina, nos dijo con la mayor naturalidad que si le dábamos unas monedas se tiraría al agua y mataría al tiburón. Estupefactos nos quedamos al oirle; pero unos marineros que por allí andaban nos dijeron que no tuviéramos cuidado; que para Pancho el matar un tiburón era cosa tal como beberse un vaso de agua, y que ya en otras ocasiones había realizado tal hazaña. Tratábase sencillamente de aprovechar el momento en que el monstruo se vuelve de costado para atacar, sujetándolo de una de sus aletas pectorales y apuñalándole el blanco vientre. Con estas afirmaciones accedimos á soltar el dinero, y Pancho, sujetando con los dientes un afiladísimo cuchillo, se lanzó al mar. Lo que siguió después fué de una brutal rapidez. Ambos combatientes se encontraron entre un remolino de blanca espuma, y tras una lucha breve y fugaz, medio oculta en el misterio de las alborotadas aguas, el infeliz negro desapareció, lanzando un grito de agonía... ¡Había muerto!...

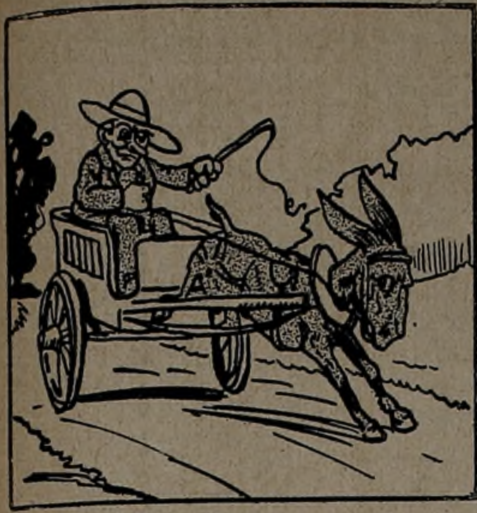
—¡Qué lástima, papá!...—exclamó Rafaelín.—¿Pues no decían que Pancho estaba hecho á matar tiburones?...

—Sí, hijo mío, sí. Y aun estaría acostumbrado á sortear sus ataques desde niño; pero he aquí lo que ocurre cuando se juega con el peligro: que tarde ó temprano se perece...

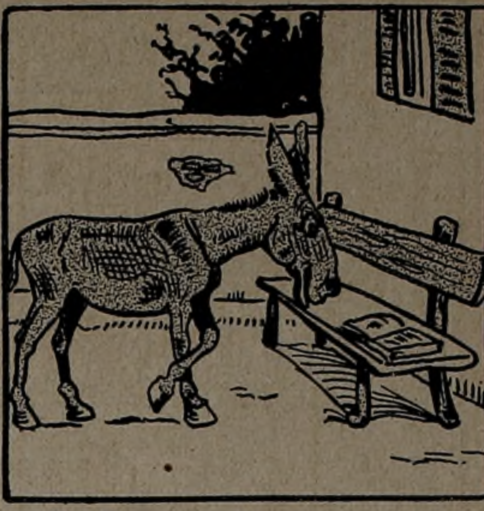
JOSÉ A. LUENGO.



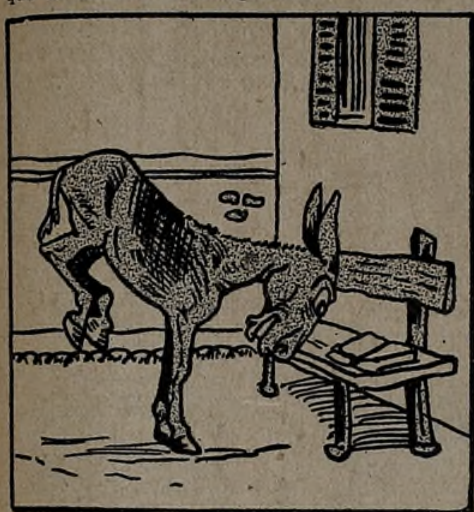
El burro independiente



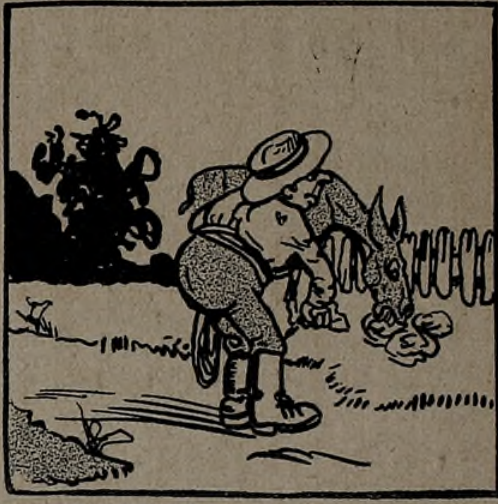
El burro Docterio no era salvaje; era muy fino; pero le molestaba que su patrón le hiciera trabajar tanto, lo mismo que le molesta á cualquiera.



Un día encontró un libro olvidado en un banco del jardín y se puso á leer, porque sabía leer de corrido, como cualquiera lo sabe.



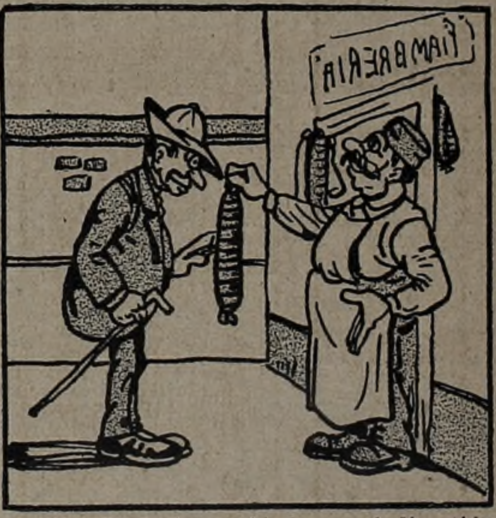
Era un tratado de zoología y precisamente hablaba de los caballos salvajes, describiendo las libertades que tienen: de reunión, electoral (para elegir comida), etc. Naturalmente, como á cualquiera le pasaría, el burro se entusiasmó y quiso hacer esa vida libérrima.



Se fué á la Pampa y se puso á régimen vegetariano amplio, demostrando la mucha fuerza y salud que pueden ganarse con el sistema. Lo que cualquier vegetariano hubiera hecho. E indudablemente la doctrina vegetariana triunfaba con él.



Pero se aproximaba el fin de tanto devaneo. No lo apresaron, no. Eso era imposible, porque los que pretendían hacerlo no sabían echar más lazo que el de la corbata. Eran colonos parisienses disfrazados de gauchos.



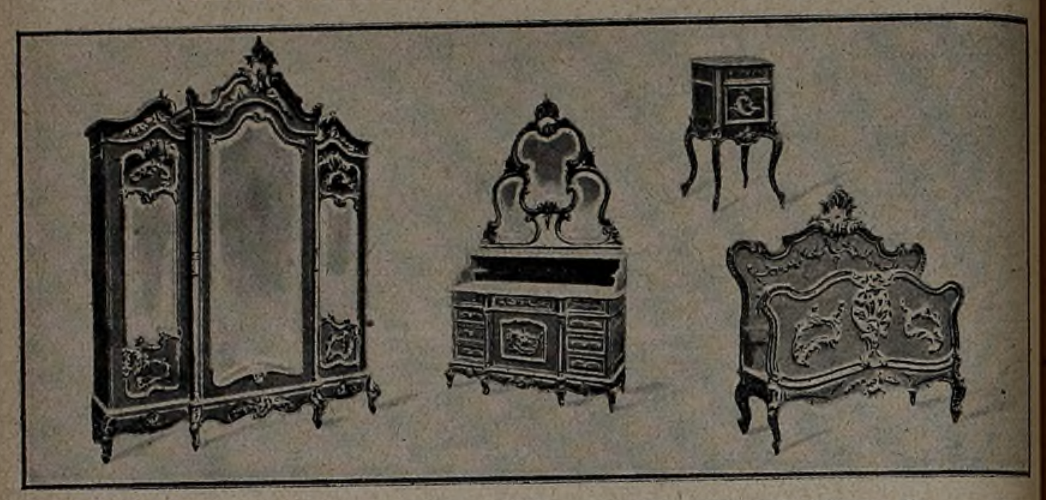
No. Docterio murió de una indigestión. Y ahí ven su fin. Están vendiendo los salames que hicieron con su carne.

La loca imprudencia de querer una libertad absoluta, se paga cara. A Docterio le pasó lo que le pasa á cualquiera.

CASA SANZ

838 - CUYO - 844
BUENOS AIRES

¡¡ APROVECHEN !!
MUEBLEROS Y PARTICULARES ESTA GRAN REBAJA DE PRECIOS COMO SIEMPRE ESTA CASA SE IMPONE A LAS DEMAS



SOBERBIO APOSENTO LUIS XV, 3 cuerpos, completo, roble sobre nogal de Italia, mármoles ónix, lunas francesas, lo mejor, dosel, colcha y rollo..... $ 750.—
Otro, tallado sencillo, las mismas piezas........................... $ 650.—



¡RECLAME! **ELEGANTE DORMITORIO** para matrimonio, nogal ciré, Luis XV, 7 piezas, mármoles rosa, lunas biseladas $ 205.—

ELEGANTE Y SOLIDO COMEDOR Renacimiento, de roble y nogal norteamericano, lo mejor......... $ 250.—

SILLAS de vaqueta y esterilla, docena $ 85.—

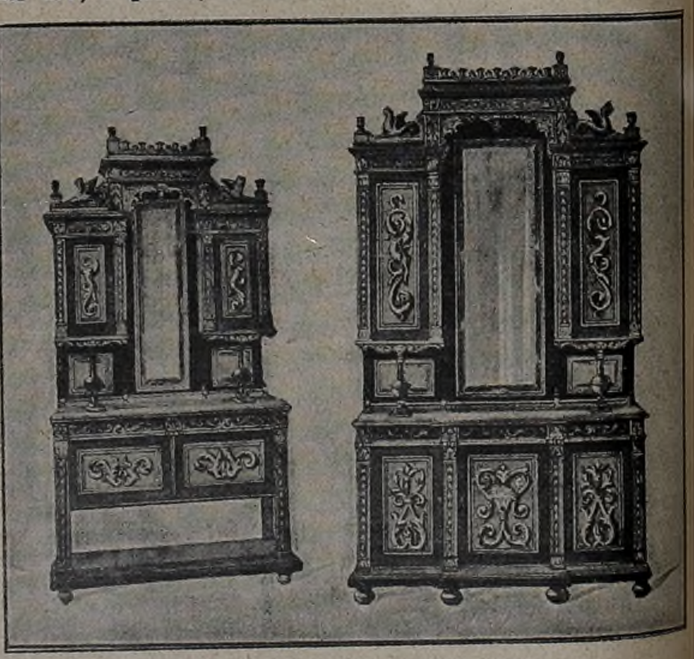
MESA, 12 cubiertos, maciza......... $ 35.—

Embalaje y conducción GRATIS

Pidan el notable catálogo número 15.

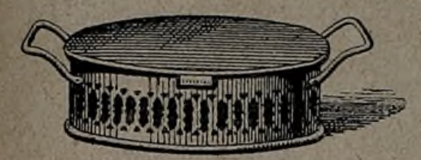
Respondemos por roturas hasta el destino.

838-CUYO-844



NUEVAS INVENCIONES

BRASERILLO DE MESA. — Nada es más agradable que poder mantener los platos á buena temperatura sobre la misma mesa en que están servidos, y desde hace mucho tiempo se han ideado con este fin soportes caloríferos mantenidos á la temperatura necesaria por medio del agua caliente, lo que los hacía poco prácticos. El aparato



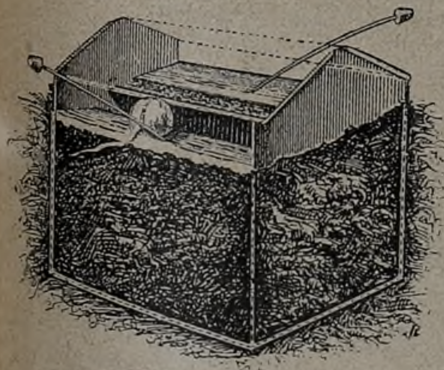
Braserillo de mesa

representado en nuestra figura es una simple lamparilla de aceite, que basta encender en el momento en que se comienza á servir la comida. Ha sido calculada de modo que asegura una combustión completa y sin olor del aceite del aparato, y una buena utilización del calor desprendido. La placa superior del calentador está mantenida á 45 grados.

NUEVA TRAMPA CONTRA RATONES.—Las invasiones de ratones que se han producido con especial intensidad durante estos últimos años, han causado á la agricultura pérdidas considerables. Se han empleado para combatir á esos roedores muchos procedimientos; véase uno, que parece interesante por su sencillez:

Se toma una caja cuadrada, de hierro estañado, abierta en su parte superior, de 20 á 25 centímetros de alto y de anchura igual. Esta caja lleva, en su parte alta, dos trampas con charnelas, provistas de contrapesos basculadores. En medio, es decir, entre las trampas, hay colocado un comedero movible, destinado á recibir los granos de trigo que sirven de cebo. Esta ratonera está recubierta de un caballete en forma de techo de dos pendientes, que protege al cebo contra la lluvia.

Para instalar la ratonera en los campos, se abre un agujero y se la entierra hasta la altura de las trampas; de este modo el aparato, casi completamente oculto en el suelo, no despierta la desconfianza de los ratones. Para asegurarse de que las tram-



Nueva ratonera

pas funcionan convenientemente, se regulan los contrapesos fijos en la extremidad de laminillas de hierro. Una vez instalado el aparato, se le abriga con una capa de paja, hacia la que son atraídos los ratones en busca de un refugio. Basta colocar una plancheta de 50 centímetros de longitud y 20 centímetros de anchura con cuatro pies de 10 centímetros de alto, para proteger los movimientos de las trampas.

Los ratones, atraídos por el cebo, se enredan en las trampas, que suben y bajan automáticamente. Los roedores caen en el recipiente, que se ha llenado previamente de agua hasta un tercio, más ó menos, y se ahogan. Cambiando las ratoneras de sitio cada mañana ó cada dos, se llega, con cierto número de esas trampas, á destruir en algunos días cantidades considerables de ratones; tres, cuatro y hasta diez ó doce por trampa y por noche.

Los ensayos recientes hechos en Beauce han demostrado el gran valor práctico de este sistema. Con 15 trampas se han destruído en tres noches 144 ratones; con 25, en una sola noche, 223. El inventor es Mr. Abel Lhomme, Beville-le-Comte (Eure-et-Loir).

EL TAPALLAVES. — Este aparatito tiene por objeto no ocultar las llaves, como podría creerse, sino impedir que se obstruyan por acumulación del polvo. Consiste sencillamente en un taponcito montado sobre dos vástagos de acero que forman re-

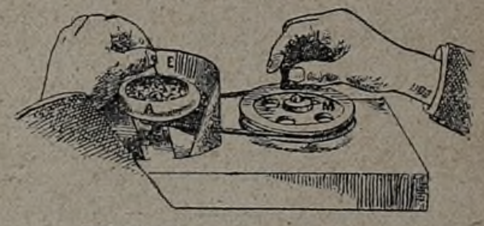


Tapallaves

sorte; se introduce á fondo este resorte en la llave y el tapón viene á cerrarla herméticamente.

MÁQUINA PARA ENSARTAR PERLAS.—Las obras hechas con perlas ó granos de vidrio, como coronas mortuorias, franjas de cortinas, etc., exigen de antemano ensartar los granos ó abalorios, uno por uno, en un alambre ó un hilo de algodón ó de seda. Este trabajo es siempre largo, por grande que sea la habilidad de las personas que lo practican.

Para abreviar esta molestia, Mr. Ma-



Máquina de ensartar perlas

thieu ha construído un aparatito muy práctico. Basta, en efecto, poner las cuentas ó granos mezclados en una escudilla y hacer girar ésta con rapidez por medio de una manivela y de una correa de transmisión; hundiendo entonces en la escudilla una aguja curva, con la punta hacia delante y en sentido opuesto al de la rotación, las perlas se van ensartando por sí mismas hasta ocupar en pocos momentos toda la longitud de la aguja. Luego, á mano, se llevan en bloque hacia atrás, donde está el hilo destinado á recibirlas.



Concesionarios: BARGIELA, POSADAS y Cía.

ALSINA 970

El galgo árabe y el "coursing"



El "depredador del desierto", según la frase de D'Annunzio

Desde hace algún tiempo los ingleses se entregan con entusiasmo infatigable al deporte de la caza con galgo.

El éxito obtenido por los primeros ensayos de ese deporte, ha de producir sin duda el mejoramiento de esta especialidad de la raza canina, llamada antiguamente *Canis Leporarius* (perro que caza liebres).

Entre los más hermosos animales de esa variedad figura el *sloughi*, compañero del jinete del desierto, mereciendo especial mención por la belleza y la elegancia de su conformación, por el armonioso vigor de su línea y de su ademán, por su velocidad, valor y resistencia, cuando en el ardor de la caza se lanza á perseguir una pieza.

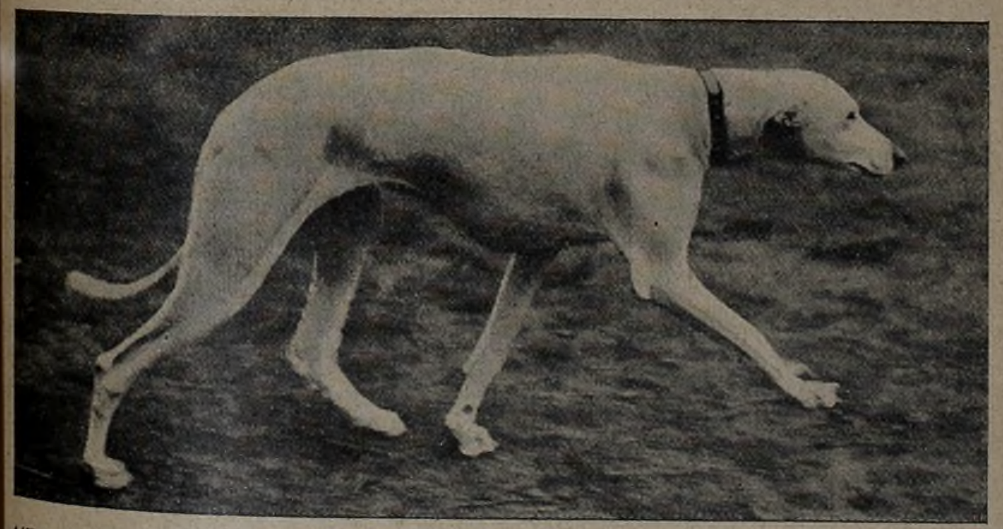
Los sloughis toman su nombre del de la población en que nacieron del ayuntamiento de perros y lobas, cruzamientos á los que Buffon, en su "Historia Natural" apoya con todo el peso de su autoridad. Entre los árabes, el galgo forma parte de la familia al lado del caballo y se le cuida con la mayor solicitud, tanto más cuanto que él contribuye en gran escala á la alimentación de su amo y de su "smala". La pureza de su raza está conservada con un cuidado celoso, y para evitar todo cruzamiento impuro, un árabe no vacila en caminar algunos días hasta encontrar la pareja conveniente á su galgo.

Los cachorros, á su nacimiento, se ven rodeados de los cuidados más prolijos. Se alimentan con leche de cabra ó de camella y algunas veces hasta con leche de mujer. A los tres meses comienza su educación, haciéndoles perseguir ratas y comadrejas, á las que se hace salir de las cuevas delante de ellos. Después de seis meses, son lanzados sobre las liebres, y un año después ya cazan los cachorros de la gacela; á los diez y ocho meses adquieren la plenitud de sus recursos.

El sloughi es de color amarillo ó gris claro y de bastante alzada, con hocico afilado, labios cortos y delgados, dejando ver fácilmente las mandíbulas armadas de dientes largos y puntiagudos, que le permiten agarrar su presa con toda facilidad. Sus orejas chicas y finas, colocadas muy atrás, están plegadas sobre el cráneo cuando el animal se halla en reposo; pero erguidas y vibrantes cuando se pone alerta. Su cuello largo y flexible le permite cazar á toda carrera; los músculos del lomo y caderas son bastante desarrollados; el lomo es ancho y fuerte; los miembros delgados y como descarnados, con remos largos y tendones bien destacados. El vientre está inmensamente reducido y la masa intestinal en su mínima expresión.

La cola larga, bien afilada en su extremidad y gruesa en el nacimiento, hace el oficio de timón, que facilita las vueltas del animal cuando está lanzado á la carrera. En los animales de pura raza, el extremo de la cola, pasando bajo el muslo, debe tocar el vértice de la cadera.

En cuanto al carácter, no pueden decirse de él tantas alabanzas como de su aspecto y estructura. Son egoístas, poco afectuosos y apenas si demuestran algún cariño á su amo ó más bien temor al castigo, pues es necesario tratarlos severamente. Si hacen bien la tarea que se les encomienda, es porque ésa es la que les gusta.



"Baïa", hijo de "Schrâab" y de "Taia", galgo de pura raza "sloughi" perteneciente á la familia de los "mokrani", grandes cazadores de la liebre y la gacela

Propagación de especies animales curiosas

En el gran parque zoológico de Hamburgo, se están llevando á cabo experiencias interesantes sobre aclimatación y reproducción de algunas especies animales hasta hoy bastante descuidadas ó perseguidas y que, sin embargo, pueden ser muy remuneradoras.

La granja de cría de avestruces está en plena prosperidad. Numerosos vástagos cuyas edades varían entre 6 y 21 meses, corren al aire libre por la nieve. Algunos han alcanzado una talla enorme, muy superior á las del padre y la madre. Este hecho se observa con frecuencia cuando la cría es inteligente y cuidadosa.

También ha dado muy buen resultado el cruzamiento industrial del cebú asiático con las vacas europeas de gran talla. Se espera obtener así animales que, como el cebú, sean refractarios á las enfermedades epidémicas de la raza bovina y al mismo tiempo alcancen una talla gigantesca, llegando hasta 1.500 kilogramos de peso. La granja de los cebúes, cuyos machos están ya en Stellingen, ocupará una superficie de 30 hectáreas, que serán añadidas al parque.



El producto del cruzamiento del cebú asiático y de la vaca europea

Desde el mes de abril, el público hamburgués podrá contemplar un parque de castores, con rocas, aguas corrientes, grutas y troncos de árboles, donde aquellos roedores podrán consagrarse en paz á los trabajos legendarios que se les atribuye. En las inmediaciones habrá otro parque de nutrias, cuyas pieles tienen no escaso valor comercial.

Se trata, por fin, de perpetuar algunas razas como el elefante, la jirafa, el rinoceronte, el hipopótamo, el búfalo y otras que el genio destructor del hombre condena á próxima desaparición. La tentativa es en extremo simpática y merece el decidido apoyo de todas las personas ilustradas.

ENCICLOPEDIA ILUSTRADA

(CONTINUACIÓN)

LAWN - TENNIS. — Consiste en lanzar, mediante una raqueta, una pelota de goma sobre una red, que divide en dos mitades la cancha. Esta puede ser de arena, tierra apisonada, macadam, asfalto y también de césped muy fino. Las dimensiones, para 4 jugadores, son de 23 metros 80 centímetros por 11 metros. Las líneas se pintan con albayalde. Para dos jugadores, la cancha debe tener 23 m. 80 por 8 m. 26.

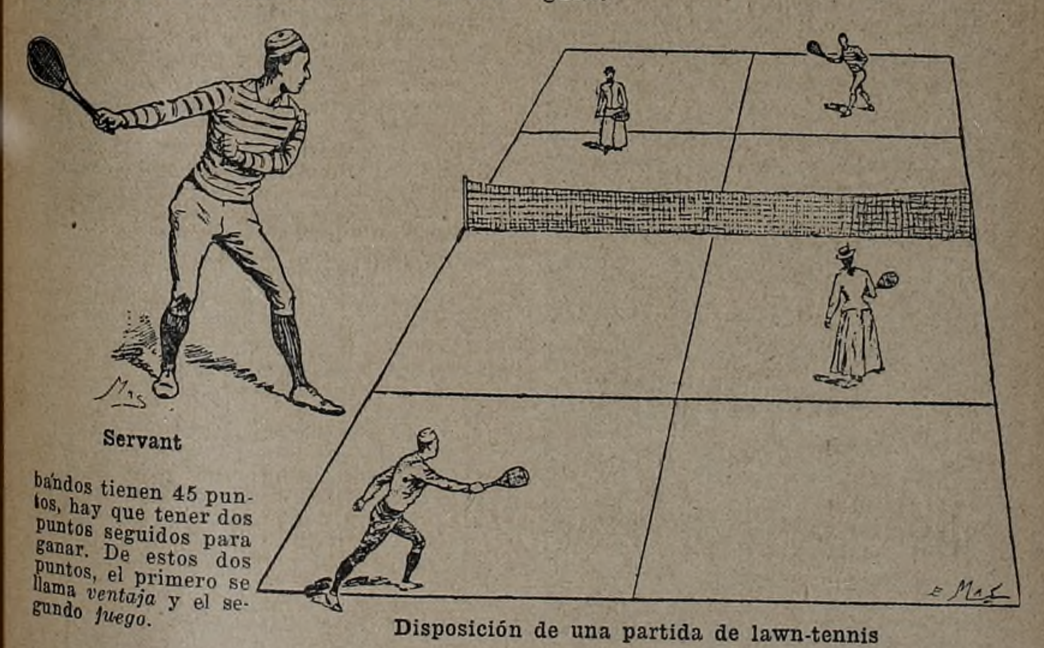


Raqueta de lawn-tennis

Las pelotas reglamentarias son de goma forradas de fieltro; el peso de las raquetas es de 340 á 400 gramos. La red debe tener unos 12 metros y 60 centímetros de largo.

Los jugadores se colocan á un lado y á otro de la red. El que comienza la partida se llama *servant* ó servidor, y se determina por sorteo; el que gana en este sorteo renuncia al derecho de elegir lado y viceversa, el que gana el derecho de elegir lado, renuncia el de ser mano ó servidor. El servidor debe tener un pie en la línea de base. Los jugadores se colocan en los cuadros alternando. El servidor lanza la pelota sobre la red del cuadro derecho hacia el izquierdo y el jugador que la espera en este cuadro, la devuelve con su raqueta, dejándola botar una sola vez; desde este momento ya no se trata sino de restar la pelota á más y mejor y de que no salga de los límites de la cancha. Es permitido restar la pelota al vuelo, ó sea antes de tocar tierra, excepto en el primer golpe; pero no se puede restar cuando ha tocado tierra dos veces.

Cada falta vale *quince* puntos al adversario. Se puede ganar en 4 golpes porque el juego es de 45 puntos. Cuando los dos bandos tienen 45 puntos, hay que tener dos puntos seguidos para ganar. De estos dos puntos, el primero se llama *ventaja* y el segundo *juego*.



Servant

Disposición de una partida de lawn-tennis

LAXANTE. — Purgante suave, que no produce cólico ni irritación intestinal, y sirve más bien para conservar el vientre en sus funciones normales.

LAXIFLORO.—Calificativo que se da en botánica á la planta de flores separadas y divergentes.

LAXOMANIA.—Planta análoga á las corimbíferas bidentes, con una especie de cabeza que contiene semillas de dos puntas agudas.

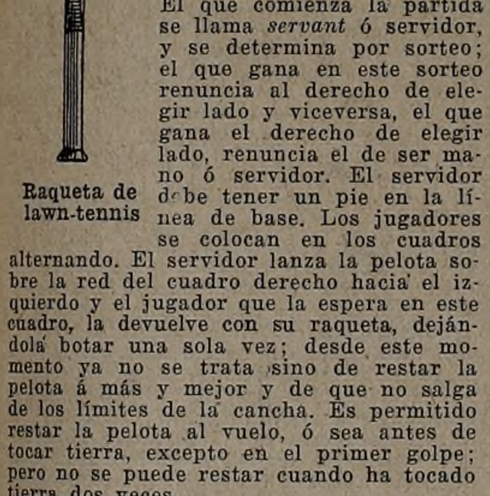
LAZULITA.—Véase *Lapislázuli*.

LEBERISO.—Víbora del Canadá.

LEBRATO.—Diminutivo de liebre. Liebre joven.

LEBREL.—Perro de caza especial para cazar liebres á la carrera. Tiene cabeza alargada, patas largas y delgadas y cuerpo bien formado y sumamente ágil. Es el tipo más esbelto de la raza canina.

LECHE.—Líquido segregado por las glándulas mamarias de las hembras de los mamíferos. Su constitución es tal que puede por sí solo bastar para la alimentación de los mamíferos jóvenes. Es más pesado que el agua y su sabor es azucarado y agradable.



Relanceur

La leche está formada por el agua, que tiene en suspensión ó en disolución diferentes substancias, como la *caseína*, el *azúcar de leche* y la *manteca*. La proporción de estas substancias varía según los seres de que procede.

La más rica en caseína, y por lo tanto la más nutritiva es seguramente la leche de oveja, pues tiene 6'1 de caseína y 5'33 de manteca.

Cuando se hierve la leche, se modifica su composición, y, por lo tanto, cambia su gusto.

GACETILLA

En Preston (Inglaterra) ha fallecido recientemente, á los noventa y siete años, un magnífico tronco de familia, Guillermo Johnson, que tuvo la suerte de ver á 175 descendientes directos suyos: 12 hijos, 70 nietos, 87 biznietos y 6 tataranietos. Total, un pueblo. Al morir, sólo quedaban 149, incluyendo su viuda.

Las primeras papas fueron cultivadas por los españoles en el siglo XVI, pero hasta el siglo XVIII no se vulgarizaron sus buenas condiciones alimenticias.

Según las últimas estadísticas, el Canadá tiene actualmente 8.000.000 de almas.

En las obras de construcción del ferrocarril de Debaltevo á Odesa (Rusia), trabajan 1.600 mujeres.

Un violinista compró ha poco en las calles de Estrasburgo un Stradivarius legítimo á un niño que jugaba con él llevándolo á guisa de carrito, lleno de arroz. El violinista adquirió el instrumento por unas cuantas monedas y ya hay quien le ofrece 2.400 libras esterlinas (12.000 pesos oro).

Está próximo á inaugurarse un ramal del gran ferrocarril Siberiano, que desvía hacia el gran imperio chino. Cuando funcione esta nueva red, se podrá ir desde el norte de Inglaterra á Pekín en poco más de una semana, haciéndose todo el trayecto por tierra, excepto el Canal de la Mancha, que se cruzará en cincuenta minutos de vapor.

El transatlántico *Olympic*, propiedad de la misma compañía del *Mauritania*, es todavía mayor que éste, y, sin duda, el mayor del mundo. Para dar una idea de sus colosales proporciones bastará decir que el dar tres vueltas á su alrededor supone un kilómetro de recorrido y que para levantar del suelo una de sus anclas haría falta la fuerza de 150 hombres; el timón pesa 100 toneladas y por el hueco de una de sus chimeneas podría pasar la máquina de un tren como por un túnel. Por último, esta gran ciudad flotante puede conducir á su bordo cinco mil personas.

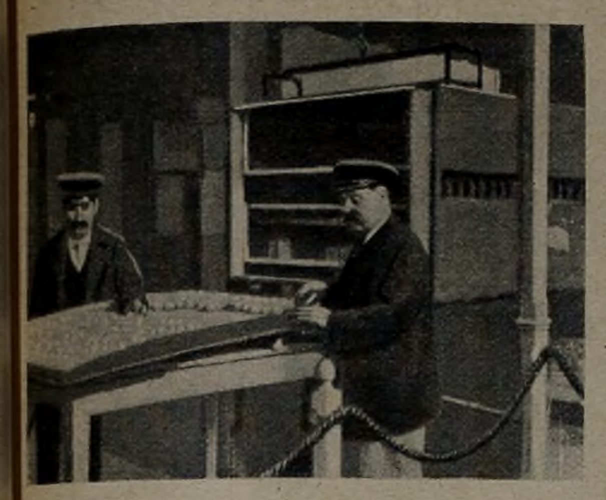
En la marina de guerra alemana, están dotados algunos buques de luz de acetileno, en vez de la eléctrica, para los focos que se manejan á bordo.

Esa luz está dispuesta en forma de proyectiles, que se llaman *bombas de acetileno*, las cuales se disparan de un cañón especial de manera que el proyectil caiga en el agua cerca de la fortificación ó buque enemigo que se intente conocer. Al caer en el agua la granada, se enciende con una fuerza de tres mil bujías y una duración de tres horas, lo que permite estudiar los detalles pertinentes á la operación de guerra que se quiera realizar.

Un automovilista parisiense ha inventado un cronómetro eléctrico, de tanta precisión que marca hasta las centésimas de segundo. Sirve especialmente para las carreras de automóviles y funciona del modo siguiente:

Uno de estos cronómetros se coloca en el punto de partida y otro en la meta, conectándose ambos por medio de un alambre eléctrico. En el momento en que empieza la carrera se transmite una corriente eléctrica por toda la línea, que desvía la aguja haciendo una señal sobre el parche de un tambor giratorio. Al finalizar la carrera, dibuja otra señal sobre el citado parche. Y el tiempo exacto, con centésimas de segundo, como ya queda dicho, lo indica la escala que marca estas señales.

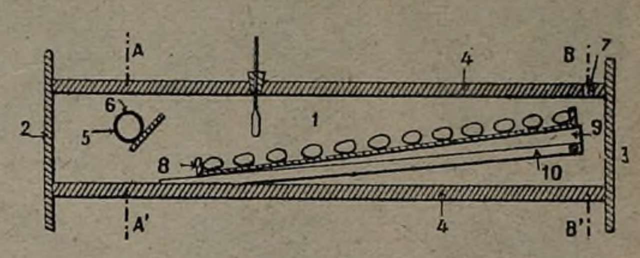
Incubadora industrial de gran producto



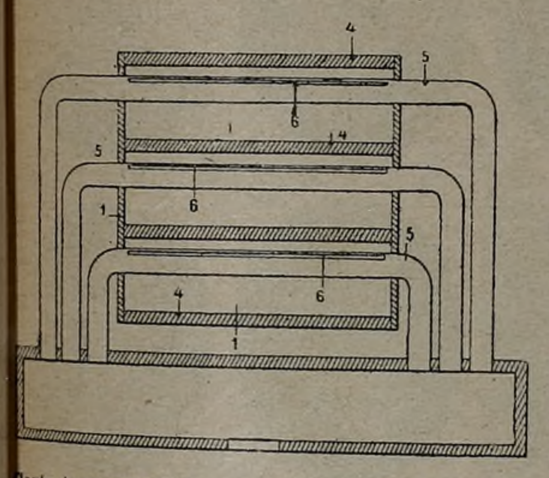
Vista de la incubadora industrial

M. Lourdel, de Reims, acaba de inventar un sistema de gran producción, de que se han hecho ensayos con muy buen éxito, en el Jardín de Aclimatación de París.

El problema que resuelve es tener una incubadora muy vasta, adaptada á las prácticas industriales y que reduzca al mínimo los gastos de explotación. Todas las incubadoras usadas en Europa y América suministran á los hue-



Corte vertical longitudinal de un cajón de la incubadora



Corte transversal de una incubadora de tres pisos

os calor radiante; pero esto no basta ara el objeto; hace falta también aire uro, porque el embrión respira á través e la cáscara y éste es el punto débil de as incubadoras de radiación empleadas asta ahora.

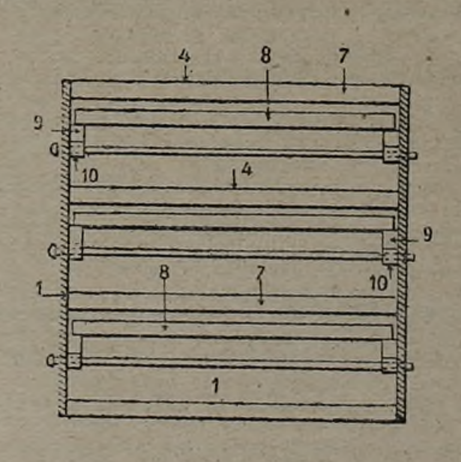
Una buena ventilación es tanto más dificil de realizar cuanto mayor sea el apaato. Poco importa la manera como los uevos reciban el calor; lo principal es ue los embriones tengan á su disposición, n el momento oportuno, el número de alorías que necesitan. Partiendo de este rincipio se puede recurrir á modos de ransmisión del calor distintos que la raiación, sobre todo á la conducción, como hacen los pájaros, á quienes imitan los hinos, que rodean los huevos de ánade on paja de arroz caliente y recalentada uego, de vez en cuando, en calderas.

M. Lourdel somete los huevos á una orriente de aire cálido, que proviene de n calorífero fijo instalado frente y debajo el cajón de los huevos: calienta éstos irectamente ó difundiéndose de un modo más ó menos completo en la atmósfera que los rodea, y luego ese aire se va á perder afuera. Uno de los caracteres esenciales de esta invención consiste en que la velocidad de la corriente de aire debe ser bastante grande para que la atmósfera que rodea los huevos esté siempre agitada; á fin de evitar el enfriamiento y de suministrar á los embriones el calor necesario á su desenvolvimiento normal, un nuevo aflujo de aire proveniente del calorífero debe reemplazar inmediatamente al que ha cedido ya su provisión de calórico. En la segunda parte de la incubación, cuando, por el contrario, son los embriones los que desprenden calor, se puede sin inconveniente disminuir el volumen de aire que pasa sobre los huevos.

En las experiencias hechas en el Jardín de Aclimatación con una incubadora de 1.000 huevos, repartidos en dos cajones superpuestos, se obtuvieron 724 pollitos vigorosos. Para facilitar el cambio de sitio y la vuelta de los huevos, se podrían colocar en el cajón casilleros de un centenar de huevos cada uno: de este modo una sola persona serviría para preparar la incubación de 10.000 huevos.

La calefacción se obtiene mediante el gas de hulla, calculándose el gasto en 3 céntimos de franco por pollito.

Como la demanda de huevos frescos durante la mala estación es muy activa, no hay que temer excesiva producción ni el envilecimiento de los precios, y gracias á este nuevo procedimiento de incubación, el comercio de los pollitos puede dar margen á una industria de brillante porvenir.



Otro corte según la línea B B' del segundo grabado

Nuevos Balanceadores Públicos y Tenedores de Libr

Academia Mercantil "FOSSA"

Incorporada á la Escuela Superior de Comercio de la Nación


Sr. Roberto Sampietro


Sr. Fabián Onsari


Sr. Ruperto B. Giménez (hijo)


Sr. José Mart


Sr. León Liebeschütz


Sr. Juan Emilio Castagnetto


Sr. Raimundo D'Auria


Sr. Diego Bécar


Sr. E. Sancho


Sr. Juan F. Rusiñol


Sr. L. A. Spalla


Sr. Natalio For


Sr. César Pomato


Sr. Fernando Sera


Sr. R. Barrufaldi


Sr. Cecilio Azc

Las modernas orientaciones señalan á la carrera del comercio como la carrera del porvenir, y cada día se obtienen para ella nuevos beneficios. La eficacia de las enseñanza que suministra esta Academia está demostrada por la progresión constante en el número de sus discípulos en los cinco años que lleva de existencia. No solamente en Buenos Aires, sino por las provincias, alcanza la reputación de este serio establecimiento, donde todos los años acuden á sus aulas estudiantes de las provincias, unos para comenzar y otros para perfeccionar sus estudios.

El renombre de esta Academia es debido, en primer lugar, al carácter eminentemente práctico de sus estudios, puesto que la enseñanza que suministra esta Academia es una reproducción de la vida mercantil con toda la diversidad de sus operaciones en sus varias faces de banca, industria, seguros, etc., etc. A fin de los estudios, que duran de seis á ocho meses, el alumno se halla en disposición de ejercer su cometido; sin más práctica y previo examen recibe el título de Tenedor de Libros.

Esta Academia, en virtud de su cuerpo idóneo de profesores, materiales y ú para la enseñanza, ha sido incorpora la Escuela Superior de Comercio d Nación por decreto del Superior Gob Nacional, de enero 31 de 1910.

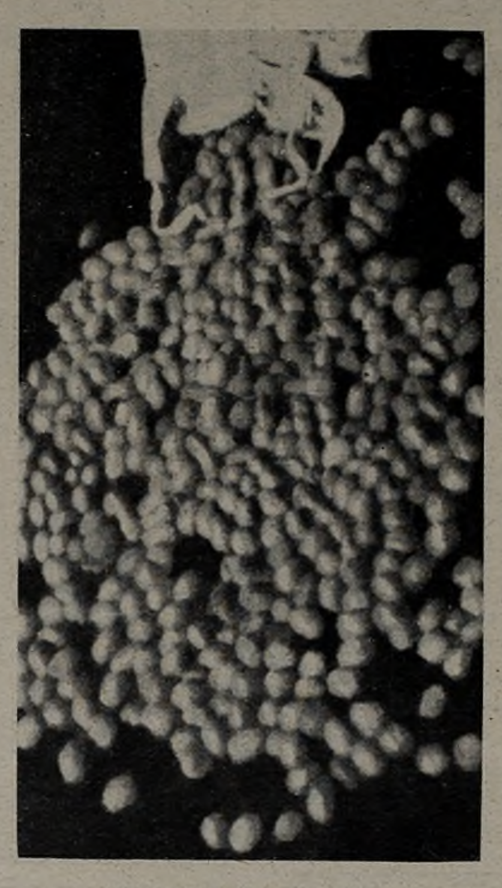
En la secretaría, Sáenz Peña, 551, abierta la inscripción para nuevos c que comenzarán el 6 y 9 de marzo.


"Picnic" efectuado en San Isidro p alumnos y profesores con motivo terminación de los cursos.

La cocina del porvenir

Li-Yu-Ying, joven ingeniero chino, de gran inteligencia y muy emprendedor, ha establecido hace poco en París una fábrica de alimento moderno, con la doble intención de proporcionar una alimentación sana, nutritiva y barata á las masas menos favorecidas por la fortuna, y de afirmar y difundir en el Occidente escéptico el valor científico é industrial de su país, donde se nota ahora gran espíritu de reforma.

En el establecimiento se prepara la transformación proteiforme de la soja, planta poco conocida aún en Europa, pero que en el Extremo Oriente desempeña importante papel en la cocina popular. La ''soja híspida'', llamada también vulgarmente ''alverja china'', es una leguminácea, cuya especie típica crece en las regiones cálidas de Asia, y su riqueza en materias azoadas y grasas es tal, que Lécerf proponía adoptarla con objeto de fabricar un pan especial para los diabéticos. Está envuelta en una vaina larga, como la de la alverja común y se asemeja un poco á ésta y otro poco al poroto.



''Sojas'' ó alverjas chinas

La soja se presta á muchas manipulaciones que la transforman en caseína y farináceo, haciéndola servir para la preparación de variados productos comestibles.

Aseguran que el queso, la manteca, el aceite, la pasta y las tortas dulces de soja no presentan al paladar diferencia alguna con las substancias análogas genuinas.

Si se realizan las previsiones de color de rosa del ingeniero chino, llegará él á ser un verdadero bienhechor de la humanidad.

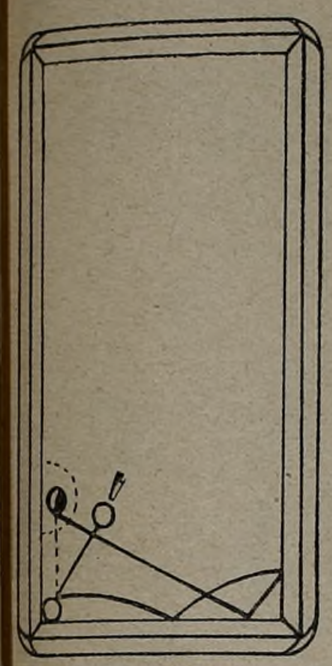
Con el despertar de China á las modernas ideas, es de suponer que el genio especial de sus hijos presente reformas maravillosas, atrevidas, en un sentido distinto de aquel en que despliegan su actividad los innovadores occidentales. El carácter de la raza debe aparecer en sus obras.



La falta material de espacio nos impide publicar la nómina de solucionistas, lo que haremos en el número próximo.

Publicamos en éste dos bonitos golpes de fantasía, ambos de mucho efecto.

No nos cansaremos de prevenir á los solucionistas que, al estudiar los problemas que proponemos, deben colocar las bolas tal como se indica en los mismos, pues una modificación, por ligera que sea, puede ser causa de que se den soluciones que resulten imposibles en la práctica.



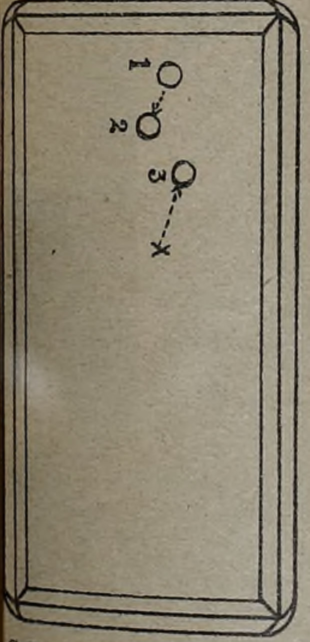
Solución al problema 36, de Ch. Faroux.—1, alta á la derecha, ataque franco.—2, casi llena ligeramente á la izquierda. La carambola se efectúa por tres bandas.



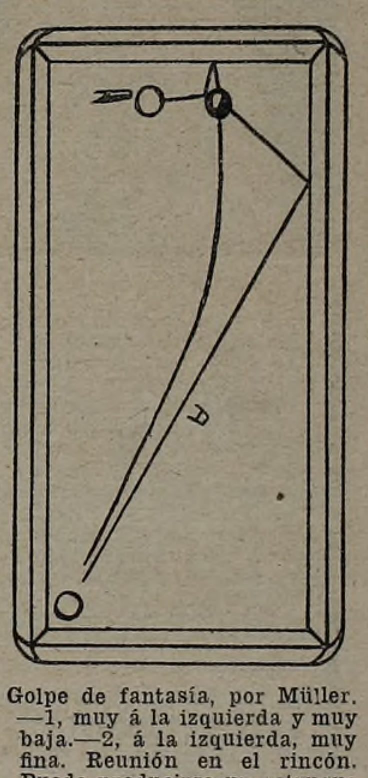
Problema N.º 37, por Müller.—¿Cómo se debe jugar para obtener la carambola por 3 bandas?



Armindo A. Sagiani, (de Chascomús), ganador del taco correspondiente á enero.



Golpe de fantasía, por F. Martín.—1, en el centro, baja. Ataque violento, con el taco inclinado de 20 á 25 grados. La bola 1 toca á la 2, pasa sobre la 3, cae en el punto indicado con una cruz y retrocede hasta tocar la 3. Este golpe bien ejecutado es de gran efecto. Con ataque más enérgico y mayor inclinación en el taco, la 1 salta á mayor distancia.



Golpe de fantasía, por Müller. —1, muy á la izquierda y muy baja.—2, á la izquierda, muy fina. Reunión en el rincón. Puede producirse un retruque (generalmente en el punto A), pero es muy raro que quite la carambola.

CONDICIONES. — El aficionado que, durante un mes, remita el mayor número de soluciones exactas, será agraciado con un taco especial, con dedicatoria de P B T, publicándose, además, su retrato.

En caso de que dos ó más aficionados se hallasen en igualdad de condiciones, se entregará el premio, como es natural, al que primero haya remitido las soluciones que indicamos.

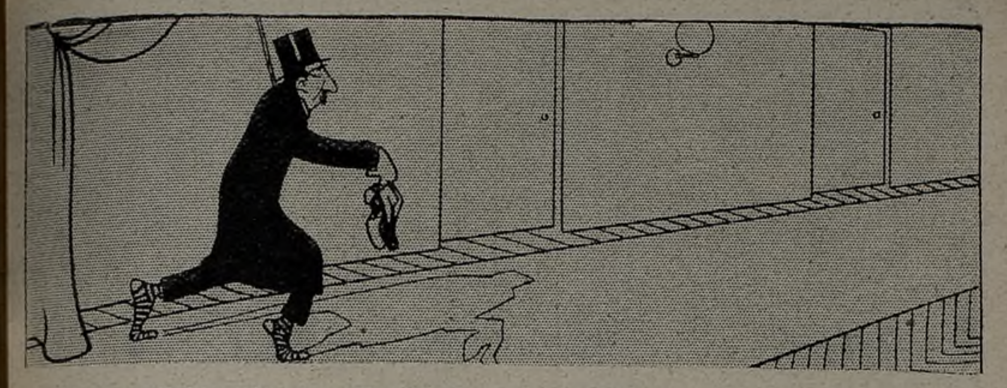
Cada trimestre será premiado en igual forma el profesor ó aficionado que haya merecido los honores de la publicación del mayor número de golpes. Las propuestas de golpes y las soluciones á los problemas deben dirigirse á nuestra redacción, *Sección Billar*, expresando con breves y claros datos los detalles referentes á su ejecución.

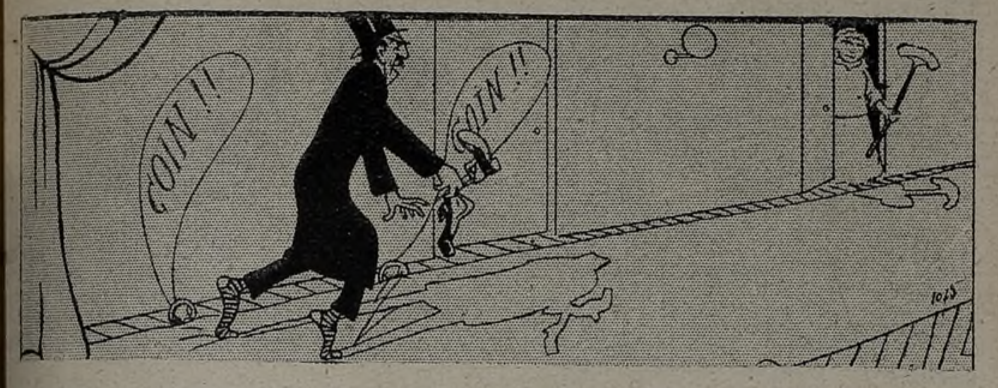
Publicaremos los nombres ó seudónimos de los proponentes y de los solucionistas.

NOTA. — Desígnase como primera la bola que juega y como segunda, la que recibe el golpe.

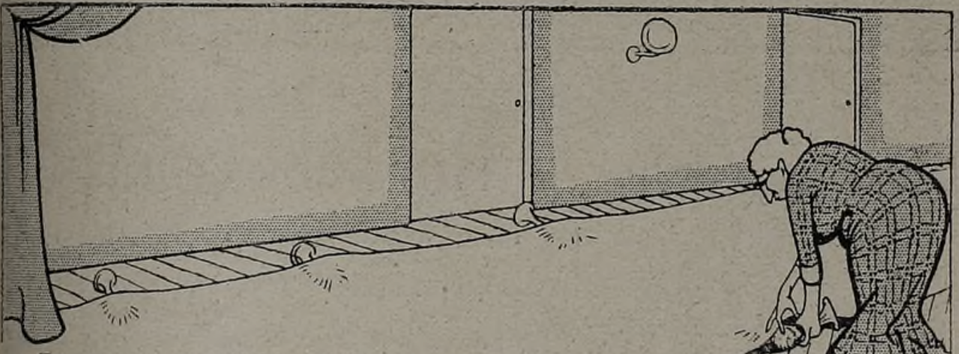

GRANADINA
REFRESCOS EXTRAFINOS
LA PIÑA
KALISAY
LAGORIO
KALISAY
RENOMBRADA ESPECIALIDAD
Buenos Aires
—¡Qué cosa bárbara! Me he divertido hasta más no poder durante los tres días de carnaval y ahora estoy más muerto que vivo. Pero esto no es nada. Provisto de esta botella de Vino Quinado Kalisay y esta otra de refresco La Piña, voy á reparar mis fuerzas agotadas en esos tres días de farra corrida y así estaré preparado pra celebrar dignamente el entierro de Momo el domingo próximo.
Lagorio, Esparrach & Cía.
Buenos Aires y Rosario

El calavera descubierto


El señor Buho solía recogerse tarde, y se deslizaba sin ruido en su pieza



Pero una noche sus pasos causaron un escándalo en la casa


Era que la señora había tenido la precaución de esconder debajo del linóleum cornetas de bicicleta y de automóvil

El tragopán

Esta ave, cuyo plumaje es de los más resplandecientes, es originaria del sudeste de la China. El doctor Cabot, de Boston, ha sido el primero que poseyó un ejemp'ar. Más tarde, Mr. Swinhoe se procuró muchos otros, durante su estancia en Hong-Kong.

El macho de esta especie ostenta un plumaje riquísimo; la hembra, en cambio, á pesar de la proverbial coquetería de su sexo, va pobremente vestida, sin otros tonos que el negro, el rojo y el gris.

Los colores del macho son: negro intenso en la parte superior de la cabeza, el occipucio anaranjado vivo, las sienes rojas en la parte superior y azul coba'to en la superior, que se dilata en elegante penacho; la golilla que se desarrolla en abril y mayo, en el período del celo, es una membrana de coloración verde y roja. La espalda es negra, manchada de blanco, amarillo, gris y rojo; la cola corta, salpicada de amarillo y muy provista de plumas. La pechuga y el vientre son de un tono amarillo ocre uniforme, con algunas manchas rojas sobre los flancos y las caderas.

Estas aves son adultas á los dos años, pero la hembra puede ya poner huevos mucho antes. Los machos jóvenes se parecen á la madre durante el primer año; los colores son entonces poco visibles. Hacen una especie de noviciado bajo un hábito cuya humildad no permite prever los esp'endores que han de ostentar más tarde.

Esta preciosa gallinácea es muy familiar y come en la mano de sus amos. Se domestica en seguida dándole manzanas y frutas de toda clase, que hacen sus delicias. En el estado salvaje, el macho es monógamo; en cautividad necesita varias hembras, pero esto promueve discordias.

La hembra pone por término medio ocho huevos, que deben confiarse de preferencia á una buena gal'ina. Como estos huevos son de gran tamaño, necesitan mucho calor para la incubación, que dura veintisiete días.

Los pollitos son fáciles de criar; conviene ponerlos bajo la protección de alguna gallina enana, siendo las mejores las negras sedosas. Los cinco primeros días deberán pasarlos encerrados, dándoseles huevos de hormigas, huevos duros, ralladuras de pan y verdura picada. Después deben dejarse sobre el césped, para que ensayen sus fuerzas. Suprímaseles poco á poco los huevos de hormigas y sígase con el otro alimento, añadiendo centeno ó triguillo y bastante verdura.

El tragopán de Cabot

"Productos Andinos"

Casa fundada en 1897

LOS ANDES



La piedra imán

Principia su precio desde 10 $, siguiendo según el grado de poder, de 15, 20, 30, 50, 100, 200, 300, 400, 500 y hasta 1.000 pesos, según las conveniencias. Para estar seguros de poseer la verdadera PIEDRA IMAN, hay que comprarla en esta casa.

Los pedidos de la campaña deben traer su valor en efectivo por carta certificada.



Nueva marca registrada de la casa de Productos Andinos, Arenales, 2301

Herboristería Andina

Determinadas botánicamente por el Museo de Farmacología de la Facultad de Ciencias Médicas de esta capital.

EN EL CATALOGO ESTA EXPLICADO TODO. Es un libro de utilidad práctica para toda casa de familia, con datos de la Naturaleza; nada cuesta pedirlo.



"TE DEL NIÑO"

Paquete, $ 1.—Compuesto de Paico macho y Te del Inca (Wendtia Argentea Geraniaceae-Griseb). Se prepara como el te común. Es una tisana suave que tonifica y compone el vientre de los niños. Se dulcifica con miel ó azúcar. No es purgante ni tiene propiedades activas, es TONICO NATURAL. Evita los MEDICAMENTOS. Los crea sanos y robustos. Los MEDICAMENTOS enferman á los niños de anemia y pobreza de sangre. La naturaleza prohibe darles ingredientes de fábricas.

TE ANDINO



(producto nacional) á $ 1 y 2 el paquete. Se toma con azúcar después de comer, en lugar del te y café, extranjeros, que contienen substancias nocivas, cuyo uso acaba con todas las enfermedades, siendo delicioso y el MEJOR DIGESTIVO.

Este TE no es MEDICAMENTO, está combinado de yerbas naturales tonificantes elegidas de las regiones ferruginosas de los Andes. No habrá mejores tónicos que los que nos da la Naturaleza, que no engaña á nadie. ¡¡Nada iguala á lo natural!! Usar ingredientes para ayudar al estómago, es como ayudar al automóvil arrastrándolo. Ambos deben marchar solos. Es económico y conveniente en las familias este te; acaba con la anemia, neurastenia, colitis, el estreñimiento, etc., etc. y supera en sabor y aroma al café y te comunes.

NO ES PURGANTE por el contrario, con la constancia de tomarlo evita la mala costumbre de tomar sellos, píldoras, aguas minerales y purgantes que arruinan el estómago, los riñones y los intestinos para siempre. Unicamente se vende aquí, ARENALES, 2301.

En venta un tratado científico "APLICACION DE LA PIEDRA IMAN", á $ 3 y el "MANUAL DE NATUROPATIA", $ 2.

Negociaciones de minas de oro, de cobre, wolfram, mica, borato y caolín. Venta de colecciones completas de minerales y fósiles andinos.

La casa es atendida personalmente por su propietario y fundador:

Unión Telefónica N.º 3457 (Juncal).

P. BUSTAMANTE

Escritorio y depósito: ARENALES, 2301, esq. AZCUENAGA, Buenos Aires.
Tranvías que dejan bien: 31, 33, 34, 37, 56, 58, 59, 61, 64 y 87.
En Floresta: SAN NICOLAS, 1336, también se dan catálogos.

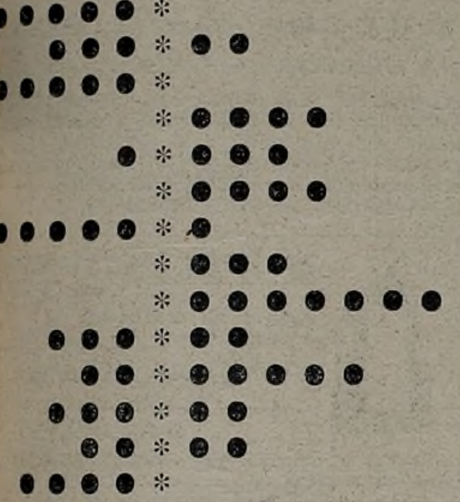
NOTA.—El CATALOGO GENERAL ILUSTRADO se envía gratis y franco de porte; basta solicitarlo por carta.



Quisicosa

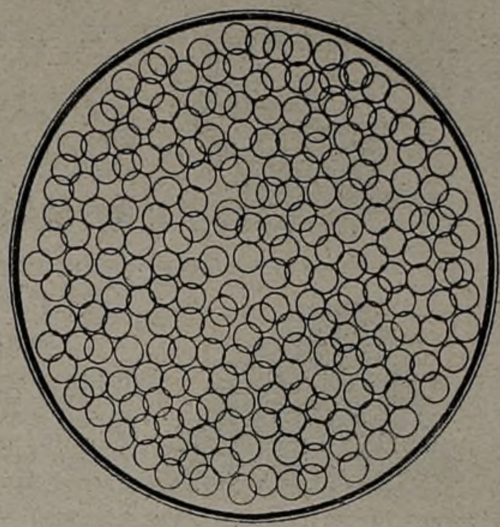
D NACIÓN — NA

Acróstico geográfico



Substituyendo puntos y estrellas ha de leerse en las líneas horizontales y en la vertical de estrellas los nombres de quince capitales de otras tantas naciones.

Los diez y ocho confetti



Dividiendo esta circunferencia en seis partes iguales, han de trazarse los radios de tal modo, que cada radio cruce por el centro de tres confetti. Resultarán así diez y ocho confetti, atravesados por la mitad por los radios.

Tipográfico

JOS o D PEÑA

SOLUCIONES A LOS ENTRETENIMIENTOS DEL Núm. 326

A la *Charada:*

MASTODONTE

A *Pajarita de papel:*

G A L L O
U S I A
I R A
L O R O
L I C E O
P E L O T A
T E R R E N O
C A R M E L O
L I B R O S

Al *Jeroglífico:*

ENCARAMARSE

Al *Logogrifo numérico:*

MACARIO

Solucionistas

Fernando del Valle, Jaime Alvarez, Cornelio Costa (hijo), A. Castellón, J. Colombres Abella, José Izcue Egozcue, Alfonso L. Cabanié, Diógenes J. Jaibo, J. Pellegrini, A. E. Mongiardino (hijo), Raquel Recaredo de Echenegucía, A. Crespo, Alberto Esponda, Tomás Alvarez, Miguel García, William Ibson, Arturo B. Berissot, E. L. Rimoldi, etc., etc.

TEATRO DE MAYO

La empresa de este teatro obsequiará con un palco sin entradas á cada uno de los primeros 224 lectores de "P B T", que reconstituyan la frase: **Ninguna mujer es fea con el antifaz,** con palabras tomadas de los avisos de este número, indicando la página en que cada palabra aparece.

TEATRO VICTORIA

La empresa de este teatro obsequiará con un palco sin entradas á cada uno de los primeros 224 lectores de "P B T", que solucionen acertadamente cualquiera de los entretenimientos propuestos en esta página.

Los solucionistas de **todos** los entretenimientos indicados, serán recompensados con un mes de subscripción gratuita á esta revista.

Tanto para optar á esta recompensa como á los palcos, es necesario acompañar esta hoja entera con la nota de las soluciones y remitirla antes del 17 del corriente.

Los sobres deben venir dirigidos al señor "Redactor encargado de la sección Entretenimientos", y acompañar cada hoja con la nota de las soluciones á los en ella contenidos. La prioridad para la adjudicación de los premios se determinará por la fecha del sello del correo.

Los vales de palco sirven para todo el corriente año

RECOMENDADOS



CASA BALDUCC

Gramófonos, discos y accesorios

A mi numerosa clientela, participo haber recibido inmenso surtido de GRAMOFONOS y DISCOS que ve á un precio sin competencia en la plaza.

GRAN NOVEDAD

Tarjetas postales á discos que se pueden tocar en c quier gramófono. Mandando giro ó estampillas por peso, se remiten 3 tarjetas postales surtidas. No darse del taller de composturas de la casa

A. BALDUCCI ✱ 1169 - CUYO - 11 Buenos Aires



Productos Andinos

YERBAS MEDICINALES Y MINERALES

Las yerbas que esta casa vende son recolectadas las altas cumbres de los ANDES, como también c ciones completas de minerales y la PIEDRA IM Soliciten catálogos explicativos que se remiten gr Dirigir correspondencia á: INDEPENDENCIA, 2 Buenos Aires. — VIUDA DE BUSTAMANTE.



ANTEOJOS y LENTES

A. Garbarino

Especialista en la prescripción de anteojos. Examen de la vista gratis, empleando los últimos métodos y aparatos científicos adoptados por los más eminentes facultativos. Taller en casa para cualquier trabajo del ramo á precios sumamente módicos.

268 - ESMERALDA - 268

No confundir de número, que es muy fácil.



DENTISTA

A. J. FRICK, dentista americano

Garante operaciones sin dolor. Belgrano, 992, esquina Bernardo de Irigoyen.



FAJA privilegiada por el S. G. de la Nación.— MARIA G. DE BADÉS, fajista de los hospitales.

FAJA para riñón movible, hernia umbilical y embarazo.

Se atienden pedidos de la campaña.

486 - TACUARI - 488, Buenos Aires



CASSULLO HNOS.

Cirujanos dentistas americanos. Buenos Aires: Avenida de Mayo, 1111. Montevideo: Calle Andes, 206.



Dr. G. FASCE, ex jefe de clínica del hospital Italiano. Dientes 5 $ c|u. Operaciones sin dolor. Consultas gratis de 9 á 11 y de 2 á 5.

RIVADAVIA 3907, esquina MEDRANO



MUEBLES ¡A 10 ME DE PLA

Juegos de dormitorio.
Comedor.
Sala.
Escritorio.
Muebles sueltos.
Pidan catálogos

Carlos Pellegrini, 457.—SOLY BOMO

NO MAS CANAS NI CABELLO BL CO con el REGENERADOR IRIS. De ye la caspa y fortifica las raíces. El fr $ 2. Depósito: ESMERALDA, 645.



10 % de rebaja al cite este aviso. bles sólidos y ele tes. Embalaje, co ción y catálogo g Mueblería "El S Corrientes 1118 Toretti.

Dr. PICCININI. Enfermedades secre del estómago: trata las estrecheces p método del Dr. Fort. Aplicación prog del 606 (1 gramo en 10 inyecciones) nes, Miércoles y Viernes de 3 á 5. T mán 529.

FABRICA DE MEDALLAS Y SELL DE GOMA, de HORTA y Cía. Bartolomé Mitre, 744

Se sirve cualquier pedido del inte repúblicas sudamericanas. Pidan catá



J. BONANSE

Cirujano dentista. De r so de Europa Calle MORENO, 9

ENFERMEDADES DE LOS OJO



Dr. A. C. REBUF

Jefe del servicio o mológico del Patro de la Infancia. Espe lista en enfermedade los ojos. Consultas de 1 á 5 p. m. Carlos Pellegrini, 156, Buenos A

Para avisos en esta página, dirigirse á JUAN M. GAZZANO, Cangallo, 84



HUMORÍSTICO
NOTICIOSO
INSTRUCTIVO

Dirección, Redacción y Administración:

Piedras, 150

U. Telefónica, 2402 (Avenida)
Cooperativa, 4398 (Central)

PRECIO DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL	Edición corriente	Edición de lujo
Trimestre	$ 2.50	$ 5.00
Semestre	» 5.00	» 10.00
Año	» 9.00	» 18.00
Número suelto	» 0.20	» 0.40
Número atrasado	» 0.40	» 0.80

EN EL INTERIOR	Edición corriente	Edición de lujo
Trimestre	$ 3.00	$ 6.00
Semestre	» 6.00	» 12.00
Año	» 11.00	» 22.00
Número suelto	» 0.25	» 0.50
Número atrasado	» 0.50	» 1.00

EN EL EXTERIOR	Edición corriente	Edición de lujo
Trimestre	$ oro 2.00	$ oro 3.50
Semestre	» » 4.00	» » 7.00
Año	» » 8.00	» » 14.00

ENCUADERNACION: Por encuadernar cada tomo correspondiente á un bimestre... $ 1.60
Por cada tapa suelta. » 0.90

No se devuelven los originales, ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los reporters, fotógrafos, cobradores, agentes viajeros y demás representantes de esta revista justificarán su personalidad documentalmente, rogándose al público no reconozca en tal carácter á quien no presente el referido testimonio de identidad firmado y sellado por la Administración.

El Administrador.



MAURÓSCAR, *Buenos Aires.*—¡Qué soso es eso y qué mal escrito está! Y perdone usted la franqueza.

M. F., *Buenos Aires.*—
"Hay en Buenos Aires
"Tantas novedades
"Que el público clama
"Su innesesidades,
"Cattaneo y su globo
"Causa ya fastidio
"Y el público ahora
"Cesó en sus delirios..."
¿Por qué no hace usted lo mismo?

I. M. N., *Buenos Aires.*—Mande lo que quiera: si es bueno se publicará.

B. G. M., *Buenos Aires.*—
"El Carnaval ¡ay! de fijo
"lo inventaron Dios y el diablo,
"pues si tiene algo de bueno
"también tiene algo de malo..."
Sus versos ¡ay! de seguro
los escribió un inocente;
por eso, sin duda alguna,
son malos ¡naturalmente!

ELEGANTE.—*Buenos Aires.*—Para escribir esos diálogos se necesita mucha gracia, y usted ¡ay! ¡tiene tan poca!...

F. J. C., *Buenos Aires.*—¿Cree usted de buena fe que su artículo es propio para una revista como ésta?

R. Z., *Buenos Aires.*—Preguntarme si he recibido tal ó cual artículo, es lo mismo que tratar de contar los cabellos que tiene en la cabeza el doctor Palacios.

C. R., *Buenos Aires.*—
"Yo te quiero, yo te quiero,
"mascarita idolatrada,
"yo te adoro y ahora espero
"que me digas..." ¡Qué pavada!

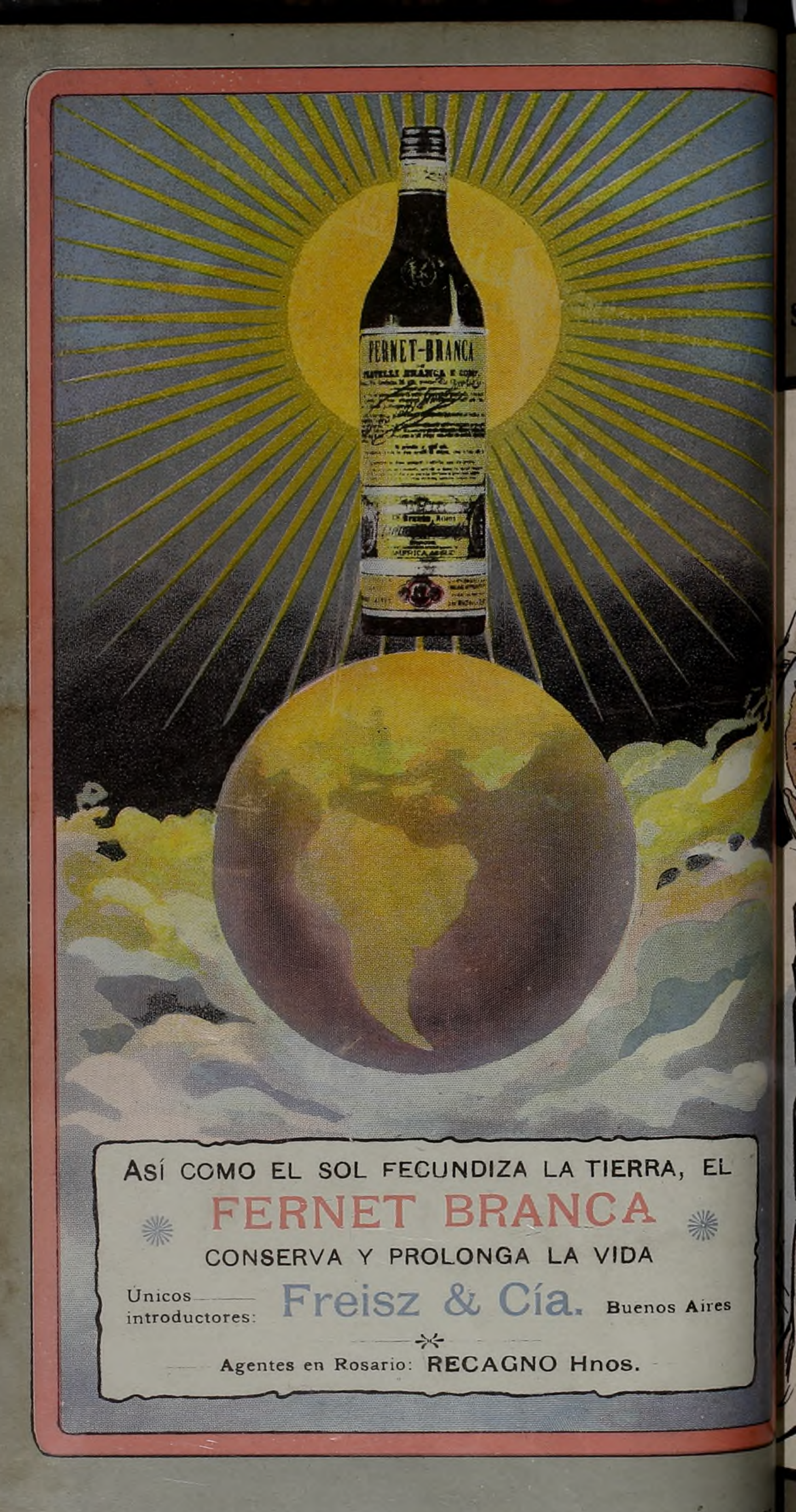
UN HUMILDE LECTOR, *Buenos Aires.*—Al mejor cazador se le va la liebre y al mejor corrector una errata. ¿Se da cuenta, señor seudo-chichón?

B. A., *Buenos Aires.*—
"La causa de tantos males
"Que afligen á los mortales
"La tienen (se dice) mejor que calles
"Y no busques las bondades..."
Demuestra gustos perversos
quien á *eso* llama versos.

B. I., *Buenos Aires.*—No es publicable por... por muchas razones.

EL PARAGUAYO CRISTALIZADO, *Segurola.*—
Me resultan una lata
esos versos "A una ingrata".

VÉRITÉ, *Montevideo.*—
"Yo quisiera tenerte escondida
"y que nadie te viese la cara;
"yo quisiera tenerte guardada
"allá adentro... ¡en el fondo del alma!..."
Dejando toda jactancia
con franqueza quiero que hable:
¿Le parece á usted pasable
esa terrible asonancia?



Precio del ejemplar: en la Capital, $ 0.20.—En el interior, $ 0.25